

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACION

Informe Final

***Experiencia de la marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Puerto Limón:
Un estudio de casos construido a partir de sus historias de vida.***

No. 724-A8-312

Jacqueline García Fallas
Evelyn Cajina, Asistente

Marzo, 2012



Índice

Tema	Página
I. Información general del proyecto	3
II. Antecedentes	4
III. Referente teórico	5
IV. Procedimiento metodológico	14
V. Análisis de resultados obtenidos	17
VI. Conclusiones, recomendaciones y limitaciones	37
VII. Lista bibliográfica	39
VIII. Anexos	42

I. INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO.....	4
2.1. INTRODUCCIÓN	6
2.2. ANTECEDENTES DEL PROCESO INVESTIGATIVO	6
2.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
2.4. OBJETIVO GENERAL.....	6
2.5. OBJETIVO ESPECÍFICO	7
III. Referente Teórico.....	7
3.1. MARCO TEÓRICO O MARCO REFERENCIAL	7
3.1.1. Definiciones Conceptuales.....	7
4.1. METODOLOGÍA	13
4.2. PROCEDIMIENTOS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	14



5.1. SÍNTESIS DE LA REVISIÓN DEL ESTADO DEL ARTE: VULNERABILIDAD DE LA MUJER LIMONENSE Y DEL CARIBE: PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS DE LA REGIÓN.....	17
5.2. RESULTADOS OBTENIDOS DEL DIAGNÓSTICO.....	19
5.2.1. Datos socioeconómicos.....	19
5.2.3. Presencia en el trabajo sexual.....	23
5.2.3. Organizaciones públicas.....	27
5.3. RESULTADOS OBTENIDOS DE LAS HISTORIAS DE VIDA.....	29
6.1. CONCLUSIONES.....	32
6.2. RECOMENDACIONES	32
6.3. LIMITACIONES.....	33
VII. LISTA BIBLIOGRÁFICA.....	34
ANEXOS.....	38
No. _____.....	43
Fuerza Pública.....	47
COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO.....	51
FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	51
CONSENTIMIENTO.....	53
Las relaciones familiares en mi infancia.....	54
Lo que cambió mi infancia.....	54
La institucionalización.....	54
Maternidad prematura.....	55
Incurción en el trabajo sexual.....	55
Búsqueda de un hogar.....	56
Las relaciones familiares en mi infancia.....	62
Para esa época, los chiquillos comenzaban a mandarme papelitos en los que decía que yo les gustaba. Unos me caían mal y otros me agradaban y disfrutaba que me mandaran recados; eso era parte del ambiente de una niña que se desarrollaba naturalmente, sin malicia. Uno de estos niños se presentó a pedir la entrada para visitarme como novio; pero mi papá sacó un rifle enorme y le pegó una carrera. Gracias a ese susto, nunca más volvió. Fue el novio del dolor de cabeza de mi papá, porque lo veía a escondidas, y cuando alguien llegaba a decir algo me advertía que si me encontraba con ese muchacho me daba una paliza. Mis hermanas o mi prima me traían papelitos. Nos mandábamos cartitas y nos veíamos en una carrera en la pulpería, pero era algo. Entonces, mi papá me buscó un novio, el que él creía. Cuando llegó un viejo: Don Máximo, “yo vengo a pedirle la entrada a su casa” y mi papá lo dejó entrar. Ni siquiera me había hablado. Mi mamá era una persona sumisa y me dijo que saliera a atender el señor: “no sea tonta, que no le vayan a pegar”. Entonces yo salí, le dije un montón de cosas, lo dejé como verde y él se fue.....	63



I. INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

1.1. Proyecto: N° 724-A8-312

1.2. Nombre completo del proyecto:

Experiencia de la marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Puerto Limón: Un estudio de casos construido a partir de sus historias de vida.

1.3. Unidad académica básica: Instituto de Investigación en Educación.

1.4. Unidad de adscripción:

1.5. Nombre del programa con el que se vincula: Programa investigación en educación y contextos socioculturales

1.6. Investigadora(s):

Nombre	Institución	Teléfono	Carga	Correo
Jacqueline García Fallas	INIE	2511-1412	Sin carga	Jackeline.garcia@ucr.ac.cr

1.7. Vigencia del proyecto: marzo de 2008 a marzo 2010. Prórroga de entrega de informe final al 31 de agosto del 2010.

1.8. Resumen del proyecto

Experiencia de la marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Puerto Limón: Un estudio de casos construido a partir de sus historias de vida, es un proyecto de investigación que ofrece un acercamiento a las condiciones de vida de mujeres que se dedican o dedicaron al trabajo sexual en la zona roja de puerto Limón. Tiene como propósito enriquecer el conocimiento científico sobre el tema, colaborar con la desmitificación y la crítica de prejuicios, mediante la descripción de las características socioculturales percibidas y narradas por las mujeres.

1.9. Descriptores

Trabajo Sexual - Prostitución - Proyecto de vida - Género- Mujeres - Limón



II. ANTECEDENTES

2.1. Introducción

La presente investigación está motivada por el proyecto No 724-A6-313, "La marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales o no de la zona roja de San José: un espacio sociocultural a partir de sus historias de vida", el cual se realizó durante el período 2006-2007.

Desde el año 2006 mediante el Trabajo Comunal Universitario (TCU) "Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales" del Instituto de Investigación en Educación (INIE), se ha colaborado en el proceso de organización y gestión de la Asociación Pro Damas Egipcias, en Limón, una iniciativa de mujeres limonenses que buscan mejorar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales de esta provincia. Con el apoyo de esta asociación se realiza el proceso de identificación y negociación con las mujeres que participen en este proyecto de investigación.

El proyecto busca crear los escenarios necesarios para que estas mujeres encuentren un espacio de reconocimiento personal, más allá de un criterio moral, ya que se parte del principio que son seres humanos que han sido llevadas por el sistema, a vivir al margen del reconocimiento social, con cada una de las implicaciones que conlleva tal situación.

Dicho grupo social posee una serie de características heterogéneas, por ejemplo, muchas mujeres se han ido incorporando con frecuencia a este tipo de trabajo obligadas, por la situación económica, por las pocas posibilidades de conseguir trabajo debido a la baja escolaridad, por experiencias infantiles de abuso y violencia, entre otras circunstancias. Por lo general éstas muestran cómo esta actividad se convierte en un modo de sobrevivir.

2.2. Antecedentes del proceso investigativo

La Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica desarrolló en los años 2002-2005, bajo la coordinación de la Dra. Jacqueline García Fallas, el proyecto de Trabajo Comunal Universitario: "Apoyo a las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales", el cual desde el 2006 se lleva a cabo en el INIE, con el nombre de "Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales". En el marco de estos proyectos y en procura de recuperar las lecciones aprendidas se propone retomar la población meta mediante un proceso de investigación fenomenológico en el que se recupere la experiencia de vida de las mujeres, sus creencias y perspectivas para conocerlas desde su voz y relacionarlas con sus consideraciones sobre su vida y sus vínculos con el ámbito de trabajo sexual en el que se involucraron.

2.3. Planteamiento del problema

Las condiciones de vida en el contexto en el que se desenvuelven las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales marcan sus espacios de reconocimiento social y las relegan a situaciones de



vulnerabilidad y marginalidad, por lo que recuperar sus experiencias desde su propia voz se convierte en un medio para propiciar un encuentro con su propia dignidad.

2.4. Objetivo general

Visibilizar la construcción sociohistórica y cultural de las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales desde sus creencias y representaciones.

2.5. Objetivo específico

Propiciar la recuperación de tres experiencias de vida como mujeres trabajadoras o ex trabajadoras sexuales de las que asisten a la Asociación en pro de las Damas Egipcias, en Limón.

III. REFERENTE TEÓRICO

3.1. Marco teórico o marco referencial

3.1.1. Definiciones Conceptuales

1. Construcción teórico conceptual de los conceptos de marginalidad y vulnerabilidad en relación con las mujeres trabajadoras sexuales¹.

Este apartado se sustenta en la posición de Dolores Juliano (2004) sobre el tema de marginalidad y exclusión social de las trabajadoras sexuales, por su afinidad con el tema de esta investigación. Por esta razón se valora que la marginalidad y la vulnerabilidad evidencian un proceso de estigmatización social, que encarnan las personas por sus vínculos con la sociedad, su comportamiento sexual y su percepción sobre sí mismas.

Las estigmatizaciones sociales que afectan a las mujeres están ligadas preferentemente a la construcción de los roles de género, canalizan la desconfianza y agresividad social hacia la sexualidad femenina y mantienen su vigencia por la funcionalidad que tienen para controlar la conducta sexual y social de las mujeres no estigmatizadas, al tiempo que sirven para neutralizar el potencial cuestionador que puede extraerse de cualquier práctica marginalizada. (Juliano, 2004, p. 17)

¹ Este aspecto se desarrolla a partir de la posición de la especialista en trabajo sexual Dolores Juliano (2004), por ser la autora que asume una posición crítica frente al tema de la marginalidad y la exclusión social de este grupo de mujeres. Para la investigadora es claro que desde las teorías del género y de los feminismos hay diferentes posiciones teóricas, pocas han abordado el tema de la mujer trabajadora sexual, y cuando lo han hecho aparece un acercamiento victimizante y como figura femenina no es símbolo de la reivindicación social del género, por lo que con frecuencia hay un discurso patriarcal entre líneas cuando se hace teoría sobre este tema. Dado que entrar en esa polémica teórica no es el objetivo de este estudio, no se hace una discusión al respecto, y se prefiere asumir la visión de derechos de humanos que está en la base del tratamiento teórico que realiza Juliano (2004).



El proceso de marginalización social se explica a través de mecanismos diferentes pero complementarios, a saber de marginación y de exclusión. En ambos casos se evidencia una misma consecuencia, “la estigmatización se transforma en un requisito necesario de la marginación/exclusión. Siguiendo a Goffman (1970:7) entendemos por estigma la situación de inhabilitación para una plena aceptación social” (Juliano, 2004, p. 27).

No obstante es importante recalcar que las personas ubicadas en esta posición, son parte del sistema social, porque de una u otra manera son reconocidas por ésta, en un contexto en el que son controladas y marginadas. Por lo que las mujeres asumen que sus condiciones de vida forman parte de un proceso de expiación y purificación de “culpas” (históricas tanto patriarcales como personales), para “reinsertarse” en la sociedad, a ello corresponde la posición de muchas organizaciones de tipo benéficas que velan por este tipo de grupo social, lo que limita sus espacios de interacción social, especialmente los políticos:

Señala San Román que la persona marginada está incluida en el sistema social, pero desde posiciones periféricas (...) La exclusión social implica un paso más de alejamiento y entrafía a veces las características de total e irreversible (...) El proyecto social al respecto suele materializarse en intentos de apartarlos de la visión pública. La sociedad no se reconoce en ellos ni les ofrece mecanismos de interacción, si no median rituales de reinserción. A falta de ellos, la beneficencia o la sanción son las posibilidades que se les ofrecen, dentro de la interacción social. Quizá lo más definitorio de la condición social de exclusión social es que implica que no se reconoce a las personas afectadas la capacidad de actuar, decidir o evaluar por sí mismas. No son consideradas interlocutoras válidas. (Juliano, 2004, p. 28-29)

Es importante tener presente el grado de exclusión social de las trabajadoras sexuales, a lo largo de la historia, asociado al control de la sexualidad femenina:

En la sociedad tradicional, impregnada de moralismo judeocristiano, con fuertes prejuicios contra toda forma de sexualidad no reproductiva y con ideas muy misóginas, las prostitutas se veían como la imagen misma de la feminidad pecadora. (Juliano, 2004, p. 123)

La construcción teórico conceptual de los términos marginalidad y vulnerabilidad, parte de la siguiente premisa: la historia femenina está construida sobre la base del sistema patriarcal, en el cual todas las mujeres hemos sido partícipes de acciones de exclusión social en todas sus dimensiones: políticas, sociales, culturales, económicas y educativas.

Se puede agregar que _ si bien la estigmatización de las mujeres que se apartan de las normas es un fenómeno de larga duración temporal_ los discursos a partir de los cuales este rechazo se manifiesta se actualizan constantemente, recurriendo a las argumentaciones que pueden parecer más legítimas en cada período o lugar. Parece ser que la sociedad necesita controlar la sexualidad de las mujeres, poniendo delante de ellas más que muy lejanamente condiciones de vida de las trabajadoras sexuales o de las lesbianas, pero real en cuanto a los efectos estigmatizantes que produce _ de unas personas a las que se les niega reconocimiento y legitimidad y (en el caso de las prostitutas), cuya estigmatización dificulta



objetivamente sus posibilidades de interactuar socialmente e incluso de organizarse. (Juliano, 2004, p. 17)

Lo anterior se constituye en una posición para estudiar la situación de marginalidad y vulnerabilidad por la que atraviesan las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras o ex trabajadoras sexuales, la cual ofrece un acercamiento bastante acertado con respecto a lo que se observa en cuanto a los procesos de visibilización y organización como “actoras” sociales. Al respecto Juliano afirma que:

Las ideologías discriminatorias se construyen históricamente a través de procesos complejos de estigmatización, marginalización y exclusión social, que rotulan a las personas sancionadas como diferentes (inferiores) y que legitiman las opciones sociales de control, mostrándolas como tendentes a la defensa de la norma y del bien común. En muchos casos incluso se presentan como defensa de los verdaderos intereses de las personas estigmatizadas, beneficio que éstas no estarían en reconocer. (Juliano, 2004, p. 13)

Las trabajadoras sexuales son un grupo de mujeres donde la historia de su marginalización es doble: por un lado se sostiene en los prejuicios feminizantes de la sociedad patriarcal, y, por otro lado se mantiene por la posición machista –patriarcal- sobre la pertenencia posesoria de las mujeres y la satisfacción de la sexualidad masculina, en detrimento del bienestar de ellas, porque, a parte del pago de dinero que reciben, están ajenas a cualquier otra forma de apoyo social, ya que viven en la clandestinidad.

Hemos visto que la violencia simbólica que se ejerce sobre las mujeres tiende a presionarlas para que se atengan a los roles establecidos y, a través de la estigmatización, prepara el marco para las violencias físicas. Para ver cómo funciona este proceso es interesante analizar la situación de las trabajadoras sexuales, por constituir el sector que acumula mayores niveles de estigmatización. Es significativo constatar al respecto que, si bien las épocas prohibicionistas sumaban obstáculos legales a su aceptación social, ésta no se ha producido tampoco cuando la situación ha pasado a la tolerancia-, como es el caso en España en la actualidad-, porque el verdadero problema no radica tanto en lo que las leyes digan al respecto, sino en la actitud social hacia las prostitutas. Tal agresividad social sólo se entiende si la sociedad defiende con ella algo que considera fundamental. Si realmente se siente amenazada. (Juliano, 2004, p. 109-110)

La clandestinidad de las mujeres trabajadoras sexuales las obliga a utilizar prácticas específicas para ocultar su forma de vida, tales como el cambio de nombre, la privacidad de su dirección habitacional, la discreción de su identidad en relación con sus vínculos filiales, y la disposición para tener amigas en sus vecindarios. Prácticas similares también son utilizadas por las mujeres no trabajadoras sexuales, quienes sienten temor y hasta indisposición de ser confundidas con estas mujeres porque siguen patrones de comportamiento sexual diferentes a los aceptados como correctos por la sociedad patriarcal.

Esta agresividad latente obliga a las mujeres a desmarcarse del modelo peyorativo, poniendo distancia entre ellas y las así rotuladas, lo que da por resultado una conducta de rechazo de



las trabajadoras sexuales, más visible incluso entre las mujeres que entre los hombres. La sospecha de promiscuidad sexual planeando sobre cualquier mujer, la valoración absolutamente negativa de la sexualidad femenina, transformando así a las prostitutas en las depositarias preferentes de la discriminación de género. La utilización del epíteto ante cualquier tipo de trasgresión y su eficacia como herramienta de agresión habla de su funcionalidad como recurso para forzar a las mujeres a mantenerse dentro de las normas (no sólo las sexuales) y del carácter coercitivo que tiene la presencia del estigma para limitar la libertad de acción de todas las mujeres. (Juliano, 2004, p. 112)

La vida de las mujeres trabajadoras o ex trabajadoras sexuales está marcada por su situación de mujer “transgresora” frente a las otras mujeres, en su mayoría, sometidas al matrimonio y a las normas que éste impone sobre el comportamiento sexual de las mujeres. Con este tipo de calificativo se manifiesta un proceso de estigmatización para este grupo de mujeres:

Se mezclan argumentos moralistas con consideraciones económicas, predominando los primeros. Se resalta y se rechaza el contenido de sexualidad que tiene el trabajo de las prostitutas (...) Lo que ponen en acción las trabajadoras sexuales con sus clientes son las mismas prácticas que realizan las personas no estigmatizadas en su vida de pareja, y lo único que las diferencia es que explícitamente ponen un precio y cobran por esta actividad. Esto es, agregan un elemento mercantil a una práctica en sí banal. (Juliano, 2004, p. 15-16)

Una de las consecuencias de estas situaciones de marginalización en relación con las mujeres trabajadoras sexuales es la pérdida de la sororidad femenina, aunque haya una diferencia en cuanto al objeto de trabajo, las mujeres tienen en común espacios de marginalidad y vulnerabilidad, tales como la explotación laboral, las reivindicaciones sociales, políticas y económicas, entre otros.

Si bien la principal función de la estigmatización de las trabajadoras sexuales consiste en controlar a las mujeres no prostitutas, romper la solidaridad de género y aislar a las prostitutas, con lo que se genera una burbuja de trabajo sexual poco comunicada con el resto de la sociedad, no cabe duda de que algunas de las funciones de la estigmatización son inherentes a ese mundo, es decir, tienden a mantener a las mujeres que han entrado en ella dentro de la burbuja (Juliano, 2004, p. 113).

Al ser el control de la sexualidad femenina uno de los aspectos que marcan la estigmatización del trabajo sexual, muchas prácticas sociales consideradas también denigrantes desde la óptica patriarcal, muestran una línea divisora demasiado tenue entre una mujer trabajadora sexual y otra que no lo es:

Algunas prácticas, como el matrimonio temporal (por tiempo acordado y con compensación económica), pueden considerarse simultáneamente como prostitución encubierta o como refugio contra la prostitución, ya que no tienen la fuerte connotación negativa que caracteriza la interpretación social de esta última. Todas estas prácticas se basan en el supuesto del hombre como proveedor y en la vocación “natural” de las mujeres hacia la vida doméstica y subordinada. (Juliano, 2004, p. 131) Yo era una esclava (cuando estaba casada con el



hombre que habían elegido mis padres). Ahora que gano mi propio dinero me siento una persona y ahora mi familia me respeta más y escucha mi opinión. (Juliano, 2004, p. 133)

Debido a que la condición de ser mujer es inherente a las mujeres trabajadoras sexuales y a las que no, constituye un aspecto que agudiza la marginalidad, ya que cualquier mujer puede ser miembro de ese imaginario social que estigmatiza a la mujer y a su sexualidad. De ahí que entre mujeres pase desapercibido el objeto de su trabajo y de sus roles, ya que todas pueden ser confundidas.

Así la existencia de barreras entre prostitutas y “mujeres decentes” y la estigmatización de las primeras hacía que los casos de conductas ambiguas o dudosas (muchachas que no podían demostrar su virginidad, madres solteras, mujeres repudiadas o divorciadas) fueran automáticamente asignadas al campo del trabajo sexual, y que objetivamente se les presionara para entrar en él, por denegación de otras posibilidades. Pero una vez dentro, el estigma continúa actuando, asegurando que la mujer que ha comenzado esta carrera permanezca en ella. Controles formales, como los registros de prostitutas, han impedido en muchas épocas que las mujeres registradas pudieran optar a otras actividades.

Pero estos registros eran sólo la materialización burocrática de una idea muy arraigada en la sociedad, según la cual la prostitución no es algo que se hace, sino que expresa o materializa, algo que se es. (Juliano, 2004, p. 114)

Esta situación también se expresa en la visión de algunos feminismos con respecto al trabajo sexual, que perpetúa el proceso de estigmatización de estas mujeres en términos del grado de independencia en la decisión de la trabajadora sexual por asumir esta práctica, sin asignarle la condición de víctima:

La crítica más frecuente que se hace desde buena parte del feminismo al trabajo sexual es que implica una negación de la libertad de la mujer, dado que nadie podría asumir una actividad tan estigmatizada por libre opción. (Juliano, 2004, p. 125)

En este sentido, se considera más importante visualizar las condiciones de vida de las trabajadoras sexuales en tanto mujeres, y, no por su objeto de trabajo, como el espacio en el que pueden realizarse cambios importantes a sus formas de vida.

El trabajo sexual puede ser considerado como un medio para garantizar la satisfacción de las necesidades básicas, poco gratificante y estigmatizado socialmente:

Si esto es así, lo que corresponde en términos de sororidad feminista es luchar contra la estigmatización que padecen las trabajadoras sexuales y brindarles apoyo para que puedan construir en mejores condiciones su autonomía y autoestima. (Juliano, 2004, p. 126)

La labor se distingue del trabajo, en tanto que consume de inmediato sus productos y no da base a la acumulación. Mientras que el objetivo último de la labor es asegurar la continuidad del ciclo vital (como tal a-histórico) el trabajo constituye objetos más duraderos que al acumularse producen



cambios no reversibles, es decir, procesos históricos. En este contexto, puede considerarse a la prostitución simplemente como una opción más dentro de ese abanico de posibilidades poco satisfactorias que abarca desde los trabajadores gratuitos y obligatorios del “maternaje” y las “labores” domésticas tradicionales a los trabajos poco remunerados y reconocidos. Con la característica específica para el trabajo sexual, de estar peor visto y mejor pagado. También, y éste es un dato para hacernos reflexionar, con el agregado de que es el único de los trabajos “tradicionales femeninos” en que los hombres compiten de una manera importante. Sin embargo, esta situación no lleva a hablar de “esclavitud sexual masculina”, de la “trata de hombres” o de la “degradación de los hombres”. Toda la ira social y su contrapartida, la vocación salvadora, se dirige a concienciar a las mujeres para salvarlas de la opción más rentable de las que tienen a su alcance. (Juliano, 2004, p. 127-128)

No se pretende proponer una visión positiva y legitimada del trabajo sexual como una opción idealizada de la vida femenina, sino más bien lo que se busca al proponer la prostitución como el ejercicio de este tipo de trabajo, es ubicar la atención de la sociedad en las condiciones de vida que provoca a estas mujeres tener la actividad sexual remunerada como su modo de vida y, recalcar de esta manera, la perpetuación de condiciones de marginalidad y vulnerabilidad, algunas de las cuales, como se ha mencionado anteriormente, no son exclusivas de estas mujeres, sino que forman parte de la realidad del sistema patriarcal.

Esta perspectiva reconoce una legalización social, es decir una reivindicación de los derechos, de las características de actividad laboral normal de la prostitución, aunque no esté regularizada por la ley. Este nivel de aceptación posibilita a las trabajadoras sexuales mejorar su autoestima, les permite recurrir a los tribunales en caso de agresiones, pero las deja indefensas ante los abusos patronales en términos de horarios de trabajo, condiciones laborales, etc. (Juliano, 2004, p. 119)

Para justificar esta posición, es importante tener en cuenta que el objetivo de este proyecto de investigación, es “Visibilizar la construcción sociohistórica y cultural de las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales desde sus creencias y representaciones”, por esta razón es necesario partir del supuesto de que el trabajo sexual no tiene un lugar reconocido en el imaginario social e institucional, por lo que esta situación se presenta como una característica para ser estudiado.

Marc Augé ha descrito los “no lugares como aquellos que no tienen significación por sí mismos, y que sólo tienen sentido si se entienden como preparación o paso a otros lugares (Augé, 1994). Esta propuesta de los “no discursos” se refiere a un sentido más fuerte del concepto. No se trataría de ámbitos de enlace entre las distintas prácticas discursivas, sino de lo no dicho porque no puede decirse, aquello que no puede enunciarse por que implica conflicto de valores o contradicciones en las prácticas. Se trata de aquello que de decirse nos revelaría como lo que no queremos ser. “Los prejuicios forman parte de estos enunciados no enunciables. Actúan como trasfondo de conductas concretas, pero no se desarrollan en discursos”. (Juliano, 2004, p. 122)

El proceso de estigmatización del trabajo sexual femenino pasa por diversas formas de marginalización, tales como:



- Valoración de una vida sin futuro: solas y pobres.

También funciona el prejuicio asignando un futuro penoso a las trabajadoras sexuales (...) la amenaza de la soledad y el desamparo planea en el imaginario social sobre las prostitutas que han dejado atrás la juventud. Esta creencia no tiene en cuenta que el problema de la pobreza y el abandono afectan a muchísimas mujeres, la mayoría de las cuales han dedicado su vida a las tareas del hogar. (Juliano, 2004, p. 115)

- Campo de las patologías sociales y psicológicas.

(...) las interpretaciones del mismo oscilan entre considerarlo en el campo de las patologías y proponer tratamientos de rehabilitación para las prostitutas o verlo como un bastión del sistema patriarcal. Con lo que la infracción social que comenten las trabajadoras del sexo, y que les cuesta agresiones y rechazo, no la pueden capitalizar como rebeldía, ya que se las conceptualiza como víctimas pasivas, pero tampoco se las protege en su calidad de tales. (Juliano, 2004, p. 39)

-Delito social que requiere persecución, castigo o erradicación.

Catalogar como delito la ocupación de determinados espacios, o la realización de actividades que no implican daños (como es el caso de la prostitución), más aún esta actividad no se mide por ningún indicador objetivo sino que queda al arbitrio de lo que la policía juzga como “vestimenta o actitud provocativa”, supone desconocer derechos humanos básicos y sustentar la idea de que ciertos sectores sociales son peligrosos en sí mismos, cualesquiera que sean las conductas que realmente desarrollan. (Juliano, 2004, p. 37-38)

Los estigmas mencionados no cuestionan la materialidad del trabajo sexual, ni su pertenencia dentro de una sociedad patriarcal aunada al control y al ejercicio del poder sobre la sexualidad femenina. En dichas estigmatizaciones:

(...) hay una desvalorización de las trabajadoras sexuales. Los reglamentaristas toman en cuenta sólo las necesidades de los clientes y controlan, explotan y encierran a las prostitutas, mientras que las personas y organizaciones abolicionistas menosprecian la capacidad de las mujeres de generar propuestas autónomas y las ven como víctimas perpetuas, siempre engañadas e incapaces de proyectos propios. Su propuesta funciona además como profecía autocumplida, porque al considerar toda la prostitución como forzada, dificulta la tarea de captar y erradicar los casos en que realmente las trabajadoras sexuales han sido víctimas de algún delito o han padecido algún tipo de violencia. (Juliano, 2004, p. 118)

En la medida en que estas estigmatizaciones son vigentes en la sociedad contemporánea, el sistema patriarcal ofrece mecanismos institucionalizados para perpetuar la exclusión de estas mujeres, incluso es importante tener presente en los discursos de aquellas organizaciones que se postulan como “benefactoras” de las trabajadoras sexuales:

En realidad, incluso algunas de las organizaciones que tradicionalmente estaban destinadas a brindar apoyo a estas mujeres se apoyaban en su falta de reconocimiento social para desarrollar, respecto a ellas, políticas asistencialistas o de reinserción, sin tener en cuenta sus proyectos autónomos ni considerarlas como interlocutoras. (Juliano, 2004, p. 130)



No obstante, la vida social se caracteriza por leer de forma prejuiciosa el trabajo sexual, sin proponer una vía que permita dar cuenta de las condiciones de marginalidad y vulnerabilidad que atraviesan estas mujeres, no sólo por su trabajo, sino por su condición de ser mujer en sociedades patriarcales:

El reconocimiento social no es automático, las prácticas divergentes sientan la base para el cambio, pero no garantizan la modificación de los discursos que brindan legitimidad social (Juliano, 2004, p. 14)

Las mujeres en situación de prostitución han encontrado como un espacio de reconocimiento social reivindicar su trabajo, en tanto que éste es base para acentuar su condición de marginales:

No puede producir extrañeza por qué las trabajadoras sexuales se centran en ser reconocidas como marginales, es decir aceptadas aunque en condición de desventaja, en lugar de ser excluidas, que es la política que plantean los movimientos abolicionistas con sus propuestas de “reinserción social” y su negativa a considerar su actividad como un trabajo. (Juliano, 2004, p. 39)

Es importante tener presente que en un contexto capitalista, en el que la vida se ha transformado en un objeto de consumo y de explotación, las trabajadoras sexuales sufren los procesos de estigmatización relacionados con la actividad sexual y el control de la sexualidad femenina.

Dado que la mercantilización de los servicios es una tendencia frecuente y en incremento en la sociedad capitalista, y que la voluntad de transformar toda actividad en beneficio económico está bien vista en el mundo desarrollado, no resulta obvio el motivo por el que el agregado mercantil devalúe o deslegitime la práctica sexual, salvo que aceptemos que garantizar sexo gratuito para los hombres sea un objetivo socialmente deseable. Sin embargo, la desvalorización extrema de la prostitución no sólo permanece, sino que mientras que la permisividad social va limando lentamente algunos de los obstáculos puestos para la manifestación y el reconocimiento de las restantes prácticas sexuales estigmatizadas... (Juliano, 2004, p. 16)

Por esta razón la reflexión sobre la marginalidad y vulnerabilidad de las trabajadoras sexuales requiere partir de la consideración de sus condiciones de vida, especialmente en relación con aquellas situaciones que perpetúan los procesos de exclusión e identificar aquellos rasgos compartidos con el resto de las mujeres.

Mientras no cambien las posibilidades laborales de las mujeres en un mundo donde casi todos los trabajos considerados femeninos mantienen a las trabajadoras dentro de los límites de la pobreza, luchar por la erradicación de la prostitución (única actividad rentable al alcance de muchas mujeres) no sólo es utópico, sino que puede aumentar la vulnerabilidad de las trabajadoras sexuales. No ha resultado operativo en el Islam (donde la prohibición religiosa y legal de la prostitución sólo aumenta la vulnerabilidad de las trabajadoras sexuales) y no



parece que en nuestra propia sociedad pueda evitar que algunas mujeres consideren el trabajo sexual como la solución y no la causa de sus problemas. (Juliano, 2004, p. 137)

2. Construcción de la identidad

El proceso de integración de la subjetividad es una construcción sociocultural, la cual es el objeto de estudio de este proyecto a través de las historias de vida. Las vivencias socioculturales son el resultado de creencias, concepciones y representaciones que se presentan a través de los intercambio entre personas e instituciones.

En un sentido amplio las representaciones, creencias y concepciones forman parte de construcciones mentales empleadas por las personas para aprender, resolver un problema o cambiar los puntos de vista en que se fundamentan las acciones.

Hay representaciones particulares dependientes de la situación en que son elaboradas y permanentes, que están inscritas en la conciencia de las personas y visibles a través de sus historias. Ambas reflejan la particularidad de la forma de asumir lo que se realiza a través de lo que se piensa y cómo se lleva a la práctica. Una representación está constituida por concepciones y creencias que permiten su permanencia o cambio en el quehacer cotidiano.

Las concepciones y las creencias son un tipo particular de conocimiento; presentan una característica que las diferencia de las representaciones establecidas en la conciencia. Este tipo particular de conocimiento integra al sujeto como un actor que reconoce la dinámica del proceso de creación de conocimientos atribuyéndole cierta regularidad. Dicha regularidad emerge de las actividades cognitivas de las personas y les otorga las condiciones propicias para elaborar las significaciones. Para Rojas (2002:61), éstas constituyen “el conocimiento que poseen los sujetos sobre determinados aspectos de la realidad. Este aspecto ha sido aprendido a través de la interacción social”.

Las concepciones y las creencias integran, en el proceso de construcción de la visión de mundo, las dimensiones del ambiente en el que la persona interactúa, de su historia de vida, su pasado, su futuro y sus intenciones.

Una concepción se expresa como una representación en el discurso particular en respuesta a cuestionamientos propios o de otras personas. El carácter interactivo entre la concepción y la representación consiste en que esta última integra en su construcción a las concepciones y creencias preestablecidas que pueden ser modificables.

El carácter individual de las concepciones y creencias interviene en el proceso de aprendizaje y en las representaciones sociales, por esta razón influyen en la formación de conductas y esquemas de comunicaciones, tanto individuales como colectivas. Para la transformación de la visión de mundo, de las condiciones de vida y de las acciones personales y grupales, es importante que cada persona pueda referirse y reconocer las propias representaciones mediadas por las creencias y concepciones que las personas tienen y ponen en práctica de diversa manera en sus acciones.



3. Historias de vida

La historia de una vida, expresión utilizada por Ricoeur en "La Identidad Narrativa" (1988), muestra la constitución de un personaje, que decide reinventarse a través de las situaciones que han marcado su existencia. Se trata de un relato en el que una persona está decidida a representarse a sí misma en una dimensión temporal de la vida. Elige eventos que parecen imprescindibles para mostrar la persona qué es y cómo llegó a ser. Indaga en sí misma la importancia que éstos tuvieron y con frecuencia se apodera de nuevos significados que integra al mundo de posibilidades que es su vida. Hay un acto de confesión de aquello en lo que se cree y en lo que se quiere decir de algo, que son imborrables por la escritura. Este carácter de permanencia del personaje que escribe su historia, revela su identidad narrativa construida mediante la historia contada.

La escritura de la historia de una vida trasciende a la historia contada, porque la escrita queda expuesta para ser leída y con ello abre la posibilidad de ser reconocida por otra persona. Ricoeur escribe que "la lucha por el reconocimiento no es lucha por la vida; es una lucha por arrancar al otro la confesión, la atestiguación, la prueba de que soy yo una autoconsciencia autónoma: pero tal lucha por el reconocimiento es una lucha en la vida contra la vida y mediante la vida" (1978: 413).

La persona que investiga recupera mediante la historia de una vida lo que alguien quiso decir de algo, pero, al mismo tiempo, no lee esa historia sin querer decir algo de lo que ella quiere decir. Requiere hacer un esfuerzo por conocer sus propias necesidades, intereses, creencias, ya que aparecen en el momento en que la historia que lee se hace presente ante su propia existencia. Esa historia pasa a formar parte de la suya, y con ello el texto que comenzó a leer, le abrió un mundo de posibilidades de significación a su propio mundo.

Para esa persona, en la historia de una vida hay una presentación afectiva del sujeto, el cual "nunca resulta ser" el que se piensa, por eso requiere dejar que el texto se despliegue ante sí y aparezca el sujeto que está ahí.

Ricoeur define la comprensión, en un sentido amplio, como la capacidad de colocarse en el lugar de otra persona y a la interpretación como la comprensión de las expresiones de la vida fijadas por la escritura. Ambos significados muestran que la comprensión ocurre por una transferencia a otra (1978). Esta es la posición que requiere asumir la persona que investiga frente a la historia de una vida que ha convertido en su objeto de estudio. Es importante ubicar esta historia como un texto con el cual ella busca significados, los construye y los recrea en otro texto, su propio texto. Con este último intenta ser fiel a su propia historia, a la contada y a la leída. Metodológicamente, la historia de una vida requiere ser entendida como objeto de interpretación, es decir, de un proceso mediante el cual hay un descubrimiento de nuevos modos de ser o de formas de vida que permiten, a quien lee, reflexionar sobre sí mismo.



La construcción de una historia de vida no sólo se fundamenta en su escritura, sino también en la conversación, la cual desde el marco de investigación fenomenológica, constituye una estrategia vital para la comprensión de la historia como pieza autobiográfica. Para efectos, de este estudio, la conversación se transformó en una entrevista a profundidad. Lo anterior significa que la reconstrucción de la historia de vida en el análisis de casos, integra la autobiografía y la entrevista a profundidad.

Cabe mencionar que tanto la autobiografía como la entrevista tienen información distinta, según sea la experiencia personal, profesional y la disposición de las personas participantes para expresar detalles significativos de su vida, por ejemplo, edad, eventos familiares, situación civil, formación profesional, entre otros. Por tal razón cada historia de vida tiende a aportar una visión particular, no obstante mediante las categorías generales de análisis se otorga coherencia a los objetivos de la investigación.

IV. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

4.1. Metodología

En la presente investigación se implementa la metodología cualitativa debido a que esta facilita el estudio de la realidad en su contexto natural; de la misma forma, cuando se emplea este método se deben tomar en cuenta las múltiples fuentes de información a las que se puede tener acceso. Tal y como señala (Rodríguez 1996, p. 32): “La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales- entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos, que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas”. Taylor y Bogdan (1986, p. 20), indican al respecto que: “... la investigación cualitativa produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.”

El enfoque de esta investigación es cualitativo y con énfasis en un marco fenomenológico, dado que se centra en el estudio de los acontecimientos vividos por las personas participantes al tiempo que se interesa por descubrir la visión propia de la realidad construida y actuada a través de sus creencias, concepciones y representaciones. Lo anterior se obtiene como resultado de la escritura de la historia de vida y su interpretación en el conjunto de relaciones descritas por su autora a partir del contexto histórico en el que desarrollaron su práctica profesional y su proyección actual.

La fenomenología es una posición filosófica que parte de los fenómenos como lo que es cognoscible, a partir de los cuales se pueden de construir los aspectos que constituyen la experiencia humana subjetiva e intersubjetiva. En esta investigación, el estudio se centra en analizar cómo las creencias y las perspectivas de vida permiten comprender las situaciones que han marcado las condiciones de vida de estas mujeres.

Esta posición filosófica ofrece una visión holista de su objeto de estudio, porque atraviesa las distintas dimensiones de la historia de vida: personal, sociocultural y laboral. Esta investigación consiste en analizar los fenómenos desde la perspectiva de las personas; es decir, cómo los han experimentado,



vivido o percibido por ellas en sus situaciones de vida (Martínez, 1989; Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1996). En este caso, las creencias, las concepciones y las representaciones que han construido por el intercambio con personas e instituciones, lo cual ha contribuido a su propia historia de vida.

Asimismo se trata de un estudio de casos, porque solamente se realizará con tres mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Limón, que acepten voluntariamente narrar situaciones propias de su historia de vida. De acuerdo con Pérez Serrano (1994, p. 80): “las disertaciones sobre el estudio de casos se insertan en el marco de la investigación cualitativa y la indagación naturalista. Esto no quiere decir que la investigación cualitativa sea igual al estudio de casos, tampoco indica que no se puedan usar datos cuantitativos en un estudio de casos. Sino que, más bien, la lógica de este tipo de investigación deriva de una visión global de la investigación cualitativa. Su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia.”

Según Sandín (2003), el estudio de casos constituye un método de investigación para el análisis de la realidad social de gran importancia en el desarrollo de las ciencias sociales y humanas. El cual se basa en el razonamiento inductivo. Las generalizaciones, conceptos o hipótesis surgen a partir del examen minucioso de los datos; lo que caracteriza al estudio de caso es el descubrimiento de nuevas relaciones y conceptos, más que la verificación o comprobación de hipótesis establecidas previamente.

Por su parte Merriam (1990:12), citado por (Pérez, 1994, págs.91-93), especifica las siguientes características, sobre el estudio de casos:

- Particularista: Concentran su atención sobre el modo particular en el que grupos y las personas confrontan problemas específicos.
- Descriptivo: El producto final de un estudio de casos es una descripción profunda del fenómeno en estudio.
- Heurístico: Pueden dar lugar al descubrimiento de nuevos significados, ampliar la experiencia del lector o confirmar lo que se sabe.
- Inductivo: En su mayoría se basan en el razonamiento inductivo. De este surge el descubrimiento de nuevas relaciones y conceptos.

4.2. Procedimientos de recolección y análisis de la información

La investigación se realiza mediante las siguientes fases:

I Fase: Negociación y desarrollo de historias de vida

- Elaboración de las definiciones conceptuales.
- Realización de un diagnóstico situacional de las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales.



-Contacto con las mujeres trabajadoras sexuales activas o no a través de la “Asociación pro damas egipcias”.

-Informar a las mujeres sobre el proyecto y proceder a la firma del consentimiento informado, para la cual se cuenta con uno preparado para este fin (Anexo 4).

- Propiciar el desarrollo de historias de vida como técnica para recuperar las experiencias de las mujeres y sus perspectivas de vida, mediante sesiones de entrevista tanto individuales como grupales.

- Utilización de la entrevista a profundidad con la característica de que ésta se realizaría de forma abierta, es decir sin cuestionario estructurado a tres mujeres.

- Dar seguimiento a las actividades que culminen con la selección de las historias de vida de cada mujer participante.

II Fase: Análisis de las historias de vida

-Transcripción de las entrevistas.

- Utilización del análisis del contenido como técnica de interpretación.

- Construcción a posteriori de categorías a través de la interpretación de las historias.

- Comparación de los relatos de estas historias entre sí.

III. Fase: Devolución de los resultados a las personas participantes

- Desarrollar experiencias de sensibilización y reflexión con las mujeres trabajadoras o ex trabajadoras sexuales que asisten a la “Asociación Virginia Gaitán en pro de las damas egipcias”, en relación con las historias de vida narradas por sus compañeras.

- Promover en las mujeres el interés por reflexionar sobre su proyecto de vida actual, mediante las sesiones de sensibilización y devolución de los resultados obtenidos en el proyecto.

IV. Fase: Producción de un libro

- Elaboración de un libro que de cuenta de la experiencia desarrollada y de las historias de vida de las mujeres involucradas.

V. Fase: Divulgación



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Instituto de Investigación en Educación

- Devolución de las historias de vida reconstruidas a las mujeres participantes y a otras trabajadoras o extrabajadoras sexuales.
- Presentación del libro al público interesado.

V. RESULTADOS OBTENIDOS

En la siguiente Tabla 1 se ilustra el balance de los resultados obtenidos:

Tabla 1
Balance de resultados obtenidos

Objetivo	Meta	Indicador	Actividad	Estado
Propiciar la recuperación de por lo menos tres de las experiencias de vida de las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales que asisten a la Asociación Virginia Gaitán en pro de las Damas Egipcias, en Limón.	Elaborar una estrategia para la recuperación de las historias de vida.	Diseñar una estrategia metodológica y el consentimiento informado.	1. Se hizo una revisión del estado del arte en el campo de estudio para conocer el abordaje teórico, metodológico y resultados obtenidos de investigaciones y tesis. (Anexo 1)	Concluido
			2. Se elaboró un instrumento para recoger información diagnóstica de la población meta. (Anexo 2).	Concluido
			3. Se procedió a elaborar un Diagnóstico con la población meta para contar con un contexto general de las condiciones de vida de este grupo.	Concluido
			4. Se elaboró una guía de entrevista para elaborar las	Concluido



Objetivo	Meta	Indicador	Actividad	Estado
			historias de vida (Anexo 3)	
			5. Solicitar a la Asociación Virginia Gaitán el contacto con por lo menos tres mujeres que quisieran compartir su historia de vida, para ello se elaboró el consentimiento informado. (Anexo 4)	Concluido
	Dar seguimiento a las mujeres que decidan contar su historia de vida en relación con su situación social y personal.	Seleccionar al menos tres historias de vida de las mujeres que acepten voluntariamente participar en el proyecto.		Concluido
	Propiciar en las mujeres un acercamiento crítico a las construcciones sociohistóricas y culturales en las que se desarrollan.	Llevar a cabo un taller con las mujeres para reflexionar sobre su historia de vida.	Taller participativo con las mujeres, las responsables de la Asociación en pro de damas egipcias, estudiantes de TCU.	Concluido Se devolvió los resultados de diagnóstico a la Asociación. Se utilizó los resultados en los talleres con las mujeres trabajadoras o extrabajadoras sexuales de Limón para retroalimentar las acciones de TCU.
	Promover en las	Determinar a	Las mujeres	Concluido



Objetivo	Meta	Indicador	Actividad	Estado
	mujeres el interés por reflexionar sobre su proyecto de vida actual.	partir de las historias de vida cuáles aspectos indican el interés por referirse a su proyecto de vida actual.	entrevistadas con extrabajadoras sexuales, consideran como valiosa la experiencia vivida para autoafirmarse como personas en el presente.	
	Recopilar las historias de vida y analizar las posibles vinculaciones entre sí.	Producir un libro con las historias de vida.	Se tiene el material disponible.	<p>Concluida la recopilación y el análisis respectivo de las historias.</p> <p>Pendiente la producción del libro a la espera de presupuesto, se trata de la recopilación de las historias de vida de las trabajadoras sexuales para facilitar el espacio para que expresen su voz propia.</p>

A continuación se desglosan los logros obtenidos:

5.1. Síntesis de la revisión del estado del arte: Vulnerabilidad de la mujer limonense y del Caribe: Principales problemáticas de la región.

La provincia de Limón, sector donde se inscribe este proyecto, pertenece al caribe costarricense y latinoamericano, y esto le confiere especificidad en cuanto a características poblacionales, demográficas, geográficas y culturales. De la misma manera, las problemáticas que debe enfrentar su población se tornan específicas, debido a la historia de sus pueblos y a las características señaladas. La investigación al respecto pone de manifiesto que la problemática de los pueblos



indígenas, negros y afrolatinos de la región conforman una alta vulnerabilidad para la calidad de vida de sus habitantes y en especial de las mujeres.

Rivera (1999) señala que contrario a las idílicas imágenes que lanzan los medios de comunicación, la realidad del Caribe es muy dura y compleja y desde la conquista europea, la historia de la región ha sido permeada por violencia de diversos tipos, planteamiento respaldado por otros autores (Peredo, 2004; Somarriba, 1983; entre otros) que demuestran cómo la situación de los pueblos indígenas ha empeorado en las últimas décadas debido a una mayor precarización de las economías de subsistencia y el peso del mercado internacional en ellas, mientras que los pueblos afrolatinos no cuentan con territorios de origen y viven en espacios segregados, marginados y en extrema pobreza.

Peredo (2004) investiga las condiciones de desventaja de los pueblos indígenas, negros y afrocaribeños de América Latina, y evidencia que éstos poseen condiciones específicas de alta vulnerabilidad, presentando los peores indicadores económicos y sociales del continente (CEPAL, 2000, citado por el autor) y desarrollándose en medio del racismo, la xenofobia y la intolerancia como marco de relaciones dominante. Además, el autor agrega que las mujeres son las más afectadas, pues constituyen el sector más pobre de la población y son víctimas de violencia basada en género en diversas áreas de su vida.

En cuanto a la investigación específica de las condiciones de vida de las mujeres indígenas, negras y afrocaribeñas de la Provincia de Limón y del Caribe en general, existe relativamente poca producción empírica e información cuantitativa sistematizada sobre su situación que permita obtener una visión detallada de la problemática que las rodea (González, en Pascharopoulos y Patrinos, 1994, citados por Peredo, 2004). Sin embargo, las investigaciones revisadas (Morrison, 2005; Russel Fallas y Morera, 2004; Moya, 1999; etc) concuerdan entre ellas y con los datos brindados por las propias mujeres (INAMU, 2006; Sin autor, 1994) en los principales problemas que las afectan y potencian su vulnerabilidad.

El tema transversal en la problemática de las mujeres del área, expuesta por las investigaciones consultadas es la pobreza, siendo Limón la provincia con uno de los índices más altos en el país (Ruiz, 2003), y la discriminación de diferentes tipos. Por otra parte, entre las áreas específicas, sobresalen la poca o nula accesibilidad a la participación política, poca oportunidad de recibir servicios de salud adecuados; violencia basada en género; difícil acceso a la educación académica y técnica; limitaciones en la accesibilidad al empleo; la presencia inminente de la explotación sexual comercial; deficientes condiciones para el desarrollo de las áreas de deporte, recreación, arte y cultura. A continuación se exponen los datos derivados del estudio en la profundización de algunas de esas situaciones.

Debe señalarse, tal y como lo indica Peredo (2004) que la falta de participación y representación política es parte de la dinámica excluyente que margina a indígenas, negros y mestizos de los procesos de desarrollo. Por esta razón, es importante que en el análisis de las problemáticas de esta población se considere que existe una limitada participación de las mujeres en los contextos políticos del área, y esto les impide incidir de manera directa y acertada en la atención de otras áreas de



desventaja, por lo que no se abordan las necesidades desde la perspectiva de quienes las sufren y se limita la acción transformadora de las mujeres.

Un primer tema de central importancia es la accesibilidad a servicios de salud adecuados y óptimos, según el INAMU (2006), las mujeres de la provincia de Limón, se preocupan porque el derecho a disfrutar del más alto nivel posible de salud física y mental, lo cual es esencial para sus vidas y su bienestar y no es una realidad en su región, pues según datos del censo del 2000, el 17% de las mujeres y el 20% de los hombres no están asegurados. Dibbits, (1994, citado por Peredo, 2004) afirma que en el campo de la salud se evidencian también las diversas formas de discriminación y el peso de visiones etnocéntricas construidas culturalmente; por lo que conviene analizar las imágenes de mujer que se manejan pues es donde recae el peso de los valores de las clases dominantes.

Ante la problemática, las mujeres proponen la mejora de los servicios de salud en cuanto a cobertura del seguro social, infraestructura y personal de salud, información y capacitación al público en general en cuanto a la prevención y el manejo de diversas enfermedades y entre ellas las de transmisión sexual, incluyendo el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

En cuanto al tema de la información en materias de salud a que tienen acceso las mujeres de la Provincia, es posible profundizar en los conocimientos y prácticas sobre prevención del VIH/ SIDA en las mujeres de Limón, investigados por Russell y Moya (1999). Las autoras encuentran que existe un nivel alto de conocimientos acertados en cuanto al tema, sin embargo es posible identificar la presencia de mitos y estereotipos y un pequeño porcentaje de desinformación que pueden obstaculizar prácticas adecuadas en la prevención de la enfermedad.

Dentro del tema de la salud de la mujer limonense, sobresale la preocupación por la violencia doméstica y violencia basada en género presente en la provincia. Para el año 1994, Barrantes y Guthrie realizan un trabajo con 226 mujeres entre los 18 y 74 años, de las cuales un 36.3% reportan recibir o haber recibido algún tipo de violencia, siendo los más comunes la psicológica y la física. Es importante señalar que las características de la violencia recibida por las mujeres son expresiones de la dominación del sistema patriarcal imperante, por ejemplo las mujeres que tienen mayor educación son quienes más denuncian, las razones para no interponer la denuncia confluyen en la dependencia económica o emocional de la pareja y la mayor parte recibieron violencia en el pasado.

Otra problemática enfrentada por las mujeres de la zona es la accesibilidad a la educación, señalada tanto por la investigación como por las propias mujeres; al respecto Peredo (2004) señala que en Latinoamérica y el Caribe, los pueblos indígenas experimentan los más altos grados de analfabetismo, sobre todo en los grupos de mayor edad y en las mujeres.

En nuestro país, según datos del Censo del 2000 (INAMU, 2006), la Región Huetar Atlántica presenta un 7% de analfabetismo, uno de los mayores porcentajes del país. Además, el 60% de las mujeres de la Región solamente poseen educación primaria y un 10.35% no posee ningún grado de instrucción. Sin embargo, es importante señalar que existen indicadores de una asistencia a la educación regular aceptable respecto a los indicadores nacionales y que existe una proporción mayor de mujeres que



de hombres en instituciones de secundaria y universitarias (CENSO, 2000, citado por Morrison, 2005), lo cual evidencia avances en la accesibilidad de la población a la educación.

Una de las principales razones por las cuales la accesibilidad a la educación es una preocupación, es por su funcionalidad como vía para los puestos laborales y ascenso en ellos, siendo el ámbito laboral otra área problemática para la población en general, y con una complejidad mayor cuando son las mujeres quienes intentan una inserción exitosa.

Las investigaciones evidencian cómo las poblaciones indígenas, negras y afrolatinas se encuentran en desventaja en el acceso al trabajo y a su libre y seguro desempeño. Peredo (2004), señala que en el caso específico de la población indígena, existen factores estructurales y culturales que inciden de manera determinante en la precarización cada vez mayor de las condiciones de trabajo y el impacto ha sido mayor en las mujeres, puesto que ha reforzado su posición en el ámbito doméstico con un comportamiento empleador y estatal orientado por conceptos fuertemente patriarcales. En el caso de las mujeres negras, la situación de discriminación es doble, por raza y género, y la situación es evidente en nuestro país, en donde su condición laboral es desventajosa en comparación con cifras nacionales de participación de las mismas (Morrison, 2005; Sin autor, 1994).

En esta misma área, Somarriba (1983) investiga los aspectos psicológicos asociados a la dificultad de inserción laboral de las mujeres limonenses y señala que en la provincia de Limón al momento de su investigación, la única rama en la que trabajaban más mujeres era en los servicios comunales, sociales y personales, actividades consideradas tradicionalmente femeninas y de baja remuneración salarial. La autora encuentra que como consecuencia de las condiciones sociales discriminantes hacia las mujeres, existen factores psicológicos que les impiden sobrepasar las barreras sociales y señala entre ellas la dependencia emocional, agregando además que la prostitución (término utilizado por la autora) se convierte en una solución para las dificultades económicas que enfrentan.

Ligado al trabajo sexual comercial señalado por varios autores como tema de interés en la provincia, pero no profundizado por ninguno de ellos, se encuentra la explotación sexual comercial de menores de edad, el cual es expuesto por las mujeres líderes comunales de la Provincia de Limón, como el principal factor de vulnerabilidad de niños, niñas y adolescentes (INAMU, 2006), seguido de la deserción escolar, la pobreza, la drogadicción y la ausencia de espacios para la recreación; señalan en todo momento la explotación sexual como la necesidad más urgente de atender en la búsqueda del bienestar de los y las menores.

Esta situación es un problema real de la provincia, y su función como medio de ingreso económico es respaldado por IPEC/OIT (2002, citado por Ruíz, 2003), quienes encuentran que el problema es percibido por líderes comunitarios y religiosos, funcionarios (as) de organizaciones públicas y privadas que atienden niñez y adolescencia, como una estrategia de sobrevivencia de las familias ante la precaria situación económica y el problema de desempleo presente en la provincia

Fallas y Morera (2004) estudian la percepción del fenómeno citado en el área específica de la atención médica brindada por la Caja Costarricense de Seguro Social, mediante la evaluación de los conocimientos, actitudes y prácticas de los funcionarios del sector médico de la provincia de Limón.



Las autoras encuentran que esas variables están determinadas por desconocimiento de la situación y un alto nivel de mitos y estereotipos sociales respecto al trabajo sexual y a la explotación sexual comercial, lo cual también es identificado en los líderes comunitarios de la provincia (Ruíz, 2003). Este escenario es preocupante, ya que eleva la posibilidad de que la atención brindada a esta población no cubra los aspectos necesarios para reducir la vulnerabilidad de las víctimas, potenciar su calidad de vida y responsabilizar a las personas que delinquen.

Es importante señalar que a pesar de los esfuerzos existentes por brindar una atención adecuada a la población víctima de explotación sexual comercial, como la instauración de organizaciones no gubernamentales y la realización de diferentes actividades para la concientización de la población respecto al problema, para el año 2003 no es posible identificar un trabajo interinstitucional que tenga un efecto profundo y plausible, por lo que Ruíz (2003) inicia una intervención de este tipo.

Entre los logros del trabajo señalado, se encuentra el establecimiento de un directorio interinstitucional, de instancias estatales y no gubernamentales en obligatoriedad o capacidad de brindar atención a las víctimas de explotación sexual comercial y sus familias; la promoción y construcción de una red interinstitucional para esta población; la construcción de un instrumento para evaluar el funcionamiento de la red; Información y sensibilización dirigida a las asociaciones de desarrollo comunal con respecto al tema y la capacitación de funcionarios que brindan servicios a la niñez y la adolescencia dirigidos a la erradicación y prevención de la problemática. Estas tareas constituyen un esfuerzo importante por avanzar en la atención adecuada de la problemática.

En resumen, es posible asegurar que en la provincia de Limón se conjugan diferentes actores y elementos socioculturales que conforman una realidad sumamente compleja en la que la mujer ocupa un lugar de alta vulnerabilidad, el cual se torna determinante con respecto a la accesibilidad o inaccesibilidad a diferentes espacios públicos y privados y la libre movilidad social. Debe resaltarse la importancia de diferentes esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de esta población y a la vez, reconocer y abordar espacios en los cuales la investigación es limitada y como consecuencia de ello, se reduce la comprensión de diferentes fenómenos que forman parte importante de la realidad de la provincia.

La indagación realizada evidencia la importancia de realizar estudios sobre el trabajo sexual femenino, las condiciones en el que las mujeres se desenvuelven, los nuevos escenarios del comercio sexual y la participación de las instituciones públicas o privadas en la atención de esta población.

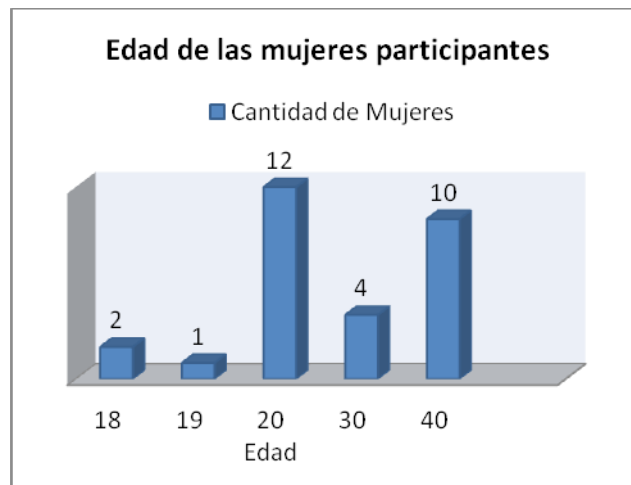
5.2. Resultados obtenidos del diagnóstico

Como parte del proceso metodológico para seleccionar a las mujeres que podrían participar voluntariamente en el proyecto, se lleva a cabo un diagnóstico general sobre la situación actual de las mujeres trabajadoras sexuales que se ubican en el cantón central de Limón. Este diagnóstico ofrece información sobre las condiciones de marginalidad y vulnerabilidad en las que transitan la vida de estas mujeres. De las 29 entrevistas contestadas por estas mujeres se pueden extraer las siguientes estadísticas:

5.2.1. Datos socioeconómicos

En relación con la edad, se observa que entre las mujeres que tienen 20 y 40 años, suman 22 lo cual representa la mayor cantidad de ellas, mientras que 7 corresponde a mujeres de 18, 19 y 30 años, sólo cabe aclarar que ninguna de las entrevistadas es menor de edad. A continuación se detalla esta información:

Gráfico 1

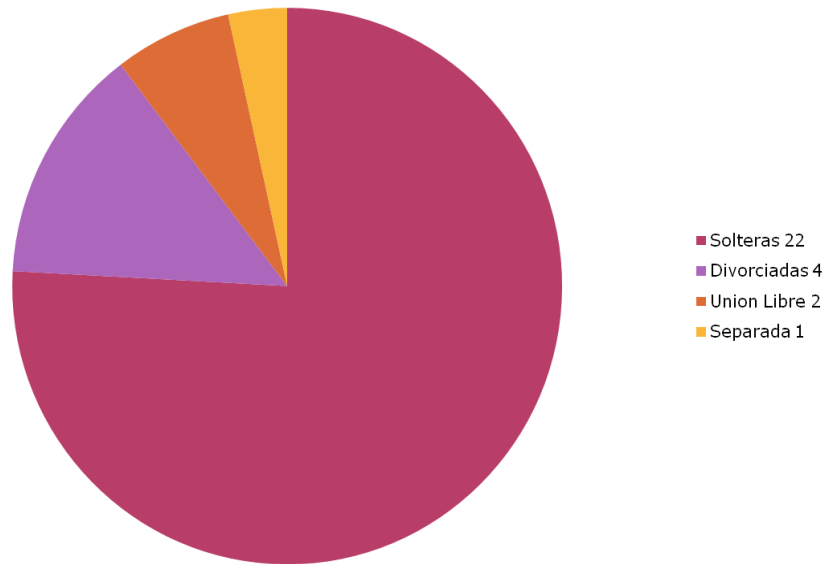


Fuente Propia

Asimismo el estado civil muestra que 22 de ellas son solteras, y el resto al menos ha contado con la presencia de un compañero sentimental en su vida en otro momento de su vida o actualmente. Estas características reproducen lo que la literatura estudiada afirma con respecto a este tema en el caso de las mujeres trabajadoras sexuales.

Gráfico 2

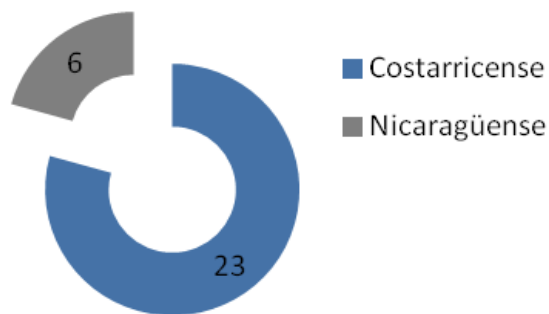
estado civil



Fuente propia

En relación con la nacionalidad, la mayoría son costarricenses, aunque también hay nicaragüenses, entre las mujeres entrevistadas.

Gráfico 3
Nacionalidad





Fuente propia

Es importante mencionar que las mujeres han recibido mínimamente algún tipo de instrucción formal, lo que pone en evidencia el grado de escolaridad que poseen y la vulnerabilidad en cuanto a las oportunidades para realizar otro tipo de actividad que les genere ingreso de dinero. De las 29, 24 señalan que no habían recibido ningún otro tipo de instrucción formal, 5 indican que al menos recibieron alguna capacitación en manualidades (1), cocina (1), costura (1), computación (1) y charlas de sexualidad (1).

La relación entre preparación y oportunidades para realizar otro tipo de trabajo, se contrapone entonces con el interés por realizar otra labor adicional al trabajo sexual, ya que de las 29 entrevistadas solamente cuatro no tiene otra perspectiva laboral. A continuación se muestra esta información:

Gráfico 4

Fuente propia

Llama la atención que en el gráfico 4, la mayoría estaría dispuesta a aprender otros oficios, mientras que en el gráfico 4.1 20 de ellas actualmente no tiene otro trabajo. Al respecto cabe indicar que afecta muchísimo el rango de edad y la escolaridad de las mujeres para asegurarse otro tipo de empleo, o bien crear expectativas sobre este. Como se indica a continuación:

Gráfico 4.1

Fuente propia

5.2.3. Presencia en el trabajo sexual

En relación con el tiempo de estar vinculada al trabajo sexual, es importante observar cómo la mayoría tiene entre 15 y 4 años de estar involucradas con el trabajo sexual, aunque pareciera que la tendencia es a permanecer en éste, como aparece en el gráfico 5.

Gráfico 5

Fuente propia

El gráfico 6 muestra que la mayoría de estas mujeres se inicia en el trabajo sexual aún siendo menor de edad y han continuado ejerciéndolo, lo cual por un lado refleja que las condiciones de marginalidad y vulnerabilidad han estado presentes a lo largo de su vida, y también son un obstáculo para visualizarse en otro tipo de actividad. Lo anterior corrobora la información suministrada en el gráfico 4, donde se muestra que la tendencia es a permanecer en el trabajo sexual.

Gráfico 6

Fuente propia

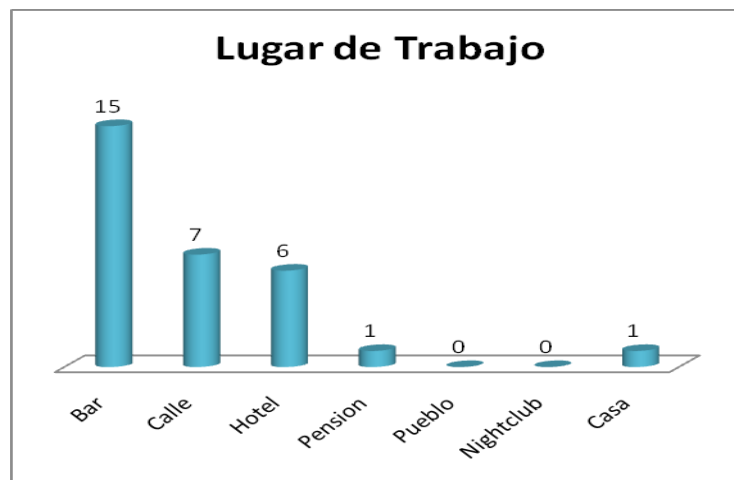
El gráfico 7 indica que la mayoría de estas mujeres se inicia como trabajadora sexual en un bar, en la calle, o en un hotel, espacios que por lo general coinciden con los ambientes en donde se ejerce este tipo de actividad. Llama la atención que por la edad promedio de inicio en el trabajo sexual, frecuentan estos sitios a muy temprana edad.

Gráfico 7

Fuente propia

El gráfico 8 muestra que las mujeres en su mayoría trabajan en un bar, hotel o en la calle, información que corrobora también los sitios donde iniciaron sus experiencias en el trabajo sexual. De las 29 mujeres solamente una de ellas indica que trabaja además de un bar en su casa.

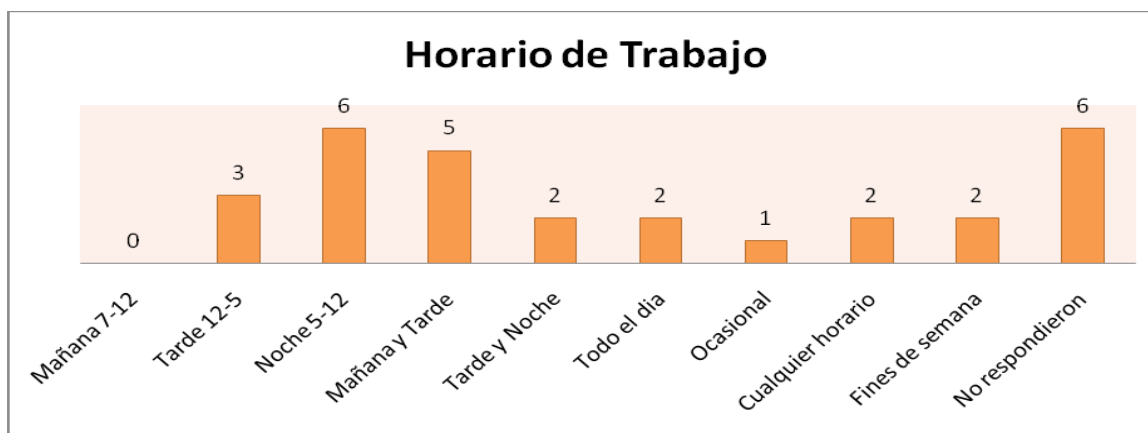
Gráfico 8



Fuente propia

Una de las informaciones más interesantes es apreciar que el trabajo sexual se ejerce a cualquier hora, tanto en período diurno como nocturno, como se muestra en el gráfico 9. Varias de las mujeres responden que tienen diferentes horarios de trabajo, lo cual está relacionado con la demanda de sus servicios, la flexibilidad, la atención de su familia y la necesidad de contar con un ingreso mínimo para sufragar sus gastos diarios, entre otros aspectos.

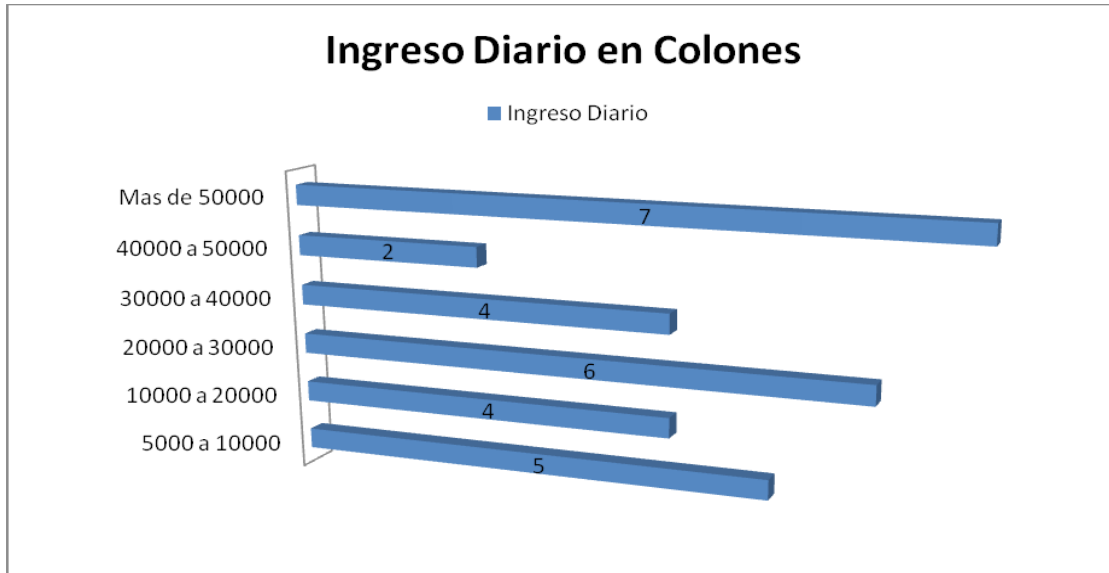
Gráfico 9



Fuente propia

El gráfico 10 muestra que en relación con el ingreso diario en colones de las mujeres se observa que 7 mencionan tener un ingreso de más de cincuenta mil colones diarios y 6 entre los veinte y treinta mil colones. Es importante recordar que la edad promedio de estas mujeres oscila entre los veinte años, lo cual confirma que las mujeres jóvenes reciben más dinero por sus ganancias. Una de las mujeres no responde a la pregunta.

Gráfico 10



Fuente propia

La mayoría de las mujeres afirma tener entre 3 y 6 clientes por día, lo que también se refleja por la edad de la población entrevistada, como se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 11

Fuente propia

En relación con lo anterior, es importante indicar que 27 de las mujeres no respondieron a este ítem, mientras que solamente una de ellas indicó que sí lo utiliza el condón en su trabajo y otra afirma que no. Esta situación puede deberse a que este es un aspecto de negociación de la mujer y el cliente, que afecta la vulnerabilidad en relación con el dinero que recibe como pago de su servicio, por lo que requiere ser sensibilizado y analizado con las mujeres.

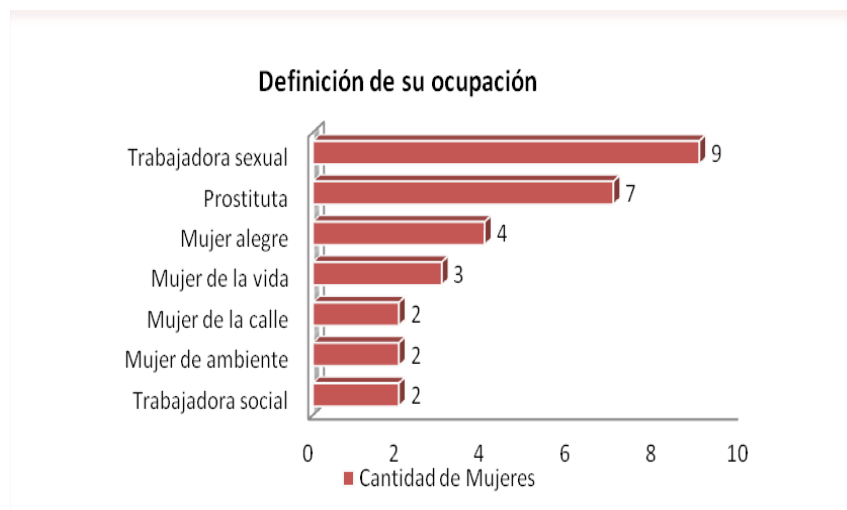
Gráfico 12



Fuente propia

En el gráfico 13, se evidencia que la mayoría de estas mujeres describen su ocupación como trabajo, aunque también se muestra significativo el hecho de que un importante número se perciba como prostituta, lo que tiende a confirmar la tensión sociocultural e histórica que estas mujeres viven en relación con su labor. Es importante indicar que concebirse como trabajadora sexual es abrirse a otro espacio de significación reivindicativa con respecto a su labor, mientras que prostituta continúa con la culpabilidad o victimización social.

Gráfico 13

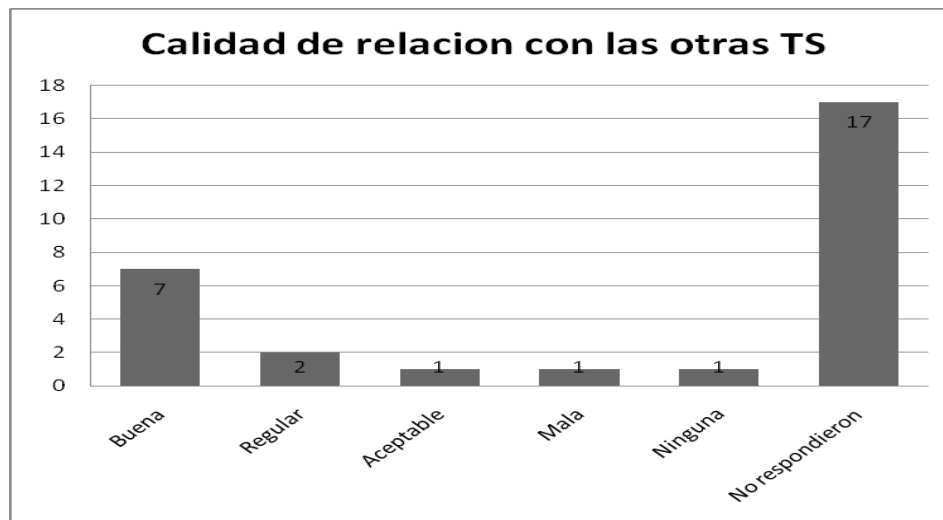




Fuente propia

Asimismo opinan que su relación con otras mujeres trabajadoras sexuales es buena. Sin embargo llama la atención que en realidad la mayoría de las entrevistadas no contestó, lo que podría significar la presencia de la rivalidad que caracteriza sus vínculos, situación marcada por la tensión en que se ejerce el trabajo sexual, donde un cliente representa mayor o menor ingreso para una mujer. También refleja el comportamiento individualista que este tipo de relación propicia entre las mujeres, caso similar viven los comerciantes respecto a la competencia. Tal y como se presenta en el gráfico 14.

Gráfico 14



Fuente propia

5.2.3. Organizaciones públicas

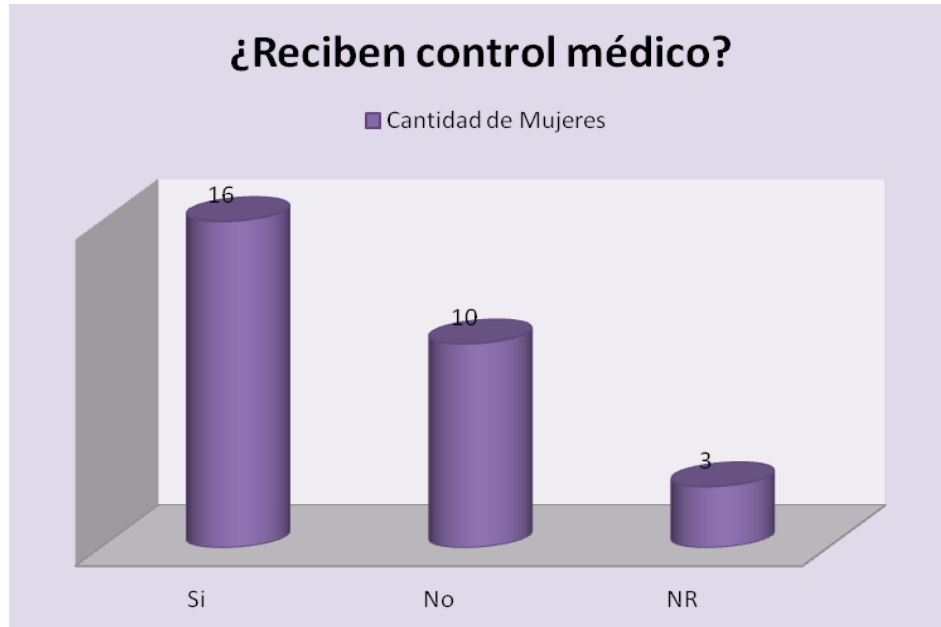
El gráfico 15 confirma que el conocimiento de las instituciones públicas que pueden ser de interés por parte de las mujeres es relativo, ya que las que mejor identifican son el EBAIS, la municipalidad y el IMAS.

Gráfico 15

Fuente propia

Siendo el EBAIS, la institución que más conocen las mujeres se confirma en el siguiente gráfico que 16 de ellas tiene algún control médico.

Gráfico 16

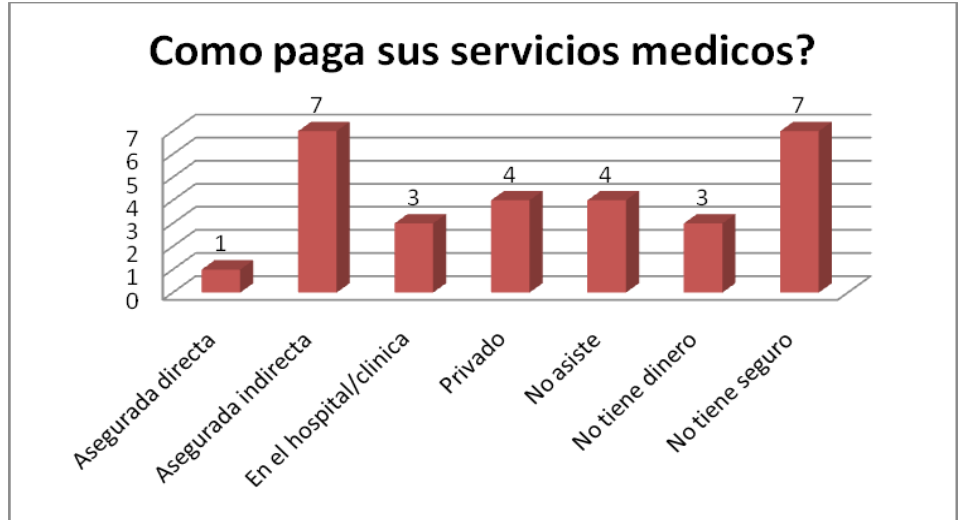


Fuente propia

Este control médico y otros servicios similares son cubiertos por las mujeres mediante un seguro indirecto, o algún otra vía. No obstante, llama la atención que 7 de estas mujeres manifiesta no tener seguro médico y 3 indican que no tienen dinero. Pareciera ser que este es un aspecto que muestra su vulnerabilidad social.

Gráfico17

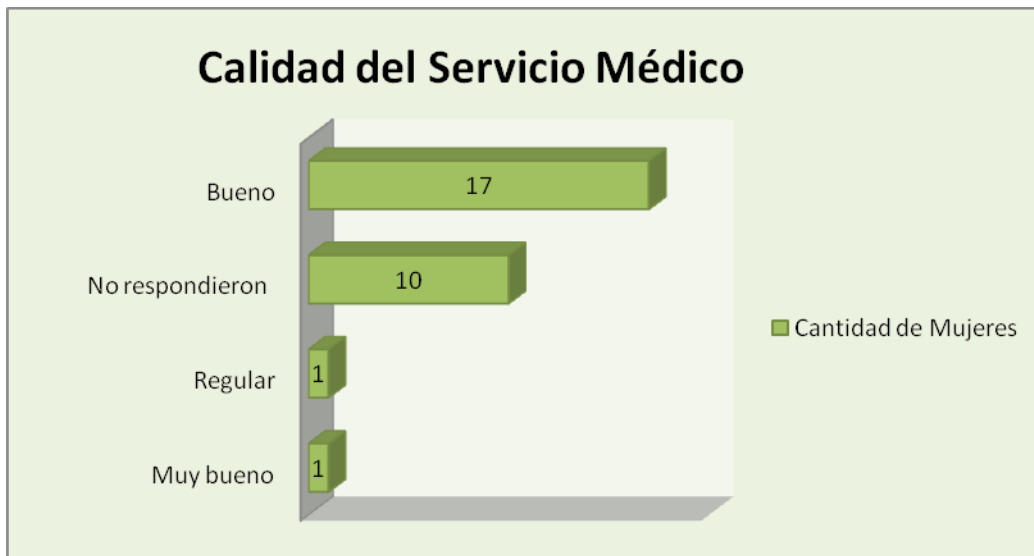
¿



Fuente propia

En general califican el servicio médico que reciben como bueno, aunque hay gran cantidad de ellas que no se refieren al asunto.

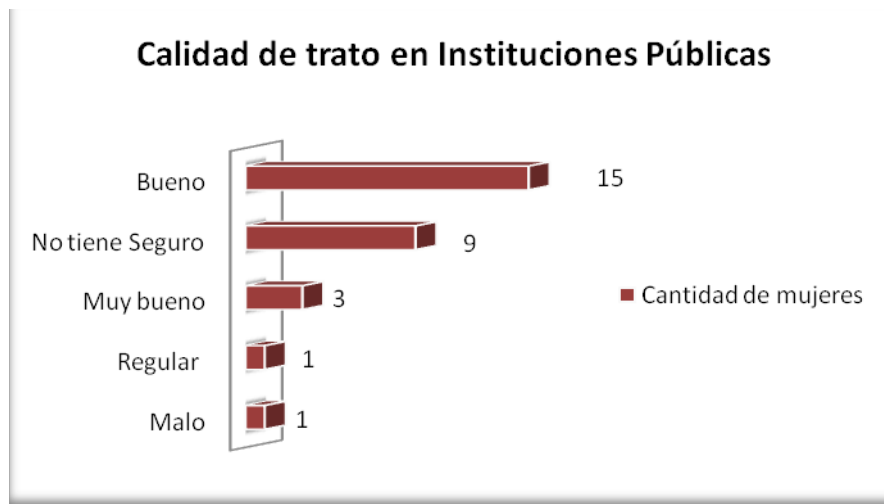
Gráfico 18



Fuente propia

En el gráfico 19 se presenta cómo las mujeres consideran qué es el trato que reciben en las instituciones públicas cuando acuden a realizar una gestión, el cual valoran como bueno; sin embargo es importante mencionar que al realizarla no se identifican como “trabajadora sexual”, por el estigma social.

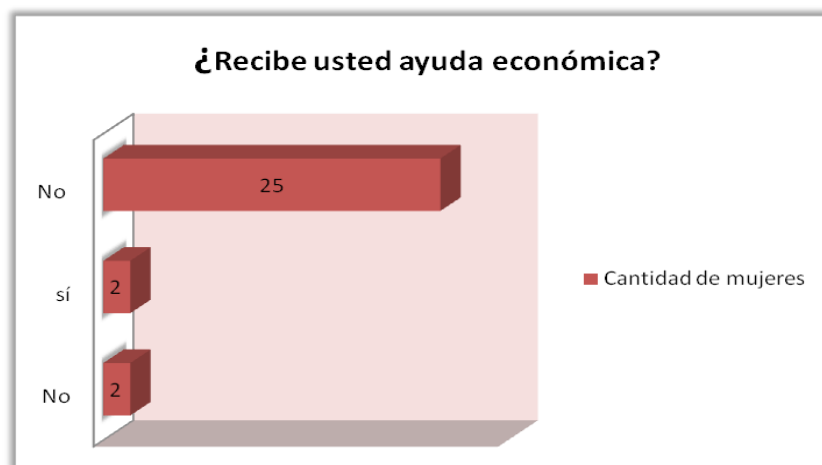
Gráfico 19



Fuente propia

En el gráfico 20, las mujeres mencionan como ayuda económica, la pensión alimentaria que reciben para la manutención de sus hijos e hijas. La mayoría de ellas indican no recibir ningún tipo de ayuda económica.

Gráfico 20





Fuente propia

Con base en los resultados obtenidos en este diagnóstico, se reconoce la marginalidad y vulnerabilidad de las mujeres trabajadoras sexuales en Limón. En general, las respuestas de las mujeres reflejan lo que la literatura sobre el tema y la experiencia de la investigadora en relación con esta población han confirmado:

- Inicio de la experiencia del trabajo sexual como menores de edad, y, con tendencia a prolongar su permanencia.
- Baja escolaridad.
- Entre más joven sea una mujer, tiene oportunidad de percibir mejores ingresos.
- Conocimiento de algunas instituciones públicas, pero con limitaciones para su acceso, como se muestra en el gráfico 17 y en el gráfica 19.
- Reconocimiento como trabajadora sexual implica una visión diferente de su ocupación en relación con el proceso de estigmatización social, y permite asumir críticamente los espacios de vulnerabilidad y marginalización social.
- Falta capacitación para otros tipos de actividad económica.
- El trabajo sexual es prácticamente la única fuente de ingresos.

5.3. Resultados obtenidos de las historias de vida

La selección de las mujeres se hizo por referencia. Se contactaron y aceptaron ser entrevistadas entre las posibilidades de tiempo y en el lugar que ellas indicaran. Para obtenerlas una estudiante de Filología del Trabajo Comunal Universitario 447 "Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales", concedora de la zona, realizó las entrevistas. Posteriormente la entrevistadora y dos filólogas más transcribieron las entrevistas obtenidas, luego con la asesoría de la investigadora reconstruyeron el texto narrativamente, cuya versión final fue compartida y validada por las mujeres contactadas (Anexo 5).

Estas mujeres son de edad madura, que abandonaron el trabajo sexual cuando encontraron estabilidad económica o afectiva. Relatan experiencias difíciles de convivencia familiar relacionadas con sus madres, padres, responsables de su cuidado, e incluso su compañero sentimental. Manifiestan que el trabajo sexual fue la única vía que encontraron para sobrevivir en relación con las circunstancias que mediaron el inicio de esta actividad: abandono familiar, urgencia para satisfacer sus necesidades básicas, de sus hijos e hijas; violencia doméstica; falta de escolaridad, abuso sexual, entre otros aspectos. Todos estos aspectos son referidos por la literatura consultada como indicadores de vulnerabilidad social (Barrantes, L. & Guthrie, L.1994; Calvin, I., Cole, M., Lewis, S., Vargas, G., Verley, C., & Weir, R.,1995; Fallas, G. y Morera, G., 2004; Juliano, D. , 2004; Lagarde, M., 1999; Maud, M. & Pemberton, M.,1994; Morrison, A., 2005; Peredo, E., 2004; Somarriba, A., 1983; Rivera, M., 1999; Ruiz, B., 2003; Russell, P. & Moya, A., 1999).



A lo anterior se une el que las mujeres muestran un sentimiento estrechamente relacionado con los estereotipos socioculturales que marginan a las mujeres en esta actividad económica, por lo que señalan que en todo momento esperaban encontrar una persona con la cual convivir, obtener otro trabajo, brindar educación a sus hijos e hijas, entre otras justificaciones, para cambiar sus condiciones de vida. Asimismo realizan esta actividad bajo anonimato, y, no quieren ser reconocidas como extrabajadoras sexuales en la comunidad limonense, aunque saben que de alguna manera sus identidades pueden ser ubicadas por sus antiguos clientes, por otras trabajadoras sexuales y por algunos miembros de la comunidad que las conocieron cuando se dedicaban al trabajo sexual. Para finalizar, aunque afirman que el trabajo sexual fue la actividad económica que les permitió subsistir, no quieren que otras mujeres pasen por experiencias similares a las que ellas tuvieron, por lo que puede ser una estrategia de sobrevivencia, pero no un espacio para construir futuro, según la percepción de las mujeres entrevistadas.

5.3.1 Categorías de análisis que emergieron a partir de las historias de vida

El análisis de contenido a posteriori de las historias permite observar que los relatos de las mujeres muestran aspectos comunes que propician la vulnerabilidad y la marginalización, como se presenta a continuación y que confirman lo referido por los estudios relacionados con este tema (Barrantes, L. & Guthrie, L. 1994; Calvin, I., Cole, M., Lewis, S., Vargas, G., Verley, C., & Weir, R., 1995; Fallas, G. y Morera, G., 2004; Juliano, D., 2004; Lagarde, M., 1999; Maud, M. & Pemberton, M., 1994; Morrison, A., 2005; Peredo, E., 2004; Somarriba, A., 1983; Rivera, M., 1999; Ruiz, B., 2003; Russell, P. & Moya, A., 1999). A continuación se presenta una lista que sintetiza dichas categorías, las cuales, a la postre, nos permite identificar aspectos clave para atender desde el punto de vista sociocultural el caso de las mujeres trabajadoras sexuales. Este estudio tiene la particularidad de mostrar estas categorías como producto de los procesos de reflexión que surgieron al abordar las historias narradas por las mujeres y reconstruidas mediante la elaboración del texto escrito:

- **Grupo familiar poco estable**
 - Condición socioeconómica, clase baja y media-baja.
 - Abuso físico y psicológico.
 - Abandono.
 - Violencia doméstica.
 - Agresión.
 - Rechazo.

- **Infancia y adolescencia**
 - Poca escolaridad.
 - Inicio de la sexualidad a temprana edad.
 - Maternidad prematura.



- Fuga del grupo familiar.
- Búsqueda de una vía económica para sobrevivir.
- Falta de acompañamiento de instituciones que atendiera sus necesidades.

- **Incursión en el trabajo sexual**
 - Consumo de drogas y alcohol.
 - Amistades con mujeres trabajadoras sexuales, que ellas denominan “de la calle”.
 - Inestabilidad afectiva con varones, ya que fueron abandonadas por sus parejas, y al tener otro compañero que les ofreciera estabilidad afectiva y económica optaron por abandonar el trabajo sexual.
 - Abuso.
 - Explotación.
 - Vulnerabilidad.
 - Asunción de estereotipos sociales.

- **Vida actual**
 - Abandono del trabajo sexual.
 - Búsqueda o con pareja estable.
 - Estabilidad económica.
 - Cambio de amistades.
 - Hijos e hijas de edad adulta y economía estable.
 - Convicciones religiosas.



VI. CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

6.1. Conclusiones

Tanto la sistematización previa sobre las condiciones de vida de las mujeres limonenses, como el diagnóstico realizado a la población meta, permitieron reconocer la marginalidad y vulnerabilidad de las mujeres trabajadoras sexuales. Asimismo se nos presenta un panorama valioso para profundizar en las historias de vida. En general, las respuestas de las mujeres y las historias de vida reflejan lo que la literatura ha demostrado sobre el tema, a lo cual se une la experiencia de la investigadora en relación con esta población, por lo que estas fuentes han confirmado los siguientes aspectos que están a la base de la estructura de marginalidad y vulnerabilidad de este grupo de mujeres, a los cuales todas las mujeres estamos expuestas directa o indirectamente:

- Inestabilidad familiar económica y afectiva desde la infancia hasta su adultez.
- Inicio de la experiencia del trabajo sexual como menores de edad, y, con tendencia a prolongar su permanencia.
- Baja escolaridad.
- Maternidad prematura y poca oportunidad para la manutención propia y de su descendencia.
- Entre más joven sea una mujer, tiene oportunidad de percibir mejores ingresos, el cual disminuye con el tiempo y se agudiza si hay consumo de drogas que deteriore la integridad física y psicológica.
- Conocimiento de algunas instituciones públicas que pueden mejorar las condiciones de vida de las mujeres, pero con limitaciones para su acceso.
- Temor a ser identificada públicamente como trabajadora sexual, por la estigmatización social.
- Reconocimiento como trabajadora sexual implica una visión diferente de su ocupación en relación con el proceso de estigmatización social, y permite asumir críticamente los espacios de vulnerabilidad y marginalización social.
- Fluctuación afectiva con sus parejas sexuales, marcada por el abuso y el abandono hacia ella y sus hijos e hijas.
- Falta de capacitación para otros tipos de actividad económica.
- Poco acceso real a servicios de salud, pensión y educación.
- Vulnerabilidad social como grupo que desconoce y no tiene acceso a otros derechos laborales.
- Ausencia de participación política.
- El trabajo sexual es prácticamente la única fuente de ingresos.

Las historias de vida revelan las dificultades, los temores, las incidencias y las expectativas por tener mejores oportunidades para enfrentar y asumir las condiciones de subsistencia, en las que enmarcan sus experiencias en el trabajo sexual.



6.2. Recomendaciones

Es necesario continuar con la indagación sobre el tema del trabajo sexual femenino, por la carencia de investigaciones recientes sobre las condiciones de vida y los cambios que se han producido entorno a este ámbito, con el creciente comercio sexual en la zona caribe.

6.3. Limitaciones

Esta investigación contó con el siguiente inconveniente:

La investigadora asumió que el proyecto se había inscrito por dos años, cuando en realidad ocurrió un inconveniente administrativo y sólo se registró su vigencia por un año. La situación se descubrió demasiado tarde, y dado que hasta en el mes de junio del 2009 se pudo identificar las tres mujeres que podrían participar en la investigación, se solicita una ampliación de vigencia para el 2010, ya que de esta manera se pudo realizar las entrevistas de historia de vida y su respectivo análisis, así como la devolución de los resultados obtenidos y la preparación de la publicación para el período indicado de enero a marzo del 2011. No obstante, durante el año 2011, la investigadora sufrió un accidente que le imposibilitó entregar el informe con las recomendaciones hasta en marzo del 2012.



VII. LISTA BIBLIOGRÁFICA

- Barrantes, L. & Guthrie, L. (1994). *Violencia a su mujer por parte de su pareja en el Distrito Primero del Cantón central de la Provincia de Limón*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad de Costa Rica: San José.
- Calvin, I., Cole, M., Lewis, S., Vargas, G., Verley, C., & Weir, R. (1995). *Perfil de la mujer víctima de violencia doméstica en las relaciones de pareja: Un estudio del cantón central de Limón*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica: San José.
- Colás B. M^a P., Buendía E. L. (1994). *Investigación Educativa*. Sevilla: Alfar.
- Elliot, J. (2000) *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Tercera Edición. Madrid: Morata.
- Fallas, G. y Morera, G. (2004). *Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: conocimientos, actitudes y prácticas de proveedores de servicios públicos de salud (CCSS) de la provincia de Limón*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en psicología, San José: Universidad de Costa Rica.
- Fierro, C.; Fortoul, B. y Rosas, L. (2000) *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación acción, Reimpresión*. México D.F.: Paidós.
- Freire, P. (1998) *Pedagogía de la esperanza*. 3^a edición. México: Siglo Veintiuno.
- Gadotti, M. (2001) *Los aportes de Paulo Freire a la pedagogía crítica*, Ponencia en Simposio Latinoamericano de Pedagogía Universitaria "Hacia una pedagogía alternativa para la Educación Superior". 17 al 20 de abril. San José, Costa Rica: Escuela de Formación Docente. Universidad de Costa Rica.
- García Canclini, N. (1995) *Ideología, cultura y poder*. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Juliano, D. (2004) *Excluidas y marginales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Lagarde, M. (1999) *Una mirada en el umbral del milenio*. Instituto de Estudios de la Mujer. UNA. Heredia, Costa Rica.
- López, O. (1997) *Sociología de la educación*. C. R., San José, EUNED.
- Martínez, M. (1996). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.



- Maud, M. & Pemberton, M. (1994). Factores socioeconómicos y culturales que influyen en la ingesta de alcohol en mujeres bebedoras excesivas en Limón. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en trabajo social en la Universidad de Costa Rica.
- Morrison, A. (2005) I Foro de Mujeres Afrodescendientes de la Provincia de Limón "Miss Gaddy". Material de apoyo. INAMU
- Peredo, E. (2004) Mujer y desarrollo. Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina. Naciones Unidas, CEPAL: Chile.
- Pérez Serrano, G. (1994) Investigación Cualitativa. Retos E Interrogantes. Madrid: La Muralla.
- Somarriba, A. (1983). *Factores psicológicos y culturales en la inserción laboral de la mujer. El caso de un grupo de mujeres negras limonenses en la provincia de Limón, investigado con el método de Paulo Freire*. Trabajo final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en psicología en la Universidad de Costa Rica: San José.
- Ricoeur, P. "La métaphore et le problème central de l' herméneutique". En *Revue de Philosophie de Louvain*, 10 (5), Fev. 1972, pp. 93-112
- Ricoeur, P. (1986) "¿Qué es un texto". En *Du texte a la action*, Paris, Seuil.
- Ricoeur, P. (1986) "Expliquer et comprendre". En *Du texte a la action*, Paris, Seuil.
- Ricoeur, P. (1986) "Le modele du texte: l' action sensée considérée comme un texte". En *Du texte a la action*, Paris, Seuil.
- Ricoeur, P. (1988) "La identidad narrativa", sr.
- Ricoeur, P. (1978) *Freud. Una interpretación de la cultura*. (4ta ed. En español), Mexico, Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1975) "La tarea de la hermenéutica". En *Hermenéutica y Estructuralismo*, Buenos Aires, Ediciones Megápolis.
- Ricoeur, P. (1975) *Hermenéutica y Estructuralismo*. Buenos Aires, Ediciones Megápolis.
- Ricoeur, P. (1978) "La función hermenéutica de la distanciaci3n". En Gerald Antoine et al: *Exegesis. Problemas de método y ejercicios de lectura*. Buenos Aires, La Aurora.
- Ricoeur, P. (1978) "La tarea de la hermenéutica". En Gerald Antoine et al: *Exegesis. Problemas de método y ejercicios de lectura*. Buenos Aires, La Aurora.
- Rivera, M. (1999). *El caribe, los movimientos de mujeres y los estudios de género*. En *Antología latinoamericana y del Caribe*. Managua: Editora UCA.



- Rodrigo, M.; Rodríguez, A., Marrero, J. (1993) Las teorías implícitas una aproximación al conocimiento cotidiano. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Rodríguez G. G., Gil F. J., García J. E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. España: Aljibe.
- Rojas, G. (2002) Creencias que construyen los sujetos que participan en el desarrollo de los procesos de aprendizaje y de enseñanza, en una escuela primaria. San José, C.R.: Tesis para optar por el Grado de Doctor en Educación, Universidad de Costa Rica.
- Ruiz, B. (2003). Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial: "Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de un Programa de Atención en la Provincia de Limón. Trabajo Final de graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica: San José.
- Russell, P. & Moya, A. (1999). Conocimientos y prácticas sobre prevención del VIH/SIDA en las mujeres del distrito primero del cantón central de la provincia de Limón. Tesis para optar por el grado de Maestría en Salud Pública en la Universidad de Costa Rica: San José.
- Sandín E, M. Paz (2003). Investigación cualitativa en educación fundamentos y tradiciones. Madrid: Mc Graw HILL
- Sin autor (1994) Informe síntesis de las consultas nacionales a las mujeres campesinas, indígenas y negras de Centroamérica.
- S.J. Taylor y R. Bodgan (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. España: Paidós.

Fuentes electrónicas:

INAMU (2006) Agenda de Mujeres del Caribe Costarricense. Red de mujeres del caribe costarricense. Disponible en: http://www.inamu.go.cr/centro-de-documentacion/bases/WORK/DOCS/agendacaribe_2006.pdf pdf agenda



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Instituto de Investigación en Educación



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Instituto de Investigación en Educación

ANEXOS



Anexo 1
Características socio demográficas
de las mujeres limonenses

Peredo, E. (2004) Mujer y desarrollo. Una aproximación a la problemática de género y etnicidad en América Latina. Naciones Unidas, CEPAL: Chile.	
Tema	Información
Ubicación física del documento	INAMU: 10.04.00/1-7550 2/2
Descripción del documento	Informe de Peredo de su investigación del tema.
Vulnerabilidad general de la Población indígena negra y afrocaribeña (desventaja económica, territorial, xenofobia, migración, etc)	<p>Pueblos indígenas: su situación ha empeorado en las últimas décadas debido a una mayor precarización de las economías de subsistencia y el peso del mercado internacional en ellas. (p.17)</p> <p>Pueblos afrolatinos: no cuentan con territorios de origen, viven en espacios segregados, marginados y en extrema pobreza (p.17).</p> <p>Ambos presentan los peores indicadores económicos y sociales del continente (CEPAL, 2000, p.17).</p> <p>El marco de relaciones dominante para estos grupos es el racismo, la xenofobia y la intolerancia. (p.19)</p>
Población femenina indígena negra y afrocaribeña como grupos vulnerables	<p>La población negra y mestiza afrolatina y afrocaribeña de América Latina alcanza el 30% del total y más de la mitad son mujeres, por lo que pobreza y precariedad se concentran en ellas (CEPAL, 2000b, p.18)</p> <p>Uno de los grupos más vulnerables en los procesos de migración hacia otros países son las <u>mujeres y los niños</u> que generalmente son presas de redes de tráfico o en esos procesos de migración son despojados de sus derechos humanos fundamentales y pasan a formar parte de grupos empobrecidos de comerciantes, trabajadoras domésticas, maquiladoras e incluso de redes de prostitución. (p.20)</p>
Población indígena y negra en los países de América Latina	Estimaciones de población negra y mestiza según el país para el año 1998 (Tabla, p. 19)



Respecto a la investigación sobre las poblaciones indígenas y las mujeres negras y afrocaribeñas.	González, en Pascharopoulos y Patrinos (1994) señala que existe relativamente poca investigación empírica sobre las condiciones socioeconómicas de la población indígena en América Latina comparada con la gran cantidad en Norteamérica. Tampoco existe suficiente información cuantitativa sistematizada sobre la situación de las mujeres indígenas, negras y afrocaribeñas que brinde una visión detallada de su problemática en cuanto a su relación con la tierra, su vida en las comunidades, los espacios de poder o marginalidad y discriminación; tampoco sobre los efectos de las diferentes estructuras culturales de las relaciones de género en su calidad de vida. (p. 20)
Ámbitos específicos de discriminación de las mujeres negras, afrocaribeñas e indígenas.	Educación y trabajo.
Territorio y medio ambiente, indígenas	En la explotación de la tierra y de los recursos naturales de los territorios indígenas por parte del Estado y las transnacionales, las más afectadas son las mujeres, pues están tradicionalmente especializadas en la administración de esos recursos y el medio ambiente; sin embargo, Deere y León (2000) han señalado que las mujeres están marginadas en muchos sentidos del control de los recursos, sobre todo respecto a la propiedad y la disponibilidad de lo que ellas denominan negociación. (p.28)



Morrison, A. (2005) I Foro de Mujeres Afrodescendientes de la Provincia de Limón “Miss Gaddy”. Material de apoyo. INAMU	
Tema	Información
Ubicación física del documento	INAMU 05.03.03/1-8255 c.1
Descripción del documento	Compendio de materiales de apoyo utilizados en el foro.
Himno de la Mujer Limonense	Escrito con motivo del 25 aniversario de la obtención de los derechos políticos de las mujeres costarricenses. (Sin página, inmediatamente después de de la portada)
Población Afrocostarricense de Costa Rica (Censo, 2000, INEC): -Cantidad de personas afrocostarricenses -Asentamientos de la población total. -Estado conyugal de las mujeres.	<p>El IX censo (INEC) toma como parámetro de medición la auto adscripción a un determinado grupo cultural definido como etnia. (p. 1)</p> <p>El grupo étnico afrocostarricense está conformado por 72784 personas, que representan el 1.91% de la población total del país. Dicho grupo étnico está constituido por 36 306 mujeres, el 1.9% del total de mujeres del país y el 36478 hombres, el 1.92%. (p.1)</p> <p>La etnia negra tiene una estructura poblacional que refleja un paulatino envejecimiento. (p.1)</p> <p>Urbano: 57.18%, Periferia urbana: 7.26%, rural concentrado: 8.79%, Rural disperso: 26.77% (p.1)</p> <p>Estado conyugal de las mujeres negras mayores de 12 años: 18.8% unión libre, 39.8% solteras y 28.8% casadas. (p.1)</p>
Distribución de la población afrocostarricense en el territorio nacional (Esquivel, R, s.f. con base en Censo 2000, INEC).	<p>Limón: 74.37%, San José: 14.30%, Alajuela: 3.01% (p.3)</p> <p>En la mayoría de las provincias el porcentaje de hombres es mayor que el de mujeres solamente en San José y Limón hay más mujeres.(p.3)</p>



Morrison, A. (2005) I Foro de Mujeres Afrodescendientes de la Provincia de Limón “Miss Gaddy”. Material de apoyo. INAMU	
Fecundidad de las mujeres Afrocostarricenses	Existe una relación entre el nivel educativo y el número de hijos de las mujeres negras de 12 años o más a mayor nivel educativo el número de hijos desciende.(p.4)
Educación formal de la población afrocostarricense	<p>En general la población afrocostarricense alcanza cifras de analfabetismo menores al promedio nacional, por ejemplo Limón: 3.9% de mujeres y 4.47% de hombres son analfabetas. (p.5)</p> <p>Asistencia a la educación regular: se encuentra una condición aceptable respecto a los indicadores nacionales: Asisten regularmente: De 5 a 9 años: 87% de niñas y 85% de niños. De 10 a 14 años: 90% de niñas y 91% de niños.</p> <p>La no asistencia se eleva entre los 20 y los 24 años tanto para hombres como para mujeres.(p.6)</p> <p>Instrucción universitaria: mayor proporción de mujeres en todas las edades, excepto de 60 años o más.</p> <p>Instrucción secundaria: mayor proporción de mujeres que de hombres. (p.7)</p>
Características laborales de la población afrocostarricense	<p>Fuerza de trabajo: 26 283 personas, ocupadas: 24 696, desocupadas: 1587.(p.9)</p> <p>Fuerza laboral negra femenina a nivel nacional: 8273 mujeres (31.48%), desocupadas: 245.</p> <p>Fuerza laboral negra masculina a nivel nacional: 18010 hombres (68.52%) desocupados: 1342. (p.9)</p> <p>Las mujeres participan en mayor proporción en la fuerza de trabajo en San José (40.11%), Heredia (35.55%) y Limón (29.55%) (p.9)</p> <p>En todas las provincias los hombres participan notablemente más en las fuerzas de trabajo que las mujeres: (p.9) San José: 40.11 mujeres y 59.89% hombres Alajuela: 27.89% mujeres y 72.11% hombres</p>



Morrison, A. (2005) I Foro de Mujeres Afrodescendientes de la Provincia de Limón “Miss Gaddy”. Material de apoyo. INAMU	
	<p>Cartago: 28.97% mujeres y 71.03% hombres Heredia: 35.55% mujeres y 64.45% hombres Guanacaste: 24.84% mujeres y 75.16% hombres Puntarenas: 23.14% mujeres y 76.86% hombres Limón: 29.55% mujeres y 70.45% hombres</p> <p>La condición laboral de las mujeres es desventajosa en comparación con cifras nacionales de participación de las mismas (p. 9)</p> <p>En todos los rubros de: trabajador(a) familiar sin sueldo, asalariado (a), por cuenta propia y patrón (a) las mujeres muestran una sobrerrepresentación debido entre otros factores a la conformación de la PEA y la estructura del mercado de trabajo (p.9)</p> <p>En las categorías de cuenta propia (77.7%) y patrón (76.73%) los hombres tienen mayor peso relativo que en las otras categorías. (p11)</p> <p>De la población de mujeres ocupada, el 22.18% se encuentra en ocupaciones tipificadas como no calificadas y un 31.7% de hombres. (p.11)</p> <p>Categoría profesional y científico: 21.5% de mujeres del total de mujeres ocupadas y 5.6% de l total de hombres ocupados.</p>

Sin autor (1994) Informe síntesis de las consultas nacionales a las mujeres campesinas, indígenas y negras de Centroamérica. (adjunto al documento anterior)	
Tema	Información
Ubicación física del documento	INAMU 05.03.03/1-8255 c.1
Descripción del documento	Síntesis de las consultas hechas a las mujeres, no especifica cuando donde ni cómo.



Sin autor (1994) Informe síntesis de las consultas nacionales a las mujeres campesinas, indígenas y negras de Centroamérica. (adjunto al documento anterior)

Tema	Información
Principales problemas identificados por las mujeres consultadas y propuestas de solución	<p>Indígenas: Problema: Ausencia de las estructuras políticas o participación con imposición de barreras, generalmente los líderes son elegidos por representantes del gobierno y ONG's sin tomar en cuenta las comunidades. El problema se agrava en cuanto a las mujeres porque no se legitima su participación para la toma de decisiones en ningún nivel (local, regional o nacional) Propuesta: Establecimiento de políticas claras en cuanto a acceso y participación de hombres y mujeres indígenas a nivel de gobierno para poder contribuir desde su perspectiva. (p. 12)</p> <p>Negras: Problemas: Producción agropecuaria y tenencia de tierra: difícil obtención de créditos bancarios, poco acceso a la tierra y exclusión como sujetos de capacitación y asistencia técnica en proyectos rentables. (p.12) Salud: deficiencias generalizadas en los servicios: recortes de personal, cierre de puestos de salud, centros infantiles y carencia de programas de atención primaria. (p.12) Educación: falta de oportunidades de educación formal e informal. (p.12) Aumento de la violencia de género en la familia y la comunidad. (p.13) Pérdida de la cultura, el orgullo y la identidad negra. (p.14) Mujeres jefas de familia y encargadas únicas de la crianza de los hijos por la emigración de esposos e hijos mayores en busca de mejores oportunidades. (p. 14) Triple discriminación a la mujer negra: por ser mujeres, por ser negras y por clase social de escasos recursos. (p.14)</p> <p>Propuestas: Respeto por la posesión de la tierra por parte de los negros y las negras, específicamente en Talamanca. (p.12) Promoción de proyectos productivos que beneficien especialmente a las mujeres: créditos blandos, asesoría técnica y capacitación. Proyectos de prevención e integración de medicina profesional y tradicional (naturista) para aprovechar conocimientos de ambos sectores. Proyectos para prevención de drogas y creación de centros de rehabilitación. (p.13) Programas y campañas de información a las mujeres sobre instancias para</p>



Sin autor (1994) Informe síntesis de las consultas nacionales a las mujeres campesinas, indígenas y negras de Centroamérica. (adjunto al documento anterior)

Tema	Información
	denunciar la violencia de género, creación de grupos de apoyo. (p.13) Acciones que involucren a la familia y la comunidad en el rescate de la cultura negra: idioma, cultura gastronómica, cuentos, danzas, valores morales y espirituales. (p.14) Promoción de organizaciones de mujeres negras con el fin de hacer valer los derechos y fortalecer la autoestima.

Fallas y Morera (2004) Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: conocimientos, actitudes y prácticas de proveedores de servicios públicos de salud (CCSS) de la provincia de Limón. Tesis para optar por el grado de Licenciatura psicología, San José: Universidad de Costa Rica.

Tema	Información
Ubicación física del documento	Pendiente Biblioteca Tinoco, UCR
Descripción del documento	Trabajo Final de Graduación, Psicología, UCR. Estudio descriptivo (estadística descriptiva) sobre los conocimientos y las actitudes de los proveedores de servicios de salud acerca de la explotación sexual infantil. (p.29) Población: 485 proveedores de servicios (médicos, enfermería, asistentes técnicos de atención primaria (ATAP)) (p. 30) Muestra:149 (p. 32)
Conocimientos de los proveedores de servicios de salud acerca de la ESCM: 1. Legislación	Delito: 99% reconoce como delito (p.43) 86% reconoce su obligación de poner la denuncia (p. 44) Los ATAP desconocen su obligación de poner la denuncia o no se consideran responsables de hacerlo y son quienes tienen el primer y más directo contacto con la población. (p. 44) Existe una inconsistencia entre el conocimiento legal de la obligación de la denuncia y lo ético moral del funcionario, pues se considera delito la ESCM por su contemplación en el estatuto legal pero en



Fallas y Morera (2004) Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: conocimientos, actitudes y prácticas de proveedores de servicios públicos de salud (CCSS) de la provincia de Limón. Tesis para optar por el grado de Licenciatura psicología, San José: Universidad de Costa Rica.

Tema	Información
	<p>algunos casos se considera que no se debe reconocer la falta y se responsabiliza a la víctima (p. 48)</p> <p>Los hombres tienen mayor conocimiento de su obligación de poner la denuncia (p. 45)</p> <p>El 75% de la muestra posee los conocimientos básicos de legislación sobre explotación sexual comercial, los ATAP y los auxiliares de enfermería reportan mayor desconocimiento de las obligaciones legales. (p.52)</p>
<p>Conocimientos de los proveedores de servicios de salud acerca de la ESCM:</p> <p>2. Indicadores, factores de riesgo, mitos y estereotipos</p>	<p>Forma de vestir: Entre los indicadores conductuales mencionados por los proveedores de servicios, aparece la forma de vestir en quinto lugar, por lo que las autoras señalan que: "...si bien es cierto, la forma de vestir puede ser un indicador de sospecha de explotación sexual comercial, tampoco se presenta en la totalidad de los casos y en muchas situaciones puede facilitar que no se le brinde a la persona menor de edad, la atención adecuada debido al estereotipo de que esta población en particular "no merece atención de calidad". (p. 54)</p> <p>Turismo y explotación sexual: 52% de la población considera que la explotación sexual a través del turismo es una problemática importante en la provincia de Limón. (p. 55) 48% desconoce o considera que la explotación sexual comercial a través del turismo no es una problemática urgente en Limón, lo cual evidencia el desconocimiento de la población sobre el problema. (p. 55) 60% de los auxiliares de enfermería y casi la mitad de los ATAP desconoce o no considera de mayor relevancia la problemática, lo cual promueve una mayor invisibilización de la explotación sexual por parte de la institución pública encargada de ofrecer servicios integrales de salud. (p. 55)</p> <p>Relación entre violencia y explotación sexual comercial: Muchas de las personas que han sido atrapadas dentro del comercio</p>



Fallas y Morera (2004) Explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes: conocimientos, actitudes y prácticas de proveedores de servicios públicos de salud (CCSS) de la provincia de Limón. Tesis para optar por el grado de Licenciatura psicología, San José: Universidad de Costa Rica.

Tema	Información
	<p>sexual, fueron previamente, víctimas de abuso sexual, violaciones y agresiones físicas. (p.57)</p> <p>69% de los proveedores conoce la existencia de una relación entre la violencia sexual y la explotación sexual comercial.</p> <p>15% del personal no cree que exista relación entre los aspectos mencionados.</p> <p>17% no sabe si existe la relación. (p. 57)</p> <p>Un porcentaje considerable de proveedores desconoce muchos de los elementos o factores de riesgo de orden sociocultural, de globalización y económicos directamente relacionados con la explotación sexual comercial de menores, situación que tiende a reproducir actitudes de revictimización y limitada atención para las víctimas. (p.63)</p> <p>En términos generales parece que poseer conocimientos acerca de la problemática de explotación sexual comercial de menores de edad no garantiza prácticas adecuadas para la prevención y la atención de la misma, esto debido a que a pesar de los conocimientos de los proveedores, se reconocen actitudes que no colaboran con la atención integral que la población necesita. (p.67)</p>
Actitudes de los proveedores de servicios de salud acerca de la ESCM:	<p>Entre las actitudes respecto a la explotación sexual comercial, sobresalen varias creencias que invisibilizan los verdaderos factores que vulnerabilizan la población adolescente, lo cual no solamente culpabiliza a la víctima, sino que además imposibilita a las y los actores sociales para asumir acciones en defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, entre ellos:</p> <p>La creencia de que muchos de los adolescentes que se dedican a realizar espectáculos eróticos, están en eso porque no quieren trabajar en otra cosa:</p> <p>34% están muy o totalmente de acuerdo con la idea: 50% de las mujeres y 27% de los hombres</p> <p>28% rechaza totalmente la idea. (p68)</p>



Tema	Información
Ubicación física del documento	TFG 15887 c.1 Biblioteca Luis Demetrio Tinoco, UCR.
Descripción del documento	Tesis para optar por el grado de licenciatura en trabajo social en la Universidad de Costa Rica, 1995. Población: 100 mujeres que denunciaron situaciones de agresión por parte de su pareja.
Barrios de estudio, problemáticas sociales principales	Cristóbal Colón, Limoncito, Pueblo Nuevo: Índices más altos de problemas sociales: drogadicción, alcoholismo y prostitución. Primeros barrios: Invasión precarista.
Características socioeconómicas de las mujeres agredidas	Se encuentra una relación entre el estado civil y la agresión, ya que son las mujeres casadas y en unión libre las más propensas a ser agredidas. (p.80) La edad promedio de las mujeres que denuncian es de 30 años. (p.81) Existe una asociación positiva entre escolaridad y denuncia: Las mujeres que no han concluido la secundaria son las que más denuncian, La relación se invierte en las mujeres con secundaria completa y estudios universitarios, posiblemente porque tienen mayor nivel socioeconómico y por ende más acceso a otras formas de información, lo cual les permite recurrir a otras fuentes de apoyo diferentes a los tribunales de justicia y el PANI (p.83) Trabajo: 45% de las mujeres que denuncian no trabajan remunerada mente fuera del hogar, por lo que dependen económicamente de su esposo. 19% se dedican a oficios domésticos remunerados fuera del hogar, 38% otras labores: salonera, miscelánea, cocinera, etc. (p.83)



<p>Características socioculturales de las mujeres agredidas</p>	<p>Grupo étnico: De las mujeres que denuncian, 66% son mestizo latino, 31% afro limonenses y 3% indígenas. Es evidente el bajo porcentaje de denuncias de indígenas, afrolatinas y asiáticas, las causas pueden ser: Ser grupos minoritarios crea en ellas sentimientos de discriminación y dependencia lo cual fomenta que sientan convencimiento de que no pueden hacer nada para cambiar su situación. (p.85) No perciben la agresión como delito sino como hechos privados de la pareja. Desconocimiento de las leyes que protegen a las mujeres contra la agresión.</p> <p>Jefatura de hogar: De las mujeres que denunciaron 56% reportan que su esposo o compañero es el jefe de hogar, 23% son jefas de hogar y 19% reporta un rol compartido por ambos. (p.85)</p> <p>4% piensan que ellas son las únicas responsable por el buen funcionamiento del hogar y 75% piensan que la pareja es la responsable. (p.85) Pero solamente un 8% recibe apoyo por parte de sus compañeros para las labores del hogar y el cuidado de los niños/as. (p.86)</p> <p>Religión: Las dos religiones a las que predominantemente reportan las mujeres pertenecer son la católica y la evangélica, sin embargo 44% reportan que a veces concurren a la iglesia, 14% casi nunca y 15% nunca. 25% consideran que el problema de la agresión se puede resolver por medio de la religión y 23% está totalmente en desacuerdo.</p> <p>Tiempo libre: Las actividades en las que las mujeres que denunciaron invierten su tiempo libre con predominantemente las visitas a familiares y amigos una vez por semana. Ningún tipo de actividades deportivas, sociales, culturales o comunales. (p.88-89)</p>
<p>Razones por las cuales las mujeres han soportado la agresión por parte</p>	<p>Por los hijos 49% Por necesidad económica 23% Por amor al compañero 13% Por miedo 13%</p>



de su pareja	Otros 2%
Efectos sociales que produce la agresión en la mujer en las relaciones de pareja	Abandono del trabajo 9% Abandono del hogar 48% Separación 38% Uso de fármacos 1% Prostitución 1% Alcoholismo 5%



Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial: “Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de un Programa de Atención en la Provincia de Limón” (Ruiz, 2003)	
Tema	Información
Ubicación física del documento	TFG 23 323 Biblioteca Luis Demetrio Tinoco, UCR.
Descripción del documento	Tesis para optar por el grado de licenciatura en psicología en la Universidad de Costa Rica, 2003.
	Datos en torno a la explotación sexual comercial en Limón
Percepción de líderes comunitarios y funcionarios públicos	<p>La explotación sexual comercial de menores de edad se percibe como una estrategia de sobrevivencia de las familias ante la precaria situación económica y el problema de desempleo presente en la provincia (IPEC/OIT, 2002, p. 9)</p> <p>Los entrevistados identifican la imposibilidad de mantener a los niños/as en el sistema educativo formal y aseguran que la situación económica precaria de las familias juega un papel muy importante para explicar la deserción escolar. (IPEC/OIT, 2002, p.9)</p> <p>Las víctimas de explotación sexual comercial menores de edad establecen relaciones de pareja con hombres adultos, donde se reproduce la violencia de la familia de origen, sin embargo se señala que las víctimas lo interpretan como parte de un intento de recibir apoyo y seguridad (IPEC/OIT, 2002, p.10)</p>
Atención a las víctimas	<p>En el año 2000 se implementaron talleres auspiciados por las siguientes organizaciones: FUNDESIDA; OIT/IPEC e ILPES.</p> <p>Las acciones se dirigen a las víctimas de explotación sexual comercial y consisten en temas como: sexualidad humana, niñez y adolescencia, derechos humanos, drogas, relaciones sexuales, VIH/SIDA e</p>



**Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial:
“Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de
un Programa de Atención en la Provincia de Limón” (Ruiz, 2003)**

Tema	Información
	<p>infecciones de transmisión sexual. Esta atención psicológica no tuvo mayor relevancia para las víctimas ya que no se detuvo la re victimización sexual ni el peligro de sufrir agresión física o muerte. (p.10)</p> <p>El estudio de IPEC/OIT (2002) concluye carencia e acciones efectivas para atender integralmente a las víctimas, así como la necesidad de desarrollar programas intersectoriales e interinstitucionales dirigidos al quebrantamiento de la revictimización, dirigidos hacia la protección de las víctimas. (p.10)</p>
Datos sobre la provincia de Limón	<p>Problemas sociales: Provincia con uno de los índices más altos de pobreza y reconocida por su vulnerabilidad geográfica para el tráfico de sustancias ilegales. (p.10)</p> <p>Pobreza: 26% de los hogares son considerados pobres, de ellos 31% son de pobreza extrema y las mujeres como únicas proveedoras y el 69% no logran satisfacer las necesidades de supervivencia. Estas estadísticas cifras son mucho mayores en comparación con del resto del país, por lo que se considera la desventaja en poblaciones como las mujeres, los niños, las niñas y adolescentes de esta provincia (IPEC/OIT, 2002, P.10-11).</p> <p>Al reconocer el sector de funcionarios, líderes religiosos y comunales que la explotación de menores de edad es una estrategia de sobrevivencia por las condiciones precarias socioeconómicas y de desempleo de la zona, parece que en el ámbito comunitario se legitima la explotación sexual comercial, así como la presencia de explotadores e intermediarios. (p.11)</p>
Fundación Rahab	<p>Estructura Organizacional: Fundadora: Mariliana Morales, Un profesional en psicología, un profesional en trabajo social, secretaria(o), un docente encargado del cuidado y enseñanza de los niños y un programa de voluntariado donde las mujeres cooperan con diferentes funciones.</p>



Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial: “Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de un Programa de Atención en la Provincia de Limón” (Ruiz, 2003)	
Tema	Información
	<p>Funciones: 1. Capacitar adecuadamente a las personas que han decidido dar este paso, brindando posibilidades reales de reincorporación a la sociedad.</p> <p>2. Acompañar en el proceso a la persona y su familia, apoyándolos espiritual y emocionalmente, fortaleciéndolos en todas las áreas.</p> <p>Actividades: Charlas, talleres, atención individual y grupal, capacitación laboral: cursos de panadería, repostería, peluquería, cómputo, etc. (convenio con el INA) (Fundación Rahab, s.f, p.12)</p>
Debilidades institucionales que han impedido brindar	<p>Según Claramunt (2002), los siguientes son algunos vacíos en cuanto a la atención de las víctimas:</p> <p>Desarticulación de acciones institucionales: El componente del Plan Nacional contra la explotación sexual comercial es desconocido por quienes ofrecen atención directa a víctimas y los recursos institucionales del estado y las agencias no gubernamentales ofrecidos a una misma familia no se coordinan en una meta común.</p> <p>La detección de víctimas no ha impactado el derecho de estar libres de la violencia sexual recibida.</p> <p>Persistencia de la doctrina de situación irregular: la opción ante la protección de las víctimas consiste en aislarlas de su familia y de sus redes de apoyo...</p> <p>La atención a víctimas se centra en un modelo individualizado y psicologista: la protección se interpreta como responsabilidad personal de la víctima.</p> <p>Ausencia de políticas, directrices y protocolos de atención en las instituciones estatales en obligatoriedad de brindar atención a las víctimas. (p. 32-33)</p>
Resultados del trabajo: Avances en materia de explotación sexual comercial	<ol style="list-style-type: none">1. Establecimiento de un directorio de las instituciones estatales y organizaciones no gubernamentales en obligatoriedad o capacidad de brindar atención a las víctimas de explotación sexual comercial y sus familias, de la Provincia de Limón. (directorio completo en las página 68-119)2. Promoción y construcción de una red interinstitucional para la atención integral de las personas menores de edad víctimas de explotación sexual comercial y sus familias.3. Construcción de un instrumento para evaluar la red



Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial: “Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de un Programa de Atención en la Provincia de Limón” (Ruiz, 2003)	
Tema	Información
	<p>interinstitucional que brinda una atención articulada y coordinada a las víctimas de explotación sexual comercial.</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Información y sensibilización dirigida a las asociaciones de desarrollo comunal para favorecer la organización comunitaria para la erradicación y prevención de la explotación sexual comercial en el cantón de Siquirres y Cantón central de Limón. 5. Taller de información y sensibilización a funcionarias(os) que prestan servicios a la niñez y adolescencia, dirigido al logro de la adecuada atención a las víctimas de explotación sexual comercial. (p.65)
<p>Instituciones del directorio elaborado que sobresalen como potenciales prestadoras de servicios a las mujeres en Trabajo Sexual de Limón (Áreas de atención, servicios, población meta, funcionario clave dirección y teléfono en las páginas señaladas)</p>	<p>Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) Departamento de Trabajo Social del Hospital Tony Facio (CCSS) Departamento de Trabajo Social, Área de salud Los Cocos (CCSS) Oficina Regional del Instituto Nacional de la mujer (INAMU) Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) Oficina Regional de la defensoría de los habitantes Oficina regional el ministerio de trabajo y seguridad social Oficina regional de migración y extranjería Ministerio público o fiscalía Juzgado de familia, Penal juvenil y Violencia doméstica, poder judicial. Organismo de investigación judicial Delegación de la fuerza pública Juzgado penal, poder judicial,</p>
<p>Aspectos relevantes de la evaluación de las instituciones</p>	<p>Los funcionarios de las instituciones para la penalización del delito carecen de capacitación y sensibilización en el tema de la explotación sexual comercial, lo cual se observa en las entrevistas donde surgen mitos y estereotipos que minimizan la violencia sexual ejercida por parte del adulto y se responsabiliza a la persona menor de edad por la agresión recibida. (p.120)</p> <p>De acuerdo con las instituciones en obligatoriedad de brindar atención frente al abuso y explotación de personas menores de edad. Se encontró dos grupos de instituciones que trabajan de forma disociada,</p>



**Atención Integral a víctimas de explotación sexual comercial:
“Implementación de las primeras fases de un Modelo de Gestión para el desarrollo de
un Programa de Atención en la Provincia de Limón” (Ruiz, 2003)**

Tema	Información
	por un lado las instituciones que brindan atención directa a las víctimas (CCSS, Equipos interdisciplinarios del MEP y PANI) y por otro lado se encuentran las instituciones de penalización del delito. (p.121)
Fortalezas halladas en las instituciones estatales presentes en las provincias de Limón	Las capacitaciones en atención psicosocial que han recibido los y las funcionarios aunque no son en el tema específico de explotación sexual comercial, capacita al profesional ante la atención de los aspectos sociales que vulneran a la persona menor de edad a recibir violencia sexual. Esto posibilita una adecuada asistencia los niños (as) y adolescentes en riesgo, ya que los funcionarios cuentan con herramientas necesarias ante la detección de problemáticas como la violencia intrafamiliar, la negligencia, el abuso sexual infantil, la agresión física severa y otros. (p. 121)



Anexo 2
Instrumento para recoger información diagnóstica de la población meta

Diagnóstico de la población de trabajadoras sexuales en Limón

No. _____

Objetivo:

Recuperar datos esenciales para la formulación de un diagnóstico situacional de las mujeres trabajadoras sexuales del Área Central de la provincia de Limón, destacando cuatro ejes trascendentales a identificar: Datos de identificación personal, datos familiares, trabajo sexual y organizaciones públicas.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL

1. Lugar de nacimiento: _____
2. Residencia actual: _____
3. Edad: _____
4. Escolaridad: _____
5. Estado Civil:
a. Soltera b. Casada c. Viuda d. Divorciada e. Unión Libre
6. Nacionalidad: _____
7. Tiene otro tipo de instrucción formal o no, (por ejemplo si ha estudiado, costura, entre otras) _____
8. ¿Qué actividad realiza cuando dispone de tiempo libre:

9. ¿Le gustaría realizar otro trabajo? ¿Cuál?

CONDICIONES SUBJETIVAS



1. **¿Cómo se describe usted como persona?**

2. **¿Cuáles son los momentos más difíciles de su trabajo?**

3. **¿Cómo se siente actualmente (emocional y/o físicamente)?**

4. **¿Cómo se siente en la comunidad en que vive y en la que trabaja?**

5. **¿Cómo se ve dentro de 5 años?**

DATOS FAMILIARES

1. **Vive con su familia**

a. Si b. No c. NR

2. **¿Cuántas personas dependen económicamente de sus ingresos?**

3. **Mantiene una relación estable de pareja actualmente**

a. Si b. No (pase a la pregunta 5) c NR

4. **Su relación formal con dicha pareja es:**

a. Casada por la iglesia b. Casada Civilmente. b. Unión Libre

5. **Su pareja realiza alguna actividad laboral. Indique cuál**

a. Si _____ b. No c. NR



6. **Número de hijas o hijos que tenga:** _____ ¿Cuáles son sus edades?

7. **Alguna persona colabora con el cuidado de sus hijas o hijos. Si contesta que sí indique ¿quién?:**

a. Si _____ b. no

8. **¿Los hijos/hijas que tiene están reconocidos por sus padres?**

a. Si b. No c. NR

9. **¿Reciben esta pensión alimentaria?**

a. Si (pase a la preg 10) b.No C. NR

10. **¿Desea pedir pensión alimentaria si sus hijos/hijas están reconocidos por el padre?**

a. Sí b.No c. NR

11. **¿Qué tipo de actividad laboral realizaba o realiza su madre?**

12. **¿Qué tipo de actividad laboral realizaba o realiza su padre?**

13. **¿Algún otro familiar es trabajadora sexual?**

a. Si b. No c. NR

14. **La vivienda donde usted habita es:**

a. propia b. alquilada c. prestada d. otros _____

TRABAJO SEXUAL

1. **¿Cuántos años tiene de trabajar en esta actividad?** _____

2. **¿Realizó algún otro trabajo anterior a este? Indique ¿cuál?**

a. Sí _____ b. No c. NR

3. **¿Qué edad tenía cuando se inició en el trabajo sexual?** _____



4. ¿En que lugar inicio a trabajar en esta actividad?

- a. Calle b. Bar c. Hotel d. Night Club
e. Sala de masajes f. Pensión g. otros

5. ¿Actualmente en que lugar realiza su trabajo?

- a. Calle b. Bar c. Hotel d. Night Club
e. Sala de masajes f. Pensión g. Casa h. otros

6. ¿Cuál es su horario de trabajo? _____

7. En promedio cuanto puede ganar por día

- a. de 1000 a 4000 b. de 5000 a 10000 c. de 10000 a 20000
d. de 20000 a 30000 e. de 30000 a 40000 f. de 40000 a 50000
g. de 50000 a 60000 h. 60000 a 70000 i. de 70000 a 80000
j. de 80000 a 90000 k. De 90000 a 100000 l. más de 100000

8. ¿Cuántos clientes (en promedio) atiende por día?

- a. de 1 a 3 b. de 3 a 6 c. de 6 a 9
d. de 9 a 12 e. de 12 a 15 f. Más de 15.

9. ¿Usa algún medio de protección para las relaciones sexuales? Sí ____

¿Cuál? _____ No _____ ¿Por qué? _____

10. ¿Con cuál palabra definiría su ocupación? _____

11. Realiza algún trabajo complementario. Indique ¿cuál?

- a. Sí _____ b. No c. NR

12. ¿Cómo es su relación con las demás trabajadoras sexuales?

ORGANIZACIONES PÚBLICAS



1. De las siguientes instituciones ¿cuáles conoce?

- a. IMAS b. OFIM c. INAMU d. IAFA
e. Defensoría f. EBAIS. g. MUNICIPALIDAD h. INA

2. ¿Tiene acceso a algún tipo de control médico?

- a. Si b. No (pase ala pregunta 5.) c. NR

3. ¿Cómo paga estos servicios médicos?

4. ¿Cómo califica el servicio médico que recibe?

- a. Muy Bueno b. Bueno c. Regular d. Malo e. Muy malo.

5. Según su vivencia personal, ¿cómo es el trato de las siguientes instituciones hacia las trabajadoras sexuales?

Institución	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy Malo
Fuerza Pública					
IMAS					
INAMU					
MUNICIPALIDAD					
OFIM					
INA					
EBAIS					
Defensoría de los habitantes					

6. Recibe usted algún tipo de ayuda económica:

- a. Si b. No c. NR



7. Qué tipo de ayuda es:

- a. Estatal b. No estatal c. Pensión alimentaría
d. Becas

¡Muchas Gracias!

ESPACIO PARA USO DE OFICINA.

RESPONSABLE (nombre y firma):

FECHA:

SECTOR:



Anexo 3

Guía de entrevista para la recolección de historias de Vida.

Sobre la niñez:

Algo que recuerde de la niñez

Familia:

¿Qué sabe usted del periodo en el que su mamá estaba embarazada de usted? ¿Le hablaron de eso alguna vez?

¿Qué lugar ocupa entre sus hermanos y hermanas? ¿Considera que tiene o tuvo una relación más especial o significativa con alguno (a) de ellos (as)?

¿Dónde vivían? (Ubicación geográfica, descripción física de la casa y la comunidad: lugares de recreación, instituciones, principales actividades económicas, seguridad comunitaria...)

¿Con quién vivía de pequeña?

¿Cómo era su familia cuando estaba pequeña? (Unida, pasaban tiempo juntos, relaciones interpersonales, algún miembro era distante o vivía lejos...)

¿Como describiría a su madre y padre en esa época? ¿Trabajaban? ¿A qué se dedicaban? ¿Compartían ellos tiempo con usted?

¿Hubo alguna o algunas personas ajenas a la familia que le brindaran cuidados básicos en su niñez?

¿Cómo era la situación económica de la familia? (Ampliar la manutención, quienes aportaban, como se distribuían los recursos...)

Educación:

¿Te gustaba estudiar? ¿Fuiste al kínder, a la escuela? ¿Cómo recuerdas esos años?

Oportunidades de estudio ¿Tuvo oportunidades de asistir al kínder y la escuela, lo hizo, le gustaba asistir, le gustaba estudiar, como eran las relaciones con educadores/as y compañeros/as?

Recreación:

*Amistades.



¿Jugaba cuando era niña? ¿Cuáles juegos practicaba? ¿Con quién jugaba? ¿Dónde jugaba, había parques o lugares de recreación, asistía a ellos?

Trabajo infantil:

¿Trabajaba de niña? ¿En qué, recibía usted un pago por su trabajo, qué hacías con el dinero o la paga, experiencias al respecto?

Sobre la adolescencia:

Situación económica, ¿Tenía su familia los recursos económicos necesarios para cubrir las necesidades básicas?

Desarrollo biológico sexual: (Experiencia, contó con alguna persona que la guiara, cuáles conocimientos tenía usted sobre la pubertad y el desarrollo sexual cuando iniciaron los cambios físicos de esa época, qué emociones experimenta cuando piensa en ese momento de su vida)

*Amistades.

Relaciones amorosas (tipo de relación, experiencia, detalles de la relación o relaciones, desenlace (s))

Educación: ¿Continuó los estudios de secundaria? ¿Cómo recuerda esos años? ¿Le gustaba asistir al colegio? Relaciones con educadores (as) y compañeros (as).

Consumo de Sustancias: ¿Ingería alguna sustancia como alcohol o drogas? (detalles del consumo: situaciones de consumo, primer contacto, compañeros (as) de consumo...)

Trabajo: ¿Trabajó durante su adolescencia, en qué, recibía algún tipo de pago por ello, dónde, condiciones laborales, beneficios que cree haber obtenido por ese medio...?

Sobre la maternidad:

¿Tiene hijos o hijas?

¿Cómo ha sido su relación con ellos y ellas?

¿Cómo ha sido su experiencia de ser madre?

¿Cómo asume su papel de trabajadora sexual frente a sus hijos/as?

¿Cuenta con el respaldo de alguien más para la crianza de sus hijos/as?

Sobre la labor sexual comercial:

Tiempo dedicado a la labor sexual



Primer contacto con la labor sexual ¿Cómo inicia el trabajo sexual?:

Lugar, situación, circunstancias, remuneración recibida, (Examinar relato, experiencia, recuerdos más vívidos, recuerdos muy vagos o aspectos señalados como difíciles de recordar con exactitud)

Razones de iniciación en la labor sexual y permanencia en ella.

Sobre la remuneración: (Quién pone el monto, existía alguna negociación, cree que era bueno o malo,)

Sobre la clientela: (tipo de clientes, cómo los contactaba,)

¿Cómo era el ambiente de trabajo?

Evolución del trabajo sexual en cuanto a lugares de trabajo (calle, night club, moteles...), remuneración, trabajar para otra persona o trabajar sin mediadores,

Sobre las relaciones con las compañeras:

¿Rivalidad o compañerismo? ¿Es posible tener amigas dentro del ámbito del trabajo sexual?

Antecedentes de trabajo sexual en la familia ¿En su familia alguien más se dedica o dedicó en algún momento al trabajo sexual, qué conoce usted de esa personas y su experiencia?

Consumo de sustancias asociadas a la labor sexual: ¿Inició el consumo de alguna sustancia debido a su inserción en la labor sexual (para obtener estados de relajación y disfrute o debido al ambiente)?

Placer sexual, experiencia. ¿Considera usted que el placer sexual es parte del trabajo sexual?

¿Cuáles cree usted que son los principales beneficios que se derivan del trabajo sexual?

¿Cuáles cree usted que son las principales desventajas del trabajo sexual?

Experiencias de discriminación asociadas a la labor sexual.

¿Ha sido en algún momento de su vida o en la actualidad discriminada por su condición de trabajadora sexual, se le ha sido negado directamente algún servicio debido a su trabajo, de manera informal, ha recibido burlas, rechazos o acusaciones por su condición de trabajadora sexual?

¿Cuál es su opinión general sobre el trabajo sexual?

Sobre la vida actual:

¿Con quién vive en este momento?

Familia: pareja actual, parejas anteriores, hijos/as.



¿Qué consecuencias tuvo en su vida, y específicamente en el trabajo sexual, la llegada de una pareja estable?

¿Cómo ha manejado su condición de trabajo sexual con respecto a su relación de pareja estable?

¿Cómo son sus relaciones familiares actuales?

¿Mantiene contacto con su familia de origen, cómo son esas relaciones, porqué?

¿A que se dedica actualmente?

*Amistades.

¿Cómo definiría usted la felicidad, qué es para usted la felicidad? ¿Se considera usted una persona feliz?

Enfatizar:

*Cambios que impactan la vida de la mujer (de núcleo familiar, de domicilio, de trabajo remunerado, de ubicación geográfica, etc.) *Amistades: amigos o amigas a lo largo de todo el ciclo de vida de la mujer, lugares y situaciones donde éstas inician, aspectos que las propician, actividades compartidas, percepción de apoyo disponible en ellas, evaluación del impacto que éstas han tenido en su vida, etc.*



Anexo 4 **Consentimiento informado**

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO
Teléfonos:(506) 207-5006 Telefax: (506) 224-9367

Instituto de Investigación en Educación

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (Para mujeres participantes)

"Experiencia de la marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Puerto Limón: Un espacio sociocultural construido a partir de tres historias de vida"

Código (o número) de proyecto: No. 724-A8-312

Nombre del Investigador Principal: Jacqueline García Fallas

Nombre del participante: _____

Consentimiento informado para la elaboración de las historias de vida

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO: El proyecto **"Experiencia de la marginalidad de las mujeres trabajadoras sexuales activas o no, de la zona roja de Puerto Limón: Un espacio sociocultural construido a partir de tres historias de vida"**, tiene como objetivo realizar un estudio documental y analítico de la situación de vida de estas mujeres, con el propósito de contribuir al conocimiento de sus condiciones socioculturales en las que se desenvuelven en la actualidad, lo que podría favorecer un mejoramiento de su calidad de vida, a corto, mediano o largo plazo.

B. ¿QUÉ SE HARÁ?: Si acepto participar en este proyecto, pasará lo siguiente:

Asistiré a reuniones individuales y grupales a cargo de Jacqueline García Fallas, responsable del proyecto.

Permitiré grabar mis comentarios y opiniones con relatos de mi historia de vida, para que sean analizados.

Aceptaré que mi imagen, testimonio y/o experiencia de vida aparezcan en un documento que será divulgado, en el que se respetará mi anonimato, por lo que se cambiará mi nombre.

Por mi propia voluntad participaré en eventos en los que se presenten los resultados de la investigación, o se divulgue algún material escrito, por ejemplo, un libro o un artículo.



Se me asegura que mi nombre no aparecerá en ningún documento escrito, en su lugar, se utilizará un seudónimo (nombre falso).

C. RIESGOS:

La participación en este proyecto puede significar cierto riesgo o molestia para mí por lo siguiente: podría ser molestada o juzgada por personas que conozcan las historias de vida; podría perder intimidad o privacidad, ya que puedo aparecer en público, bajo mi propia responsabilidad.

D. BENEFICIOS:

Como resultado de mi participación en este proyecto, el beneficio que obtendré, será ser partícipe de la construcción de mi historia, la cual puede contribuir al conocimiento de las condiciones de vida de las mujeres adultas trabajadoras sexuales.

Por mi participación en este proyecto, no obtendré ningún beneficio directo, sin embargo, es posible que las personas que participen o conozcan de este proyecto, aprendan más acerca del ambiente cotidiano en el que se desenvuelven las mujeres, y este conocimiento beneficie a otras personas en el futuro.

E. Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con las personas responsables del proyecto y deben haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información mientras usted cuenta sobre su vida, puede obtenerla con las personas con las que conversa, o con Jacqueline García Fallas durante sus visitas, o llamándola al teléfono número 2511-4783. Asimismo puede obtener información en el número telefónico 2511-4201 del Comité Ético Científico (CEC) de la Universidad de Costa Rica. También puede llamar al número telefónico 2233-3594 o 2224-0333, extensión 292 del Consejo Nacional de Investigación en Salud (CONIS).

F. Recibiré una copia de esta fórmula firmada para mi uso personal.

G. Mi participación en este estudio es voluntaria. Tengo el derecho de negarme a participar o a discontinuar mi participación en cualquier momento, sin que esta decisión me afecte personal o socialmente.

H. Las producciones documentales no serán utilizadas con fines lucrativos, ni para cualquier otra finalidad que no se haya especificado en este documento.

I. No perderé ningún derecho legal por firmar este documento.

J. Una vez que se concluya el proyecto, se nos presentarán las historias de vida producidas con nuestras entrevistas y autorizaremos su uso con los fines indicados.



CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto fecha

Nombre, cédula y firma del testigo fecha

Nombre, cédula y firma del Investigador que solicita el consentimiento fecha



Anexo 5

Historias de Vida

*Pamela Bolaños Alvarado²
Heredia, 02 de febrero de 2010.*

Historia de vida:

Maribel

Las relaciones familiares en mi infancia

Soy la número once de quince hermanos. Provengo de una familia de escasos recursos económicos.

Mi abuela y mi mamá eran guatemaltecas. Mi mamá era la hija mayor y mi abuela no la quería porque ella y un hermano no eran hijos de matrimonio.

Mis tíos y mi abuela marginaban a mi mamá porque estaba en el ambiente y quedaba embarazada por dedicarse a esto.

Dicen que mi mamá era muy linda y un hombre la volvió loca, motivo por el cual la internaron en el Hospital Psiquiátrico. Producto de esta situación, mis hermanos y yo fuimos repartidos de dos en dos; nuestra familia no nos quería.

Lo que cambió mi infancia

Cuando tenía cinco años tuve la suerte de que una tía me adoptara; mis hermanos no fueron adoptados por familiares y sufrían más que yo. Ella era la esposa del alcalde de Pueblo Nuevo de Quepos, un hombre muy autoritario que no le permitía hablar.

Él se levantaba todas las noches a mirarme y llevaba a su hijo para que me tocara. Él hijo de él tenía mi edad y era el menor de cinco hermanos.

² Pamela Bolaños Alvarado es estudiante de Filología Española, realizó el Trabajo Comunal “Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales”, y le correspondió convertir una de las entrevistas en relato, el cual corresponde a la experiencia de vida de una de las mujeres entrevistadas.



Yo era como la cenicienta en la casa de mi tía: hizo un banquito para que yo pudiera llegar al fogón de leña y a la pila porque yo era la que lavaba y en ese tiempo había que dejar los fogones con limón y ceniza para que se mantuvieran blancos. Además de eso, tenía que limpiar y planchar y si dejaba la camisa del esposo de mi tía mal planchada (con una arruguita en el cuello) mi tía me ponía las planchas de carbón.

Yo siempre quería estar jugando entonces me escapaba al play de mis primos y los mecía en las hamacas. Un día me dice uno de mis primos: “Ahí viene mami”, entonces del pánico que les tenía volví a ver y la hamaca me dio en la frente.

La institucionalización

Cuando estaba pequeña mis tíos decían que no hacía falta mandarme a la escuela pero me tuvieron que matricular por la ley. Yo iba a la escuela y jugaba todo lo que podía.

Estuve con ellos hasta los once años; antes no pude fugarme porque como vivía con el alcalde del pueblo me iba a encontrar en cualquier lugar que estuviera. Un día me fui para Esterillos a vivir con una compañera de la escuela y allá me fueron a buscar.

Maternidad prematura

Un tío que me quería mucho me ayudó a escapar, me montó en una lancha y le dijo al capitán que me llevara para Puntarenas. Cuando llegué allá, caí en manos de un señor de veinticinco años; gracias a Dios no fue en manos de otra persona. Él esperó hasta que yo tuviera trece años para tener relaciones sexuales. Yo le decía que ya no era una señorita pero él me respetaba. A los trece años tuve la primera hija con él pero yo seguía siendo una niña, jugaba yackses y suiza. A los catorce tuve otra y cuando cumplí quince años, la tercera; así tuve nueve hijos y un aborto. Cuando tenía seis hijos, yo seguía siendo muy joven.

Él era un hombre de dinero, no me faltaba nada, tenía muchas joyas. Yo no cocinaba; todo era de restaurante, todo era de lujo pero yo quería jugar, quería salir de ahí y no me importaban mis hijos: era como si pariera un gato; no me preocupaba si lo regalaban.

Cuando cumplí dieciocho años me dijo una mujer: “Vamos a Limón, allá vas a estar bien”. Vine a Limón, era la más linda, mi pelo era lacio y largo. Caí en manos de un capitán de la Policía, yo era intocable gracias a Dios, yo digo que el señor siempre me ha andado cuidando. Aquí tuve cuatro hijos más, dos son del mismo papá y ahí paré.



Yo no sabía qué era planificar ni discernir entre lo bueno y lo malo. Aquí aprendí a fumar marihuana y a jalar coca.

Incursión en el trabajo sexual

Me tenían como muñequita de porcelana, primero llegaban pero no por sexo sino por mi belleza. Cuando estaba en el ambiente yo andaba con cinco mujeres, nos cambiamos el nombre apenas llegamos a Limón: Maribel, Marcia, Lucrecia, Victoria y Mariela.

No éramos del ambiente por sexo; éramos ladronas, dormíamos a los hombres con la roche y la *diazepam*. No buscábamos el sexo porque solo nos gustaba tenerlo con la persona que queríamos estar, entonces éramos más ladronas que prostitutas y con carné porque en ese tiempo de La chispa y La gruta del encanto había que andar uno.

El primer encuentro sexual que tuve en el ambiente fue por amor, con el papá de mis dos hijos que tuve aquí mismo primeramente. Él era policía.

Nosotros emborrachábamos a los hombres y después le dábamos la pastilla para que se terminaran de dormir. Les dejábamos los pases para que se sacaran la goma. Teníamos muchos amigos que venían de Sixaola, Valle La Estrella con los que no teníamos sexo por amor. Lo bueno de utilizar pastillas para dormir a los hombres era que no podían recordar con quiénes se habían ido esa noche. Al día siguiente, los encontrábamos de goma y nos contaban lo que les había pasado, entonces nosotras les decíamos que eso había sucedido por no irse con nosotras.

En ese tiempo era muy sano, no como ahora que está la piedra. Había marihuana y cocaína pero a nosotras nos daba miedo la cocaína, así que solo era la marihuana. Una vez nos fuimos con un grupo a meternos en la casa de un zapatero; fue la primera vez que consumí marihuana. El señor me ofreció y le dije que no, me daba miedo porque ni cigarros había fumado pero después acepté. Dicen que me fumé tres puros y que empecé a reírme y a tirar zapatos, entre más me decían que me calmara, yo más me reía y más tiraba zapatos, hasta que me lograron agarrar las manos. No recuerdo en qué momento me volví a drogar, creo que me emborracharon antes de hacerlo.

Después de que aprendí a fumar marihuana me enseñaron a hacer el puro navideño, que era larguísimo: medía una cuarta y era grueso. Nos alcanzaba para toda la noche y nos sobraba porque, debido a nuestra belleza, éramos muy apetecidas por los hombres. Además, el capitán permitía que nosotras fumáramos y nos protegía.

Nos hacíamos un puro antes de iniciar la jornada y lo empezábamos a fumar cuando íbamos a ver el primer cliente. También fumábamos un puro para ir a hacer el amor con el policía, se hace el amor riquísimo.



Nos hacíamos un puro para robar, no para drogarnos sino por diversión porque nosotras éramos ladronas, no prostitutas. En algún momento siento que revolvimos el licor con la marihuana, entonces ya no era para robar, sino por sentirnos borrachas, en el aire y drogarnos porque ya era fiesta, ya teníamos plata en la bolsa, ya no teníamos que ir a robarle a nadie, entonces lo agarrábamos de fiesta.

Siempre tuve las mismas amigas, hasta que dejé el ambiente. Gracias a Dios unas de mis amigas se juntaron, tres se fueron para Estados Unidos, una para El Salvador y una está aquí. Éramos siete, pero cinco las más unidas, siempre estábamos ahí apoyándonos.

Estuve trece años en el ambiente, para nosotros no fue un trabajo, usábamos la droga para trabajar, no el sexo. No sabría decir si el sexo es negocio o no lo es, nosotras no lo usábamos como eso, nosotras decíamos que no nos ensuciamos por dinero sino que usábamos droga para robar y así, tiro al blanco.

Hace 20 años dejé el ambiente porque le pedí a Dios. Una vez estábamos en una fiesta de mujeres y dije: “Señor, si para conocerte hay que morirse yo me quiero morir”. No sabía qué era eso, entonces empecé a cortarme las venas y me encerré en el cuarto del hotel donde estábamos a desangrarme y dije: “Yo me voy a morir” pero rompieron la puerta y me llevaron a tiempo al hospital.

La mamá del señor se hizo cargo de los hijos que dejé y les metió mucha cizaña. Cuando yo los iba a visitar la gente salía con un machete y me decía que si me acercaba ahí me cortaba la cabeza. Actualmente no me quieren ver, la mayor tiene más de cuarenta años. Aquí en Limón viven dos, uno de ellos en Guápiles. Ellos no me consideran su madre.

Gracias a Dios nunca estuve presa ni tuve una enfermedad venérea. A raíz de la situación con mis hijos, dije que si volvía a quedar embarazada no iba a dejar que nadie más me quitara a mi hijo y decidí irme con el primer hombre que me pidiera juntarme con él. Así lo hice.

Búsqueda de un hogar

Ese señor me sacó del ambiente y buscó una casa para los dos. Actualmente llevamos veinte años de vivir en unión libre y tuvimos tres hijos. Uno de ellos estaba enfermo y se murió cuando tenía 17 años, tuve que buscar trabajo porque se casi me vuelvo loca. Hace dos años de eso y todavía no me recupero.

El año pasado terminé la primaria y ahora estoy en sétimo. Principalmente saqué el sexto porque en el trabajo lo piden. Tengo cinco años de trabajar con el IMAS, Ministerio de Trabajo y Ministerio de Salud. No tenemos trabajo fijo; nos contratan tres meses, pasamos desempleadas tres meses, pero ahora me sirve más porque estoy con la Municipalidad.



Mis hijos están en el colegio, uno tiene catorce años y el otro 16. La novia de mi hijo quedó embarazada y hace 1 mes y 5 días nació mi nieto. Le pusieron el nombre de mi hijo difunto, lo cual me alienta bastante y ahora sí me siento realizada porque trabajo honradamente. En el tiempo que anduve ahí, siento que todo lo que hice no fue consciente y yo le pregunto a Dios por qué me suceden tantas cosas, porque si en realidad le contara esta historia como es, es algo tan tremendo, es muy triste.

Actualmente tengo 59 años y sigo viviendo en Limón. He pasado por demasiadas situaciones. Todavía no he conocido la felicidad porque esta sería poder casarme con el compañero que tengo, aunque sea en el último momento y por más que he intentado, no lo he logrado. También he intentado separarme de él pero como yo amo a ese señor no lo he conseguido.

Por años mi pareja me dijo que estaba casada pero yo averigüé en el Registro Civil y no es cierto. Él cree que cuando se casó lo emborracharon y amaneció casado, entonces él considera que como está casado, no se puede casar otra vez hasta que ella se muera, pero es más joven que yo y no se va a morir así porque así. Quiero separarme porque conozco la palabra de Dios ahora y sé que estoy en pecado, esa es la inquietud en mi corazón: sé que estoy en fornicación y en adulterio porque vivo en unión libre.



Marcela Morera Guillén ³
San Pedro, marzo de 2010

Historia de Vida: **Soledad** ⁴

“Que yo recuerde.... Como que yo no me acuerdo mucho de mi niñez, sabe? O que bloqueé eso, no crea, que yo no me acuerdo muchas cosas de mi niñez...”

Antes de mi nacimiento, sobre mi madre

Mi mamá se había ido a vivir con mi papá a Liberia, parece que el señor era muy bravo, de los Chacones de allá, que son gente muy machista, cuentan que tal vez mi papá quería un varón (ella no me dice, sino que lo oigo de otros). Y nací yo, mujer, entonces mi mamá creo que tal vez como que se asustó, pues parece que él la maltrataba y era muy mujeriego también. Lo único que ella sí me contó un día, pero vacilando, es que, como mi papá es macho, ella quería una chiquita machita de ojos claros y yo salí negrita, a mi abuela. Cuando me llevaron dijo *“¿uy qué es esto, me la cambiaron?”*. Ya desde ahí venía el rechazo, dice que ella apenas vio que era negrita, no quiso ni tocarme, ni chinearme, ni nada.

Yo pienso que desde el vientre de mi madre, como me dijo una amiga psicóloga de San José, ya yo fui muy rechazada. Pero yo le pregunté a mi mamá y ella no me quiere contestar, como que no quiere hablar de eso, me dice *“no, yo no me acuerdo”*.

Cuando ella vino a mejorarse a San José, se fue conmigo directamente para donde mi abuela, porque, según comentan, al nacer yo, ella dijo *“¿y ahora qué voy a hacer yo con esta mujer?”*. Claro, venirse con una chiquita, soltera, en esa época, era muy difícil, me imagino cómo la miraban y la hacían sentir mal, entonces ella pasaba aquél malestar hacia mí. Mi abuela le recriminaba *“se lo dije que no se fuera con ese hombre, ya venís con una güila, y ahora vea a ver qué hace con esa güila, vaya allá, a aquel rincón tal vez, vaya duerma allá con ella”*. Ya uno molestaba en cualquier lado.

Para mis tíos -porque vivíamos todos juntos- yo era la de todo, entonces ya mi mamá empezaba *“quédese quedita, no esté molestando”*, entonces cualquier cosita me pegaba duro, mi mamá jalaba un cable y me pegaba y yo quedaba así como una gallina despescuezada, con moretones y todo, ella me pegaba con odio, había odio en su corazón, porque pegarle a una persona,

³ Marcela Morera Guillén es estudiante de Filología Española, realizó el Trabajo Comunal Universitario “Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales”, a quien le correspondió transcribir una entrevista realizada en octubre del 2009 y convertirla en el relato que integra la experiencia de vida de una de las mujeres.

⁴ Nombre ficticio, para proteger la identidad de la entrevistada.



a una chiquita así, era porque había algo que quería destrozarse. Yo me acuerdo que a veces no podía sentarme de los verdugones que ella me hacía a mí con el cable ese de donde pegan la extensión.

Sobre mi infancia

Ya más adelante, pero aún de niña, vivía en Cicabal de Guápiles, con mi mamá y mi padrastro, en una finca bananera. Era una casa pequeña, de madera. Como ellos dos trabajaban ahí, no teníamos que pagar casa. En el pueblo había una plaza y también baches donde vivían los hombres solteros. Los baches estaban un poco alejados de las casitas. Sí había bastantes casas, como quinientas.

Mi mamá trabajaba en la bananera, empacando banano todo el día, de cinco de la mañana hasta las siete de la noche. Yo me crié con mi abuela, quien vivía en la zona, aunque aparte, hasta que yo tenía, no sé, como siete años. Después ella se fue para Limón; entonces yo quedaba solita en mi casa, me alistaba para ir a la escuela y cocinaba y todo eso...

A veces yo iba al trabajo de mi mamá, una vez al mes o cada quince días, por ahí, para ayudarla, pues a menudo les tocaba hacer extras, abriendo bolsas de banano. Yo le ayudaba a terminar de abrirlas para que no saliera tan tarde, pero no era que me pagaban por eso. Llegaba mucha gente, se rotaban; con ella trabajaban otras cuatro señoras. A mí me gustaba ir, porque me entretenía, sí, hablando y escuchando las conversaciones. A veces llegaban más chiquitos, pero la mayoría ya estaban grandes.

En mi casa no había problemas económicos, ni se discutía por eso, porque mi mamá ganaba muy bien, al igual que mi padrastro, y como solo era yo y no había que pagar casa, la situación económica era buena. Aunque tengo dos hermanas⁵, yo soy la mayor, lo que pasa es que yo tuve mi primer hermana cuando casi tenía los diecinueve años, así es que yo no tuve mucha relación con ellas.

Mi papá, sé que es de Liberia, pero él nunca estuvo conmigo. Nunca supe qué fue un amor de un padre, me hubiera gustado que le ayudara a mi mamá, que si ella me pegaba, él estuviera detrás diciéndole “no, no le va a pegar...”. Porque mi padrastro sí, él era muy especial conmigo, era cariñoso y todo...pero no se metía porque él decía que no era mi papá, entonces con él tampoco sentí qué era tener la protección de un padre. Aunque he aprendido a perdonar, a todas esas personas.

Mi mamá, por su parte, era muy concha y grosera, todo lo que yo hacía a ella le molestaba, nada de lo que yo hacía estaba bien para ella, si hablaba tenía que callarme “*Cállese, no hable*” me decía. Si barría estaba mal barrido, todo lo que hacía estaba mal y además, me pegaba mucho.

⁵ En la etapa inicial de la entrevista, menciona que tiene dos hermanas, aunque más adelante, solo menciona la actitud de una de ellas. Por la forma de expresarse, se presta a confusión en cuanto al número real de hermanas.



Una vez que mi mamá andaba trabajando, la estábamos esperando para ir a la iglesia. Mientras tanto, yo me corté el pelo -la pava-. Se me veía muy bonita, a mí me gustaba, pero dije yo *“ahora mi mamá va a venir y me va a ver la pava y me va a pegar, ahora sí mi mamá me va a dar”* y con mi ignorancia, me la rapé, bien corta, para que según yo, no se diera cuenta. Claro, cuando ella llegó, yo me puse el paño, como que venía saliendo del baño, yo como que era también muy pipilla⁶, tenía entonces como diez años. Me dejé el paño como un turbante hasta que nos fuimos para la iglesia. Yo supe disimular bien, todo el camino, hasta que llegamos. Ella no me había visto, pero ya en la iglesia yo me senté adelante, en un momento ella se volvió y me vio, entonces me agarró de la oreja y me dijo *“¡vámonos, ahora sí te voy a matar!”*, y yo ya iba gritando.

Cuando llegué a la casa, estaba mi padrastro, y yo le decía a él que me la quitara, ella no me dejaba de pegar, me pegaba y me pegaba y me pegaba, esa fue una cosa que marcó mi vida mucho, yo me acuerdo, porque ella me pegaba con demasiada cólera, con ira y me daba y me daba y me daba hasta que ya no podía más. Llegó un momento en que empecé a tener odio contra ella, cuando ella me pegaba así, un día yo le dije *“cuando yo esté grande, usted no me va a pegar a mí más, yo le voy a pegar a usted”*.

Yo me sentía muy sola, me sentía muy rechazada, como que mi mamá no me quería, como que estaba ahí por una obligación. No sé qué pasó ella durante el embarazo, allá en Liberia, ni por qué se dejó de mi papá, realmente no sé qué tanto pasó ella pero, todo eso a mí me afectó. Adonde ella me llevaba, yo siempre me sentía como rechazada, a cualquier casa, a veces ella me decía, *“vamos a ir adonde la familia del padrastro”*, y yo no quería ir porque yo iba ahí y yo sufría porque tenía que estar sentada en un rincón, desde niña y hasta de adolescente, llegaba y no podía hacer nada, no podía ni jugar, no podía porque estaba mal, me decía *“que ahí anda Soledad jugando con esos... qué véngase, qué tiene que estar haciendo allí jugando?”* y ya me regañaba y ya me gritaba, entonces yo me sentía incómoda, llegaba a sentarme, no podía hablar, no podía expresarme, no podía hacer nada, porque a ella le molestaba, porque a mi mamá no le gustaba que yo hablara, que no le gustaba que yo jugara, no me dejaba ser como los otros chiquitos. Yo tenía que estar siempre como muy educada, no sé...

Con mis papás prácticamente no compartía tiempo, ellos trabajaban de cinco de la mañana hasta antes de las siete de la noche, casi todos los días. Una vez, domingo, fuimos como a un río, bien rico, allá arriba. Entonces nos íbamos para el río cuando llegaban familiares de mi padrastro o de mi mamá, de Limón.

Yo no tenía amistades en esa época. De los compañeros de escuela muy poco, porque mi mamá no me dejaba, así que en la escuela andaba con ellos, pero yo pasaba siempre muy sola. Ya como a los diez años, once, cuando mi mamá se iba para el trabajo, yo me iba para donde unas amigas a jugar de muñecas, sí, y de novios también. Me acuerdo que ese tiempo estaba Menudo, entonces hacíamos que yo vivía con un Menudo, la otra con otro y así. Eran dos amigas y jugábamos en la casa de alguna de ellas.

⁶ Pipilla: Inteligente.



El paso hacia la adolescencia

En aquél pueblo que crecí me sentía segura, no había mucho maleante en esa época. Aunque de lugares para divertirse, nada. No tenía nada de eso.... entre semana era tranquilo, pero los fines de semana eran solo fiestas. Lo que le gustaba mucho a la mayoría de gente era llegar a tomar y a bailar.

Como les mencioné, en la casa nunca tuve problemas de dinero. Creo que por eso es que me hice muy amante de la plata, porque mi mamá y mi papá trabajaban y tenían la plata ahí guardada en la casa, porque no había mucho banco, o estaban muy lejos. Recuerdo que yo llevaba cierta cantidad a la escuela y así invitaba a mis compañeros. Siempre lo tuve todo muy fácil, esto tal vez me perjudicó, siempre tenía plata, yo era hija única, no trabajaba, todo lo que quería me lo daban, de cosas materiales, eso sí, porque amor y cariño, eso nunca. No he sabido que es un abrazo de una madre, lo que es sentarme con mi mamá, para nada.

Por ejemplo, yo me acuerdo cuando me vino la menstruación en mi adolescencia y yo me escondí como un año con papel higiénico, tenía miedo de decirle a mi mamá, un año duré con papel. Un día, llegó una amiga de mi mamá y le preguntó si ya yo había desarrollado, pues me vio muy grande, a lo que ella contestó que no, que no me había venido la menstruación, y que me iba a llevar al doctor entonces yo le dije *“nombre al doctor? Si tengo como un año de que ya me vino!”* Lo que pasa es que yo me ponía papel y me escondía; lo guardaba de una manera que ella no se diera cuenta, porque me daba miedo. Mi mamá era muy grosera para pegarme y yo no sabía qué era eso, se me llenaba de sangre y por ignorancia, porque yo creo que ya me gustaba un chiquito de la escuela y uno cree que ya porque tuve un noviecito y le di un beso, pensaba *“¡ay tal vez fue por eso que me vino!”*. Nunca tuve una explicación de nada de eso, ni en la escuela, ni de mi mamá.

Aún así, creo que no me afectó tanto el desarrollo, o tal vez yo no le di mucha importancia, porque desarrollé muy pequeña, como a los 10 años, entonces como que fui echando cuerpo, un año antes había empezado a echar rabillo y piernillas.

De mis cambios físicos, recuerdo también que cuando me crecían los pechos, mi mamá me compró unos *brassieres* pero yo tenía vergüenza y andaba camiseta. Entonces me dijo que no me iba a comprar más camisetas, entonces usé la misma hasta que estaba negra. Me bañaba y me la volvía a poner. Un día yo creo que me la quitaron y me la rompieron, porque yo no quería ponerme *brassiere*, yo quería andar con mi camiseta de esas blanquitas...

Ya como a los 11 años, seguro por la misma soledad, por el abandono de mi mamá y de mi familia, yo empecé a juntarme con unas muchachas que se prostituían ahí, en la zona bananera, les decían las 7. Un día mi mamá me dejó ir con mi tía, la hermana de ella, a un baile. Pero yo no pasaba con mi tía, sino que me gustaba ir a hablar con las muchachas, estar con ellas, sentada, verlas ahí con lo que hacían, como eran las prostitutas del lugar. Eso fue hace años, así empecé a andar con ellas. Yo, que vivía momentos de mucha tristeza, mucho rechazo y amargura, que no podía tener una



sonrisa, las veía a ellas que estaban siempre muy felices, riéndose, estaban tal vez tres o cuatro, otra llegaba a vacilar con ellas y yo las vía a carcajadas, entonces pensaba: *“la pasan bien, se la pasan tan bien”*, tal vez esa era alegría ficticia, pero que yo decía: *“esa gente es feliz!”*.

Entonces yo me rebelé con mi mamá y me fui de la casa, para donde ellas, hicimos amistad. Me sentía acompañada, ya llegaba a la casa de ellas y un día, como de trece años, me iba a ir en un bus y mamá me echó la ley.... Me acuerdo que me monté y al rato me bajó el policía, tuve que volver donde mi mamá porque era menor de edad.

Ya yo andaba muy mal, me iba para bailes los fines de semana, mi mamá me enviaba a buscar oficio. Encontré trabajo en la finca bananera pero duré como cuatro días y me entandé⁷, no volví más, son muy duros.

En esa época empecé a andar con un muchacho, Adrián, él me gustaba. Era un muchacho joven, un poquito mayor que yo, como de veinte años. Yo lo veía donde pasaba, vivía cerca, por la esquina. Yo llegaba a buscar a la hermana de él, que tenía un álbum mío y ahí empezó a gustarme más el muchacho. Yo era muy bandidilla, recuerdo un día como a las ocho, que mi mamá se acostó -se acostaba muy temprano porque tenía que trabajar- que yo esperé a que se acostaran todos y ya como a las diez, me levanté, abrí la puerta y me fui. Todavía era una güililla⁸, me fui a la parte de atrás de la casa de Adrián. Me acuerdo que lo vi en la ventana, porque mi cuarto tenía una rendija a través de la que yo podía ver si él estaba en el cuarto, porque ya yo sabía cuál era el cuarto de él. Como vi que estaba prendida la luz, me fui a hablar con él. Empecé a escaparme de mi casa para irme a ver con él en las noches, mi mamá no sabía, porque ella jamás me iba a dejar tener novio, Dios guarde! Yo me escondía... Los primeros días me lo apretaba hasta que un día, como al mes de andar en esas, con él perdí la virginidad, lo hicimos por la plaza de futbol que había por ahí, casi detrás de una señora, en unas bancas, y yo seguí andando con él.

Alguien me vio un día en la noche andar con él por el barrio *Tica one* ‘Tica Uno’, y le contaron a mi mamá. Ella me puso una trampa, un día dejó el sillón detrás de la puerta. Cuando yo me levanté estaba todo oscuro, yo que toco el sillón y lo quise jalar y entonces se cayeron un montón de cosas que ella había dejado ahí, se levantó y me dio una malmatada⁹. Empezaron a poner candados en la puerta por la noche, entonces ya yo no podía salir, ya no me podía ver con Adrián.

Al tiempo ya ella me dejaba salir a bailes los sábados, y yo me rebelé mucho más, siempre me gustaba estar con las Siete, ahí andando. Todavía había un poco de inocencia en mí, de ignorancia, ellas ya estaban viejas, 28 ó 30 años. Yo siempre tenía un cuerpo grande, entonces aparentaba más edad de la que tenía. Después me iba a ver con Adrián pero como yo siempre me relacionaba con esas mujeres entonces perdí su respeto y cuando llegaba a buscarlo me decía *“no, no, ya no quiero nada con usted”* y me rechazaba, él empezó a andar con una mujercilla de ahí y eso a mí me afectó mucho.

7 Me entandé: Me fui de fiesta por varios días.

8 Muy jovencita.

9 Golpiza.



Entonces ahí fue cuando me descompuse, me iba para bailes y empecé a andar con muchachos. Como mi mamá me dejaba ir los fines de semana a bailar, yo aprovechaba para andar con hombres, fue cuando nos vinimos para Limón, yo tenía como catorce o quince años, aquí seguí igual, haciendo lo mismo. Entonces lo que querían era macearlo a uno, tener un rato de sexo.... Sexo y baile y nada más. Luego anduve con otro muchacho, como cinco meses, pero él andaba con muchas otras mujeres. Él dormía conmigo y a veces yo lo buscaba y me decía que estaba con otra muchacha en el cuarto.

Inicios en el campo del trabajo sexual, de la mano de las drogas

No quise estudiar, porque empecé a andar por la calle. En Cicabal había escuela, pero colegio no, el más cercano quedaba muy largo, había que viajar como hora y media hasta Guápiles¹⁰.

Luego cuando vine a Limón, mi mamá me dijo que me pusiera a estudiar, estuve como un mes en el liceo Diurno, fue cuando empecé a fumar marihuana, aprendí con unos compañeros.

Pienso que yo tenía curiosidad porque veía que las muchachas fumaban y que se sentían muy relajadas, muy tranquilas y yo, que tenía un dolor aquí en mi corazón, quería que algo me quitara eso porque con ese dolor que yo andaba en mi pecho, yo me sentía siempre muy triste, a pesar de ser ya una adolescente que había hecho lo que había hecho. Yo veía que todas las muchachas se reían, vacilaban, se expresaban, mientras que yo no, como que no podía.

Yo empecé a andar con ellas, un día vi que se fueron para abajo a fumar, yo me fui detrás y les dije que también quería ir. Nunca la había probado, entonces me empezaron a dar jaloncillos y me gustó, me sentía relajada, se me olvidaban un poco todas las cosas que de pequeña había pasado. Me iba para el colegio pero entonces me escapaba a fumar marihuana con ellos. Como a medio año de colegio me salí, porque no estaba haciendo nada.

Durante mi adolescencia, como ya odiaba a mi mamá, yo llegaba a la casa pero como cuando uno va a misa, de vez en cuando, solo a comer, a bañarme, y volvía a irme a la calle. Mi mamá sufrió mucho, porque ya ahí ella comprendió que de veras ella me hizo un poco de daño. Me acuerdo que un día me habían regalado una bolsita de marihuana, yo la metí debajo de la cama y ella me la encontró y me dijo: *“qué es esto?”* Ya yo tenía como quince años y me quiso pegar, entonces yo la empujé por allá, *“le dije que usted a mí nunca más me iba a tocar, señora”*, cuando me acuerdo de eso me da mucho sentimiento. Fue en la sala, entonces yo me fui al cuarto, cuando ella me siguió y va entrando al cuarto, yo cerré la puerta y ella como que metió los dedos, quería hablar conmigo, entonces yo la empujé y solo oí cuando se quejó, le traquearon los dedos donde la majé! Para mí, hacerle ese daño a ella, me hacía sentirme feliz.

¹⁰ Dato no es preciso, pues más adelante en la entrevista, ella dice que quedaba a dos horas y media de distancia. Se intentó verificar un lugar con ese nombre, pero el más parecido en la zona de Limón es Ticabán.



También disfrutaba cuando mi mamá se me quedaba viendo mientras yo fumaba marihuana y le decía: *“Usted tiene culpa de esto”* y yo le empezaba a decir cosas, veía que ella lloraba... yo me sentía feliz viéndola llorar, porque en mi adolescencia ella me pegó y me maltrató tanto, que lo único que yo podía sentir hacia ella era odio, un odio tan terrible que me llevó a la prostitución, me llevó a consumir drogas, me llevó a hacer cosas que....

En cuanto al consumo de alcohol, al principio no fue muy fuerte, yo iba los sábados a los bailes y sí tomaba algo, pero no me gustaba mucho porque me acuerdo que me sentía muy mareada, y eso no me gustaba, pero cuando nos vinimos para Limón, que empecé a fumar marihuana ya luego tomaba, ya yo me sentía muy loca entonces empezaba a ‘oler perico’¹¹, así me despabilaba y entonces podía tomar cualquier cantidad, podía durar toda la noche tomando y oliendo. Claro que, a partir de cierto tiempo en esas andadas, ya después sí que me hacía falta ir a tomarme unas cervezas. La cocaína, era fácil conseguirla, aquí en Limón, se consigue en cualquier parte.

Me iba para el parque y ahí empecé a prostituirme con gringos, pagaban muy bien, así empecé, con extranjeros. Todavía era una chiquilla, empecé a trabajar en un bar, en el Arrecife con Samaria, ahí trabajé demasiado. Ella nos pagaba para trabajar de saloneras, teníamos un traje, y si alguien quería irse con nosotras entonces le pagaban a ella la salida y nos pagaban a nosotras, siempre estábamos ganando. Era mejor trabajar para alguien porque se sentía uno más protegido, llegaba más gente de plata, más respetuosa, en cambio en la calle usted se arriesga con cualquier maleante que hasta daba miedo, *“chusma, chusma”*¹².

Uno aquí en Limón se va al parque y se consigue a más de uno que quiera irse al cuarto, porque aquí la prostitución es como pan de todos los días, está a plena luz. A cualquier hora se alista uno, se va al parque a evaluar, te echan al cuento, te vas al cuarto y ya se consigue uno fácilmente, diez mil, ocho mil ya así muy muy muy raspando, te dan seis, cinco mil. Entonces uno se va en carrera a comprar la droga, viene y se para en un bar a tomar con una bolsita y así te sale más de uno que quiera estar con vos. Claro te salen, vieras cómo salen.

Aquí la prostitución es como algo normal, la gente está en los bares. Tal vez andaba yo sola, iba al Washington por ejemplo, me sentaba y al ratito me preguntaban *“cuánto cobra?”*. Otras veces uno no andaba tomando, solo de fiesta con unas amigas, y entonces se sentaban con uno, como que decían *“ah, mirá no andan pulseándola, sentémonos con ellas”* y entonces hasta invitaban, si uno decía *“tengo hambre”*, entonces le daban plata para ir a comer. Claro, eso sobre todo si uno está bien, pero ya cuando uno va deteriorándose, le va a costar un poquito más conseguir todo, aunque siempre se consigue.

De mi vida como Trabajadora Sexual

¹¹ Expresión que significa aspirar cocaína.

¹² Chusma: Vocablo de uso despectivo, que se refiere a personas de modales groseros y vulgares.



Como trabajadora sexual estuve unos quince años, tal vez, desde que nos vinimos para acá, como a los quince años, debido a que empecé a fumar mota. No recuerdo claramente cómo empezó todo, comencé a tener mis amigos, que me fueron dando drogas. En mi casa yo lo tenía todo bueno, aunque cariño no me daban, mi mamá me daba plata, en ese tiempo todavía no había nacido mi hermana, aun era hija única. Ya en mi adolescencia, mi mamá me tuvo temor, pues yo era muy grosera y ella empezó a sentirse culpable de lo que a mí me estaba pasando, entonces ya no me decía nada. A veces, yo venía con un amigo y me quedaba en la casa, y aprovechaba y le quitaba la cartera, dos mil o tres mil pesillos, y me iba a comprar unos purillos y a tomarme algo. Ya con eso yo ya estaba tranquila, no me daba tanta desesperación todavía, pero después llegó el momento en que me iba mal, porque ella ya sabía y escondía todas las cosas, yo entonces quería fumarme un purillo “*y ahora dónde consigo?*” pensaba yo. Ya mi mamá no me daba plata, porque sabía que era para eso.

Ahí tenía unas amistades que siempre tenían pero, de repente empecé a andar con una amiga que un día me llevó a un centro de prostitución que se llamaba Chica Sexy, en el centro de Limón, por donde ahora está el Hotel Puerto, en la esquina, antes de llegar al Fortuna, a topar donde ahora hay una universidad o un centro de estudio. Ella me había llevado para ahí, porque pagaban muy bien, llegaba gente de dinero, de la ‘jay’¹³, gente de platilla. Primero tenía que bailar. El señor, el dueño, usaba drogas y las vendía, pastillas de todo, yo me acuerdo que siempre que yo le hacía estaba golpeado, o sea, como drogado.

También tuve amistades con las que me iba para el centro y ya yo veía que facilito conseguía plata al irme con hombres, entonces empezó a ser algo tan normal para mí, que hasta empecé a sentir odio conmigo misma.

Después estuve en terapias. Por mi adicción a las drogas, mi familia me llevó un centro de rehabilitación, lo que me ayudó a que nunca estuviera tan mal ni echa una pedrera¹⁴. Estuve internada ocho meses, en Desamparados, a los dos meses de mi regreso recaí en la prostitución, aunque como ya había comprendido muchas cosas, me daba asco que me cualquier viejo me tocara. Empecé a darle valor a mi cuerpo, ya sentía como que me daba asco y pensaba “*uy, no ir a acostarme con ese señor, pero diay si no me acuesto con él qué hago?*” vivía en un hotel, tenía que pagarlo, tenía que comer, y mi familia otra vez se había enojado conmigo por mi recaída y no querían verme tampoco.

En algún tiempo en que logré salir de las drogas, me había costado conseguir trabajo, porque casi no sé hacer nada, y para todo piden experiencia y yo con esta vida, siempre andando en la calle. A veces me iba para Moín y ganaba como para una semana, una amiga y yo no salíamos a trabajar por 3 ó 4 días, me recuperaba, y como a mí siempre me ha gustado andar bien, entonces compraba zapatos, ropa, perfumes, íbamos al salón de belleza. En ese tiempo me acuerdo que sí nos lo pagaban bien los marineros -los *marines*- y como que a mí me gustaba ese montón de plata, así en

¹³ Pronunciación de la palabra High, del inglés High Class, que significa de clase alta.

¹⁴ Persona que quema ‘piedra’, droga originada de la mezcla de cocaína con bicarbonato de sodio.



minutos. Eso sí, aunque era mucho vacilón, siempre yo tenía que haberme tomado algo, yo no puedo ir a acostarme con alguien así, si no me tomo o me vuelvo algo.

Siempre lo he hecho por la lana¹⁵ que se ganaba, por andar en la calle, por sobrevivir, porque yo sola aquí, no sabía qué hacer, como la otra vez dejé esto y tampoco conseguí trabajo. Ahí es donde se vuelve fácil recaer, cuando me sale un amigo que dice “ya vamos, le regalo...” y tal vez yo estoy limpia¹⁶, y aunque no andaba en nada de eso, al final aceptaba y ya después me decía “vamos al hotel” y ya con la plata, yo ya me iba a tomar.

En algún momento empecé a sentirme sucia otra vez, que no valía nada. A veces uno está como cegado por el dolor y tantas otras cosas que ya no le importa la plata. Llega un momento en que Dios nos hace ver que uno vale más que eso. Por ejemplo, alguna vez que estuve sentada en la parada, pasaron unas muchachas que no sabían que yo había sido así, al oírlas cómo hablaban de las mujeres de la calle, pensar que han hablado así de uno, qué feo se expresan de ellas, qué grado de tristeza, qué incómodo, de veras que uno no vale nada cuando anda en la calle.

También me acuerdo la otra vez qué íbamos en el bus para la calle, yo me monté con una amiga y nosotras viajábamos paradas. Había una señora que conocía a la otra muchacha, la cosa es que cuando nos montamos en el bus la señora jaló al chiquito y le dijo: “*venga, no ve que esas son mujeres de la calle y le van a pegar alguna enfermedad*”. Y yo me sentí tan terrible, señalada, y en el bus y todo, qué vergüenza!

Se me metió en la cabeza salir de ahí, yo no quería seguir, pero ya no se consigue un buen muchacho, a esta edad, treinta y siete años que tengo, yo ya quisiera formar un hogar, tener una familia, un buen esposo; tener hijos, ir a la iglesia; pero, en cambio, vivo sola en un lugar alquilado.

Por eso mismo yo creo que hay mucha discriminación, al oír cómo se expresa la gente de ellas y cómo se ven, ahora que ya he dejado eso. Cuando voy al centro y las veo y me pregunto “*cómo hacen para estar ahí, cómo hacía uno para estar ahí?*”. Las veo donde van para el hotel, así, como si nada, y digo yo “*qué vergüenza, Jesús*” ya cuando Dios le da la luz a uno y te saca de ahí. “*¿Cómo uno pierde la vergüenza?*”, por ese boulevard pasa tanta gente, ahí en el Cevichito y ahí en el Western, gente de la Lehmann, del Banco, de JAPDEVA y las ven a cada rato donde entran a ese hotel que está al frente del Cevichito.

Hace poco pasé, había un crucero, y vi donde entraban mis amigas, porque todavía hay muchachas que estuvieron conmigo. Entonces yo veo a Karla que entra como si estuviera yendo a una entrevista de trabajo, qué sé yo, cómo uno pierde la vergüenza, sinceramente, y ya ves, yo hacía todo eso, Señor! Y en realidad da vergüenza.

Tengo otra amiga, bien bonita, que también iba a Moín, empezó hace 4 años, conoció a un abogado y a él le gustaba y entonces comenzó a sacarla de ahí, ya Mauren tenía 3 años de colegio, él la motivó y ahora ella está yendo a la U, está estudiando, aunque dice que a veces le sale algún

¹⁵ El dinero, la plata.

¹⁶ Sin dinero.



tiro¹⁷. Ella dice que va llegar un día en que tal vez ya no siga con esa vida. Sin embargo, hay algunas personas, como yo, que tenemos esa necesidad de formar un hogar, de conocer a alguien que de veras nos valore, porque uno se da cuenta que, en ese mundo, uno no vale nada. A veces me da tanta vergüenza, tanta pena! Aún así, hay personas que no se puede juzgar por cómo entraron a este tipo de vida, si lo quisieron, el meterse a la prostitución, algunas porque han sido violadas, otras la mayoría, fueron maltratadas desde pequeñas.

Situaciones difíciles de la vida fácil...! Ventajas y desventajas del Trabajo Sexual

Además de ganar dinero rápido, puedo decir que en el tiempo de trabajo sexual tuve amigas, en realidad lo éramos, no rivalizábamos, ni siquiera por los clientes. Aunque según yo, algunas eran muy pura vida, a lo último me di cuenta, por diferentes personas, de que en la calle uno no tiene amistades. Me di cuenta de que me quisieron joder con cochinas, me quisieron ver mal, porque yo he tenido “amigas” de la calle que me han llegado a tener envidia. La verdad es que yo nunca he sido así, en serio, yo nunca he tenido ese corazón.

En la calle hay personas que usan esas cosas de brujería, cosas para la suerte. Esa es otra cosa en este ambiente, la gente de la prostitución, viven la envidia, hay personas que porque ven que alguien tiene más suerte, le ponen una sombra negra o ya la mal informan tal vez porque está más bonita o porque tal vez es más abierta, más expresiva y entonces los hombres la buscan más. Karla, que se decía amiga conmigo, pero que sí sentía así, me di cuenta que ella quiso hacerme mal, después de todo, entonces aprendí que la envidia no es buena.

A veces llegaba un amigo, que era muy bueno conmigo, pero llegó un momento que se alejó. No me quería decir nada, hasta que le pregunté: *“pero por qué es que usted no quiere salir conmigo”* y me contó: *“es que a mí me dijeron que usted tiene SIDA y que usted usa mucha droga y ya yo no quiero nada con mujeres que andan droga, porque me da miedo”*. Aún así, no me quiso decir quién me mal informó. Y cierto, yo usaba droga, pero yo siempre me iba a encerrar al cuarto, yo me quedaba sola hasta el otro día. Yo no pasaba así para que todo el mundo me viera, eso sí tenía yo, la mayoría de gente no sabía. Además, SIDA no tenía.

Sí, es un ambiente en el que existe mucha envidia también. Otras veces te queman la ropa o te la botan o te echan otra mujer para que te pegue. Yo conozco una amiga que era bien bonita y había una que le tenía tanta envidia pero, como no podía hacerle nada porque también le tenía miedo, entonces lo que hizo fue pagarle a otra para que la desgraciara cortándole la cara. Claro, hay de todo, gente buena, gente que se prostituye relajadamente, tal vez gente que su estado económico es de clase media, modelos que se prostituyen. También gente que se cría en lo más bajo, muchachas que se han criado en un tugurio, que son bonitas, pero que la vida de ellas ha sido que el papá o los hermanos las había violado, entonces como que ya no les importa nada.

17 ‘Tiro’: cliente



En realidad, en el mundo del trabajo sexual no siempre las cosas son fáciles. Varias veces que la pulseábamos allá con los marineros, luego de estar con un hombre una hora o dos horas, pensando que te va a pagar bien y después que te hace el sexo se va y no te da nada, lo dejan a uno tan mal, que ya no aguanta porque esos hombres no te sueltan, son como unos animales. Aunque uno les diga *“no, estoy cansada”* ellos van *“no, espérese que te voy a regalar \$100 o \$200”* y lo malo es que a veces uno confía, porque uno les da el precio, al principio, por ejemplo los rusos, que son malos, te dicen que sí, que pagan eso y más, y al final más de uno no paga y se va.

Hay otros que no le pagan a uno, sí quieren hacer el sexo y dicen *“ahorita le pago”* y aunque uno pida el pago por adelantado, ellos no quieren y le enseñan la plata a uno diciendo *“yo tengo plata, no se preocupe de por sí a usted le voy a pagar”* pero ya después de una hora con ellos y cuando ya uno dice *“bueno ya, págueme”* dicen, *“no, no le voy a pagar”* y se arma un escándalo, uno los trata de detener *“no, no va a salir”* pero lo empujan a uno, lo hacen tirado y abren la puerta y se van. Al señor que le abre del hotel le dicen *“se lo pagué a la muchacha”* y al otro no le importa, le abre y se va y uno queda maltratado, después de una o dos horas con ese hombre para nada...

A una amiga, la otra vez le pasó, que venía llorando porque con un crucero ganó como \$300 y con un señorón del barco con quien se fue, cuando ella se metió al baño, en vez de que haya sido ella la que le robó, él se fue y no le pagó y se le llevó toda la plata que había hecho en todo el día. Ella lloraba, por toda la plata que había ganado después de haberse acostado con ese montón de hombres, para quedarse sin nada.

Da mucha tristeza, luego de horas de estar con un cliente y que no te pague o que le pegue. Yo recuerdo un día que se fue la luz, el cliente que estaba muy borracho creyó que yo la había apagado, tenía un revolver y me decía que si no prendía la luz empezaba a tirar balazos... por suerte volvió la luz como por arte de magia, gracias a Dios, entonces el hombre dijo que yo le quería robar y se fue. Eso son como violaciones, hay otros que recuerdo que también dicen *“vámonos por allá y le regalo algo”* y uno no va, el tipo la agarra, lo hace rapidito y después lo echan a uno *“váyase, váyase no le voy a dar nada de plata”*.

Otra cosa, también, es que había más de un loco que le quería pegar a uno, a mí nunca me pegó pero yo tuve varias amigas que llegó un hombre que le pegó, le hizo sexo y luego les pegó y se fue. Llega mucho hombre herido que le dicen *“usted es una mujer de la calle”* y como que se ensañan con las mujeres de la calle y le pega y le roba y se le llevan las cosas del hotel y se va. ¡Cada loco!, yo me acuerdo que llegaba una muchacha y contaba cada historia complicada de hombres que llegan frustrados y que quieren pegarle o hasta lo pueden matar a uno, solo porque uno no les gusta.

La mayoría de amigas más mantienen solas a sus hijos, pues los papás los han abandonado y ellas no saben hacer nada y no consiguen trabajo, no tienen recursos. Ya cuando usted tiene un bebé que alimentar, usted no se detiene a pensarlo mucho y por necesidad les ha tocado aguantar a esos rusos que huelen hediondo, porque no se bañan y más de una dice *“este ruso huele hediondo, pero diay para dónde cojo”*; tienen que llevarles comida a los hijos, porque de feria se ponen a tener hijos casi como de todos los hombres y tienen tal vez cuatro y cinco hijos, como Estela que tiene



cuatro y dice *“díay pero si no voy con ese ruso, qué voy a hacer”*, hay que pagar la casa, alimentar a los hijos, enviarlos a la escuela, eso es muy duro para ellas.

Aunque no todos son así. Con los gringos se gana buena plata, algunos dan cien y hasta doscientos dólares, mientras que una maestra con carrera ganaba ochenta mil pesos. Con los gringos, si ya uno le cayó bien, la mayoría son muy pura vida, a veces uno decía cuarenta y te daban cincuenta o sesenta dólares. Ahí donde estábamos cobrábamos casi todas cuarenta dólares, tal vez treinta, entonces ya uno sabía que en el cuarto siempre les sacaba algo más, cincuenta o sesenta y hasta más. A veces uno les robaba y se les traía toda la billetera.

Otra situación a la que uno también se arriesga en este ambiente es a que le peguen cualquier enfermedad. Recientemente una amiga se murió de SIDA. Ella estuvo muy bien, de un pronto a otro empezó a decaer y se murió. Me acuerdo la otra vez que yo iba con un hombre, y cuando lo voy viendo, tenía como escamas en la cosa, yo nunca había eso, un negro como escamas, qué cosa más fea, la cosa rara y quería sin condón, según él *“no pero es normal, eso dice el doctor, que no, que eso no es nada”*, pero nunca en mi vida yo había visto algo así. Yo casi siempre me cuidaba con condón, pero algunas veces no querían y uno necesitaba la plata. Claro, uno lo revisaba y lo veía bien.

Hace muchos años yo salí con gonorrea, estaba jovencita. Gracias a Dios nunca más volví a padecer, pero yo me acuerdo que me trataron en San José, me fui al dispensario donde me ponían esas inyecciones en las nalgas, que duelen cualquier cantidad y entonces a cuidarse para no agarrar una sífilis en la sangre. Eso tampoco fue fácil.

Nunca tuve hijos porque parece que tengo un problema, tengo la matriz infantil dice el doctor, entonces se me vienen. Se me han venido dos... Como a los diecisiete años conocí a un muchacho andábamos fumando y tomando y yo andaba con él... como que vivía con él. Fue en el tiempo de aquel terremoto que hubo aquí, yo me iba para donde él. Trabajaba en construcción, me daba todo, el vicio y toda la cosa. Yo a veces me iba adonde mi mamá, aunque ya casi me había juntado con él y quedé embarazada, pero luego se me vino.

Ya después, como a los veinticuatro años tuve otro embarazo que no me acuerdo de quién, nada más que un día yo fui al hospital porque me sentía como muchos dolores y dijo el doctor *“ah, está embarazada”* y me dejaron en reposo, pero cuando yo me levanté en la mañana para ir al servicio se me vino también... nada más, de ahí nunca más, gracias a Dios! Como tengo matriz infantil, tendría todos los nueve meses que estar en reposo, con los pies para arriba y, como no he tenido una pareja estable (ahorita no estoy con nadie). Me gusta irme a la iglesia y estoy buscando mucho a Dios para que sea Él que me lo repare, pero aún no ha aparecido.

No para todas ha sido tan difícil. Tengo dos amigas que sí lo disfrutaban mucho de esa vida, varias amigas que dicen *“yo nací para esto... para salir con hombres”*. En cambio, habíamos otras que no, como Maureen y yo, estábamos en eso porque nos gustaba la plata tal vez, pero no por placer, qué va, no, hay cada cliente que uno no quiere ni que lo toquen, como también llegaban muchachos muy guapos, como en todo.



Como pueden ver, sí es un asunto donde se arriesga mucho por la plata. Solo que antes era más tranquilo, ahora todo está más duro. Yo me acuerdo que las últimas veces que yo estuve la vi más difícil. Además que uno ya estaba un poco más viejo. Antes, cuando uno estaba más joven, rápido te daban la plata, se asustaba uno de tanto que ganaba. Ahora, como entonces, lo que ellos buscan es gente joven.

Hace como dos años que aun trabajaba, porque yo ya me reivindicé, entonces me acuerdo que a mí ya me costaba, ya no querían dar ni treinta, como que ha bajado mucho en todos lados, decían *“dí, no, es que en Panamá cobran diez”* esa gente es muy pobre, muchachas muy jóvenes que ya en Panamá cobraban de quince a diez dólares, entonces ya querían darte solo quince dólares. Ahora si Ud. consigue un amigo de esos, que entre todos los meses, te da cien doscientos dólares, esto es así, si se tiene suerte.

Claro, lo difícil de dejar esta vida, es conseguir otro trabajo. Una vez yo le dije a un señor que me consiguiera un trabajo” porque la hermana de él tiene plata y un buen negocio, pero el señor le dijo *“no, no, esa muchacha ha estado en la calle, ella ha andado pulseando en la calle”* y lo peor era que parecía que ella me contrataría entonces digo yo *“cómo he perdido trabajo”*. La otra vez conseguí un trabajo bueno donde una señora, cuidando, porque no sabe, pero en el momento que le digan *“esa mujer andaba en la calle”* inmediatamente te echan, porque hay gente así, discriminan mucho en el trabajo.

Algunas logran empezar con algún oficio, como la hija de Memo Neira, ella estaba pintando uñas y ya se había puesto a estudiar, pero después se juntó con un muchacho y estuvo embarazada y ahora le toca a ella ver sola por el chiquito. Yo, por ejemplo, me eché un curso de peluquería pero lo dejé todo botado y ahora me toca empezar de cero, y sin recursos.

Otra cosa, también, es que había más de un loco que le quería pegar a uno, a mí nunca me pegó pero yo tuve varias amigas que llegó un hombre que le pegó, le hizo sexo y luego les pegó y se fue. Llega mucho hombre herido que le dicen *“usted es una mujer de la calle”* y como que se ensañan con las mujeres de la calle y le pega y le roba y se le llevan las cosas del hotel y se va. ¡Cada loco!, yo me acuerdo que llegaba una muchacha y contaba cada historia complicada de hombres que llegan frustrados y que quieren pegarle o hasta lo pueden matar a uno, solo porque uno no les gusta.

De mi vida en la actualidad. Algunas conclusiones

Yo sé que al fin de cuentas es un trabajo, pero también que no está bien a los ojos de Dios. El problema que hay es que a las mujeres que entran en eso, muchas porque fueron maltratadas, o hubo violación, falta de comunicación. Además, también les falta aprender otras cosas, porque la mayoría creemos que solo somos buenas para estas cosas o que no podemos conseguir algo mejor.



En realidad yo pienso que eso no está bien pero son muy distintas razones que llevan a la gente a hacer esas cosas, por las que sean, al final siempre afectan a la familia y cómo lo ven a uno, por más que ahora quieran ayudarlo, te ven raro! Mi mamá como es cristiana, tal vez tiene un poquito de aceptación, pero, mi abuela sigue hablando mal de mi tía Elieth, y ahí llego yo otra vez diciéndole para que se acuerde que yo también estuve ahí, dándole a entender, aunque con temor, pues ella y los demás pueden pensar *“de qué juega esa si no sabe la familia que ha sido así...”* verdad? Entonces, por más que ella quiera aceptarlo de que uno es así y todo el amor que tenga, siempre cargan con aquello de que cualquier persona que lo ve a uno le va a decir *“en esa casa vive una prostituta”* o *“esa mujer anduvo en la calle”*.

Por ejemplo, yo siento que mi hermana menor a veces como que me ve así, extraño, como que todavía le afecta o le cuesta entender de que yo estuve internada un tiempo, que yo estuve en la calle... Me duele porque ella no entiende el por qué, por lo que uno ha pasado, que por equis razón tuvo que agarrar eso, es más fácil para uno. Ella tiene veinte años, estudia, ahora está en la U y gracias a Dios ella nunca estuvo en eso, Dios guarde! Tengo un tío también que es estudiado que trabaja en el banco y tampoco acepta, entonces me ven así como, como con... no sé, pero uno los ve y siente que todavía te ven así en forma extraña. Yo me trato de poner en el lugar de ellos y me pregunto *“si yo hubiera estudiado, tal vez hubiera sido yo hoy la que no lo hubiera aceptado tampoco”*. Si yo nunca hubiera estado en eso, si hubiera estudiado y hubiera tenido un trabajo, aunque no hubiera estudiado... me hubiera costado aceptar que una familia mía estuviera en eso.

Entre los cambios que he tenido que hacer hoy en mi vida, he cambiado amistades, sí, por muchachas que van a la iglesia, gente que no anda en vicios, porque me dijeron mucho eso de que las amistades influyen un poquito, porque no crea, uno un poquillo solo o con tanta soledad, desde muy niño, cualquier persona ya usted se va envolviendo con las amistades, entonces sí depende de uno saber escogerlas.

Yo a veces me pongo a pensar si quiero ser feliz, si quiero llegar a encontrar la felicidad. Siento que haberme perdonado yo y haber perdonado a mi familia un poco, eso me ha llevado a encontrar un poquito de paz en mi corazón. No soy feliz pero, haber perdonado a los que me hicieron tanto daño desde mi niñez, que me llevaron a hacer eso, a quienes causaron que estuviera en la calle, eso me ha ayudado a encontrar un poquito la felicidad. Porque cuando uno está en odio, rencor con personas y sigue pensando que esa persona me hizo daño y que yo sufrí tanto y que yo anduve tanto en la calle... Eso no lo va a hacer feliz a uno, volver a recordar tu pasado volver a sentir otra vez así, no. Por eso he aprendido a perdonar, a perdonar a todos los que me han hecho daño, aunque no es fácil, perdonar no es fácil, pero lo intenta uno cada día, desde lo más pequeño, como perdonar a aquellas personas que nos maltratan tal vez cuando va uno en un bus y quiere estar tranquila entonces alguien me dice *“quítese o hágase para allá...”* y ya me regó la bilis, ya uno con ganas como de darle un bolsazo a aquella persona. Ya le roban la paz a uno, pero entonces uno empieza a querer otra vez, uno dice *“no, no, voy a perdonarlo, a amarlo”*. Me han enseñado a decir *“sí, te amo”* o *“Soledad, empieza a amar y a perdonar a aquellas personas que te han hecho daño”*, aunque no es fácil, a veces yo no quiero amar a esas personas, lo que quiero a veces es como desbaratarlas.



Creo que estoy en un proceso de encontrar la felicidad, pero ahorita creo que así plena, plena no. Sé que he encontrado en Dios una persona que me está enseñando a cómo ser feliz, porque realmente yo revolví tantas cosas que he pasado... Dios me ha enseñado a valorarme, a no sentirme tan rechazada. A entender el rechazo de mi mamá y, con el tiempo, a rechazar yo misma lo que era. Ver para atrás y pensar “¿cómo agarré ese camino, cómo yo anduve en eso?”. Ya yo ahora lo comprendo, aunque aun no puedo decir que puedo, por ejemplo, ayudar a otras amigas que tengo, amigas que están en eso y que yo las quiero mucho. Todavía no puedo llegar y decirles “*púchica, así están mal*”. Porque no es fácil separar esto, no es fácil...., las drogas también, nada de eso es fácil.

Ojalá, poder llegar a ayudar, yo solo me imagino que alguien entrara a los bares de prostitución como Cevichito o como el Washington, a decir “¿*cuántas quieren aprender algo por si quieren salir de aquí, o quieren estudiar o quieren trabajar?*” o alguna cosa, pero yo sé que no...

Gracias por esta oportunidad de expresarme, me ha ayudado mucho a sacar muchas cosillas de adentro.



*Ma. Balbina Chaves*¹⁸

San Pedro, marzo de 2010.

Historia de vida:

Blanca¹⁹

“...yo entré al ambiente drásticamente, no empecé a andar por ahí practicando. Yo pasaba en mi casa y trabajaba para mantener a mis hijos y llegar a un lugar así fue muy traumático porque yo no estaba acostumbrada a andar en la calle ni en fiestas...”

Las relaciones familiares en mi infancia

Nací y crecí en el campo, en Tambor de Puntarenas. Fui la mayor de siete hermanos. Como fui el primer embarazo de mamá, mi papá se ocupó mucho de ella; le procuró una excelente alimentación y en mi casa decían que por eso yo era la más alta.

Mi familia era lo que se llamaría, una familia tradicional, con valores; mis papás vivieron juntos hasta que mi mamá murió. Ellos eran personas muy trabajadoras, estrictas y a la vez serviciales. Mi papá era muy colaborador con todas las personas y a nosotros, a sus hijos, nos inculcaba el respeto por los mayores. Por ejemplo, se topaba uno con un padrino y había que decir: - Bendición padrino- . Nos decían que esa era la forma de hablar de un niño con un adulto. También nos enseñaron que los niños nunca hablaban delante de los mayores, si no les daban permiso. Con mis hermanos tuve una relación normal, no muy cercana porque me fui de mi casa joven y ellos quedaron allá muy chiquillos, cuando yo me vine de la casa. Cuando grandes, ya se hicieron muy alejados, y hasta la fecha, viven lejos.

Mis padres eran trabajadores campesinos. Mi papá sembraba arroz, frijoles y maíz, que era lo que se vendía en ese tiempo; hacía esto para vivir. También tenían gallinas, cerdos y ganado del que obtenía leche, quesos y natilla. Nunca faltó que comer a pesar de que la situación, en ocasiones, era difícil. Vivíamos en una casita humilde, de campo, donde no había vecinos; el más cercano vivía casi a media hora de mi casa. No teníamos luz, sólo lámpara de alcohol o canfineras en las pulperías. La luz eléctrica la conocí como a los diez años. Mi papá no era una persona que le gustaran los lujos, por lo que para la casa compraba lo necesario. Uno nunca sabe si extraña lo que conoce, no vivía en

¹⁸ Ma. Balbina Chaves es estudiante de Filología Española, realizó el Trabajo Comunal “Atención a mujeres en situación de vulnerabilidad: el caso de las trabajadoras sexuales”, y le correspondió realizar las entrevistas y convertir una de ellas en relato, el cual corresponde a la experiencia de vida de una de las mujeres entrevistadas.

¹⁹ Nombre ficcional solicitado por la entrevistada, ya que con él era conocida en el ambiente de trabajo sexual.



la ciudad entonces no sabía lo que era ver todo lo que hay en las tiendas. Por ejemplo, solo teníamos un radiecito y vine a conocer un televisor como hasta los dieciocho.

Hasta que cumplí seis años, me cuidaron unas tías, hermanas de mi papá. Mientras crecí, a los únicos que veía era a los peones que mi papá tuviera en mi casa y a las personas que llegaban muy de vez en cuando, porque así era en el campo antes. Debido al trabajo no había mucho tiempo para compartir en familia, sin embargo, tengo en la memoria que por las noches nos contaban cuentos. Recuerdo en particular el cuento de Aladino. Si no era el peón de la casa, era mi papá, o a veces un padrino que, desde muy lejos, venía a quedarse con mi familia. Alguno de ellos tenía a cargo la tertulia.

Pocas veces mi mamá estaba en la casa, ya que le ayudaba mucho a mi papá en las labores del campo. Mi madre podía realizar casi todos los trabajos que normalmente realizaban los hombres, así que a mí me tocaba, como a toda niña de ese tiempo, cuidar a mis hermanos; con los que siempre tuve una relación normal. No tengo muchos recuerdos de jugar o de compartir, esas cosas que yo oigo a otras chiquillas decir; lo que sí recuerdo es que tenía mucha dificultad para estudiar y para aprender, porque tenía mucho trabajo y muchas obligaciones.

Educación

Cuando entré a la escuela mi papá me fue a dejar donde unos familiares, porque era muy peligroso viajar desde donde nosotros vivíamos a la escuela. Tenía que atravesar potreros donde había ganado muy bravo, y caminar mucho para poder llegar. Mi papá no tenía la confianza para que yo me fuera sola o me montara en un caballo que era el medio de transporte en ese momento. Fue un poco traumático separarme por primera vez de ellos y llegar donde unos tíos a los que nunca había visto; pero, cuando me aclimaté, fue el tiempo más bonito de mi vida; porque ahí yo no era una muchacha que trabajaba, sino la chiquita de dos tíos mayores, los que me cuidaban y me mandaban a estudiar. A pesar de que los maestros, seguramente por ser del mismo pueblo, eran muy estrictos y en ocasiones agresivos, me gustaba mucho ir a la escuela. Llamé mucho la atención, ya que las maestras nunca habían visto que una niña de primer grado, aprendiera a leer de la forma en la que yo lo hice. Una vez que tuve un libro en mis manos, lo único que quería hacer era leer y hasta la fecha, me gusta muchísimo leer. Con estos tíos estuve hasta el tercer grado.

Cuando me dijeron que me llevaban de nuevo a mi casa, sufrí muchísimo, pero mantuve mi asistencia a la escuela. Cómo ya estaba más grande, iba a caballo y llevaba conmigo a uno de mis hermanos, al que tuve que defender todos los años que estudié. Yo era muy fuerte, porque crecí jalando ganado y alzando sacos y seguramente por eso me decían *machona*²⁰; pero yo sentía la necesidad de defender a mi hermano.

20 Se le atribuye este calificativo a las mujeres o niñas que gustan de los juegos o hábitos considerados propios de varón.



Me gustó mucho estudiar; lástima que mi papá tuvo un concepto muy equivocado de lo que era el estudio para una mujer. Bueno no sólo mi papá; en aquellos tiempos se decía era suficiente con que la mujer aprendiera a leer y a escribir. Lo que si tenía que aprender a hacer bien era a lavar, cocinar y limpiar. De todos modos, al colegio era difícil asistir ya que no había ninguno por allá, en aquellos tiempos.

Memorias de la niñez y la adolescencia

Había una plaza en el pueblo en la que hacían partidos los domingos y a los que eventualmente podía asistir. Recuerdo que me daban un cinco para que fuera y me comprara una melcocha. También jugaba con mis hermanos cuando llegaba a arriar los terneros y a meter el ganado. Recuerdo que montábamos los terneros de ordeño y para divertirnos amarrábamos toretes; teníamos flechas para matar palomas y en ocasiones íbamos a pescar. Cuando tenía doce años, mi papá me pegó y me dijo que yo era una mujer, y no podía andar haciendo cosas de hombres; pero yo no tenía a nadie más fuera de mis hermanos, era normal que lo que jugara fueran juegos en los que tradicionalmente solo participaban los hombres.

Nunca tuve tiempo de hacer amistades, yo salía de la escuela lo más rápido posible para mi casa, porque tenía que hacer mucho trabajo. A veces no tenía tiempo para hacer mis tareas porque tenía que llegar a ver a mis hermanos, a cocinar y a lavar ropa, ir a recoger quesos, gallinas, y lo que fuera necesario. Apenas si podía comer algo. Nunca tuve una muñeca, ni nada de esas cosas, tanto fue así que ahora, después de grande, me dio por comprarme unas.

A los catorce años, dramáticamente me di cuenta de lo que era la menstruación porque una prima, que era un poquito precoz, me dijo. Mi mamá jamás habló ningún tema sexual conmigo. Era tan oculto todo lo relacionado con sexo, que cuando mis hermanos nacieron, a pesar de que fue en la casa, teníamos mucha inocencia, y no nos imaginábamos que pasaba en realidad; nos enviaban a jugar y cuando regresábamos ya estaba el chiquito en la casa. Fue como a los dieciséis años, me di cuenta por donde nacían los niños.



Para esa época, los chiquillos comenzaban a mandarme papelitos en los que decía que yo les gustaba. Unos me caían mal y otros me agradaban y disfrutaba que me mandaran recados; eso era parte del ambiente de una niña que se desarrollaba naturalmente, sin malicia. Uno de estos niños se presentó a pedir la entrada para visitarme como novio; pero mi papá sacó un rifle enorme y le pegó una carrera. Gracias a ese susto, nunca más volvió. Fue el novio del dolor de cabeza de mi papá, porque lo veía a escondidas, y cuando alguien llegaba a decir algo me advertía que si me encontraba con ese muchacho me daba una paliza. Mis hermanas o mi prima me traían papelitos. Nos mandábamos cartitas y nos veíamos en una carrera en la pulpería, pero era algo. Entonces, mi papá me buscó un novio, el que él creía. Cuando llegó un viejo: Don Máximo, “yo vengo a pedirle la entrada a su casa” y mi papá lo dejó entrar. Ni siquiera me había hablado. Mi mamá era una persona sumisa y me dijo que saliera a atender el señor: “no sea tonta, que no le vayan a pegar”. Entonces yo salí, le dije un montón de cosas, lo dejé como verde y él se fue.

Como dije, nunca cultivé amistades pero cada tres o cuatro meses, había un turno, alguna actividad de la escuela o un partido. Si me dejaban ir, ahí me encontraba con las que habían sido compañeras en la escuela y con una prima. A mí me gustaba bailar, pero mi papá no me dejaba. Nunca hacían bailes, solo el 24 de Diciembre o el 1º de Enero para unos turnos; todas las muchachas bailaban y yo sentada en una banquita, si llegaba algún muchacho a sacarme a bailar mi papá me decía que me fuera para la casa. Me entró la rebeldía normal de todo joven y pensaba: “yo trabajo todo el día, soy una persona obediente y ni siquiera puedo hacer eso”. Yo empecé con mal genio, y sobre todo porque él no me permitía tener el novio que yo quería. Para peores en aquellos tiempos las cosas eran muy difíciles.

Maternidad prematura

Yo empecé a actuar más en contra de mi papá. Me enamoré de otro muchacho pero lo único que hizo fue dejarme embarazada, me escapé de mi casa a los 17 años, yo sabía lo que me iba a pasar si mi papá se daba cuenta; entonces yo me fugué de mi casa una madrugada, porque sabía que estaba embarazada. Me fui para donde una conocida en Tambor que me dio posada. Estaba trabajando en Puntarenas, en una casa cuando me avisaron que allí andaba un resguardo preguntando por mí, así que, alisté todo lo que pude y me fui para Esparza, pero casi me encuentran; entonces me fui a San Ramón a trabajar a la casa de una señora. Todavía no se notaba mi embarazo. Yo era una buena trabajadora, honrada, limpia y eficiente; bien que mal, las cosas de la casa las aprendí a hacer muy bien y gracias a Dios no me faltó trabajo. Yo estaba trabajando con esa señora que era maestra y recuerdo que me mandó al mercado a comprar el desayuno, y ahí me encontraron y me llevaron al reformatorio. Mandé a llamar a la señora pero ella seguramente se asustó, porque ni siquiera apareció. La señora era muy buena, pero como yo era menor de edad no quería tener problemas con eso. Mi papá me puso orden de captura porque yo era menor de edad. Me tuvieron dos meses en un reformatorio en San José. Era atendido por unas monjas que nos pegaban con unas cadenas y nos bañaban con agua fría. En ese tiempo, se firmó la ley de la mayoría



de edad a los 18 años porque era a los 21, entonces me soltaron porque ya tenía 18. Tuve el bebé, y una tía me consiguió trabajo en una casa, en la que la familia me permitía tener el niño ahí Trabajé de doméstica bastante tiempo con esta familia

El padre de mi hijo era un idiota; todo había sido un capricho mío porque no me había dejado ser novia del que yo quería, del que me quería de verdad. En mi rebeldía, había hecho muchas estupideces y cuando mi papá me encontró mucho tiempo después me quitó mi hijo, y se lo llevó para obligarme a regresar a la casa, pero uno no tiene mucha conciencia en esos tiempos, ni de mamá, ni de mujer. Él me decía que si lo quería, tenía que ir a vivir ahí bajo sus condiciones. Yo no me iba a devolver. Jamás volver atrás de donde había salido. Decidí quedarme y hasta la fecha. Mi hijo tiene los apellidos de mis papás y aparece como hijo de ellos.

Incursión en el trabajo sexual

Eso fue estando ya grande, una situación especial ocurrió en mi vida, después de que ya tuve a mi hijo, conocí un muchacho con el que me junté y viví 8 o 9 años; tuvimos 2 hijas. Él, una persona muy irresponsable, vivíamos muy pobremente. A mi hija mayor le dio meningitis cuando tenía dos años, (en aquellos tiempos esa enfermedad no era muy conocida) y quedó en estado vegetal. Los dos trabajábamos pero él tomaba demasiado y tal vez por mi carácter y por ser una persona acostumbrada a trabajar duro no soporté, y lo eché de mi casa. Mi niña necesitaba cuidados especiales y no podía dejarla con cualquier persona, nadie me la cuidaba, porque había que alimentarla con sonda. Yo tenía que ir a rehabilitación con ella, casi todos los días, a San José. Para ese tiempo, lo que hacía era trabajar por horas en casas, planchando y lavando. Una señora se quedaba ratitos, mientras yo iba a trabajar y así me mantenía, aunque pobremente. Pero llegó un día en que la niña se agravó. La llevé al Hospital de Niños y el doctor dijo que para que mi hija pudiera seguir viviendo era necesario ponerle una inyección al mes, que costaba trescientos colones; que en aquellos tiempos era como decir trescientos mil colones ahora. Yo vivía prácticamente con cien colones y pagaba casa, luz y agua. Recuerdo que la primera inyección me la regaló la UCR. Estaba al borde de la locura, había ido al Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y a todas las instituciones que me habían dicho que podían ayudarme. La verdad, la había luchado y no podía creer que mi hija se fuera a morir de esa manera, ya a ella se le cerraba la tráquea.

Para ese tiempo, tenía una vecina que andaba muy bien vestida y mantenía a los hermanos y a la mamá. Un día yo estaba llorando desconsoladamente y ella me preguntó qué me pasaba, y cuando se lo dije, me contó que era prostituta y que iba a un lugar que se llamaba la Bella Mansión en San José; donde solo llegaba gente de plata, que las mujeres que llegaban ahí no parecían prostitutas. En aquel momento, yo tenía 24 años y no era tan fea pero no estaba bien presentada y las mujeres que entraban a ese lugar parecían artistas de cine, había que ir bien arreglado. Yo tenía el pelo muy largo, porque no tenía dinero para cortármelo, tampoco tenía tiempo para fijarme en mi cara. Recuerdo que duré como dos o tres días pensando y un día le dije: lléveme ahí. Primero me



llevó a un salón de belleza donde me cortaron el pelo; ella me prestó unos vestidos y luego me acompañó a hacer la entrevista. La señora se quedó viéndome de arriba abajo y me dijo que estaba bonita, pero que tenía que ser más moderna, porque así me veía muy corriente y tenía razón, porque cuando vi a aquellas mujeres tan elegantes yo me sentí como una cucaracha, en medio de un gallinero. Me contrataron.

El ambiente de trabajo en esa casa era de lujo. La mansión tenía unos salones grandes y elegantes, dos o tres bares, apartados oscuros y las habitaciones; era como un hotel cinco estrellas. La dinámica del lugar era la siguiente: los hombres llegaban y se sentaban en una mesa, todas las mujeres estábamos en un salón. A veces llegaban a saludarnos, se dirigían a la encargada y le decían la muchacha con la que querían estar esa noche.

La primera noche de trabajo sexual por dinero, fue horrible. Hasta pesadillas me daban después, aunque no fue algo muy corriente. De hecho, la persona que estuvo conmigo ese día, me ayudó muchísimo porque cuando me vi en esa situación, esa primera noche; él me preguntó porqué estaba llorando. Mi caso fue diferente al de muchas personas, porque yo entré al ambiente drásticamente, no empecé a andar por ahí practicando.

Yo pasaba en mi casa y trabajaba para mantener a mis hijos y llegar a un lugar así fue muy traumático, porque yo no estaba acostumbrada a andar en la calle, ni en fiestas entonces esa primera noche fue horrible, recuerdo que el señor era un ingeniero y no me acosté con él la primera noche. En ese lugar se pagaba por horas entonces él pagó, subimos a una habitación de lujo y ahí nos quedamos y no pasó nada, porque yo le conté toda la historia y me dijo que tranquila. Él fue muy inteligente, estaba acostumbrado a estar con mujeres muy jugadas y pasar a encontrarse a una que era muy diferente lo entusiasmó.

Al final, casi terminé enamorada de él, porque fue muy especial conmigo, me dio los primeros trescientos colones para comprar la inyección para mi hija y me ayudó muchísimo. Siempre me preguntaba que si tenía plata, que si le había comprado las cosas a mi hija. Fue mi amigo especial, cuando él quería salir conmigo, llamaba a la pensión y decía que "a Blanquita no la comprometan con nadie". Llegaba por mí y nos íbamos a comer, al circo, era como una novia con él y lo fue así durante dos años. Me llevó a pasear a muchos lugares. Me acuerdo que le gustaba mucho el estadio, era fanático de Saprissa, íbamos a Ojo de Agua, a Lindora, él estaba entusiasmado hasta que un día me dijo que no podía más por su situación personal; estaba casado y tenía una familia y una empresa; no iba a volver más y para mí fue terrible.

Experiencias vividas dentro del ambiente



A esta casa llegaban importantes políticos de la época y también muchos profesionales; entraban con una tarjeta especial.

Muchas veces yo estaba con un cliente y llegaba otro, esos clientes no se iban con otra mujer. La tarifa la ponía la señora de la casa, pero podía cobrarle más al cliente, si le daba más servicios. En aquel tiempo los clientes pagaban cien colones, era como un salario de un empleado. Eso fue en los años ochenta, con ciento cincuenta colones, compraba la carne y pagaba la luz y la casa. Los clientes pagaba la habitación y los tragos, esa era la ganancia de la señora.

Fue en este sitio donde yo empecé a tomar, porque nunca antes lo había hecho. La verdad que la única forma de hacer una cosa de esas era casi medio borracha, además, ese era uno de los requisitos, porque había que tomar con el cliente para que pagara mucho. A uno le dejan de importar muchas cosas.

En esta casa, no éramos amigas unas de otras, porque ahí nadie estaba por la amistad sino por la cantidad de clientes que consigue; por supuesto éramos más rivales que compañeras. Cuando llegaba un cliente de una compañera que no estaba, las demás luchaban por dejárselo, sobre todo si era un cliente que pagaba mucho dinero, porque ahí había clientes millonarios; de Guanacaste llegaba en avioneta a la Sabana y venían a veces con dos o tres hombres: el señor, el piloto y el capataz de la finca. El señor venía a veces con un maletín de cuero lleno de dinero. La relación que tuve, en su mayoría, fue con capitanes y oficiales que pagaban con dólares.

La mayoría de las mujeres que estábamos ahí, era por necesidad, para poder mantener a su familia y salir adelante, otras para poder costear el estudio porque estaban en la universidad, conozco a una muchacha que es médico. Me atrevo a decir que no había ninguna que encontrara placer en ese trabajo.

Hay muchas mujeres de ese tiempo que se casaron con estadounidenses y se fueron del país en barcos. Yo conocí, en el lugar donde yo empecé, a una mujer que parecía una modelo y era la amante personal de un expresidente; él le tenía un departamento. Yo no sé por qué a ella siempre le gustaba ir ahí, porque él le daba de todo, a veces nos llevaba a nosotras al departamento. En esa época, este político estaba en la presidencia y recuerdo que una vez dieron una gran fiesta. Así fue pasando el tiempo, hasta que cumplí quince años de estar en ese ambiente, en diferentes lugares. Después fui de viaje a Panamá y anduve en varios lugares

Cuando vine por primera vez a Limón había un lugar que era bonito, aunque no de lujo, pero no era ese ambiente de la zona roja. Solamente llegaban marinos, quedaba por el hotel Las olas. Después decayó. El lugar sí era de ambiente, pero tenía más categoría.

En ese tiempo mi hija tenía tres años y el doctor me había dicho que no iba a vivir muchos años, que era muy difícil porque no tenía movimiento, no hablaba ni oía, era un vegetal. Con esta enfermedad se les van atrofiando todos los músculos y llegó el momento que por más medicamentos seguía empeorando; ella se murió cuando tenía siete años.



Después me vine para Limón otra vez. Yo le pagaba a mi cuñada para que me cuidara a mi otra hija porque ya estaba entrando a la escuela. Yo soltaba mucha plata entonces vestía a mi hija menor de princesa y le daba todos los juguetes y todo lo que la otra niña no pudo disfrutar. Cuando yo iba a Panamá le traía mucha ropa y muñecas. Entonces todo lo compraba pero después me di cuenta que el papá que vivía cerca de ella la alcaheteaba y no la obligaba a ir a la escuela y ella no se estaba educando. Hablé con el papá y le dije que quería llevarme a mi hija a vivir conmigo y él no quiso. Yo no podía ponerme en pleitos legales, porque no iba a conseguir nada, entonces un día le dije que me la iba llevar a pasear donde mis papás, empaqué toda la ropa y me fui, porque en aquellos tiempos Limón era como irse para la Luna y como él no sabía que yo podía tener amistades. Cómo he dicho, en ese ambiente difícilmente se consigue una amiga, pero si hice una del mismo ambiente, aquí en Limón, y, ella me apoyó

Al principio mi hija era un desastre, gritaba pero después se acostumbró, tenía como cuatro años de no vivir conmigo; busqué una casa, la puse en la escuela y me quedé aquí hasta la fecha. En ese ambiente, de un momento a otro, dije: no puedo seguir así, no quiero seguir en esto, tengo que salir y poquito a poco empecé a esforzarme, a buscar trabajo. Lo que pasa es que cuando uno se acostumbra a agarrar mucha plata y muy rápidamente, es muy difícil acostumbrarse a un salario, porque en ese ambiente usted se mueve para donde quiere y no hay patrón, a uno se le van adormeciendo los sentidos pero depende también de la educación y de la familia que uno haya tenido. La religión y los principios van despertando ese deseo, ese del que el ambiente no es para mí porque estando en ese ambiente uno se expone a ser rechazado y cualquier persona le puede faltar el respeto; le puede decir lo que quiera porque uno no tiene derecho, por un lado es muy bonita la plata; pero por otro hay muchas que negociar. Hoy en día, hay muchas mujeres a las que no les importa, pero yo quería tener un hogar.

Mi hija sabía a lo que yo me dedicaba, yo le conté a mi hija lo que había pasado y cómo había sido, le dije que lo había hecho no estaba bien, pero ella prefería contárselo a que lo supiera por otras personas. Con el que nunca he hablado es con mi hij, porque él no se crió conmigo; solo vivió conmigo después de los 18 años, pero creo que él sabe la situación. En mi familia no lo saben mucho porque tengo la ventaja de que vivo lejos de mi familia. Si se enteraron, pero como siempre una rebelde sin causa y he estado peleada con ellos; les dije que a ninguno le he pedido nada para que me mantenga, de manera que nadie tiene derecho a reclamarme y que no me importaba lo que ellos dijeran, porque vivía lejos.

De mi vida en la actualidad. Algunas conclusiones.

Si usted me pregunta que canciones estaban de moda en aquel tiempo o como se vestía la gente, yo no lo recuerdo, porque mi mundo estaba centrado en otra cosa. Yo no tengo recuerdo de esos años, en otra situación. Cuando trato de recordar cómo fueron esos años, solo me viene a la mente mis hijos y esa situación



Es trabajo sexual genera dinero muy rápido, no hay duda; sin embargo una se daña mucho, sobre todo en la parte moral, porque por muy dura que sea una mujer, este aspecto siempre afecta mucho. La familia se ve muy afectada porque no hay nada más tremendo que un hijo tenga que agachar la cabeza porque le digan que su mamá es una prostituta. También se corren muchos riesgos de contagiarse de enfermedades, y de ser víctima de la violencia porque en esto, también se encuentran muchas personas que tienen instintos muy diferentes a los meramente eróticos; andan por satisfacer otras necesidades y quieren combinarlas con lo sexual.

Muchas cayeron en alcoholismo y drogas, claro, influenciadas en parte por las amistades y en parte por el ambiente de trabajo; creo que casi nadie se salva de eso. Yo no fui alcohólica; sí me tomaba mis tragos y fumaba pero gracias a Dios nunca consumí otro tipo de drogas, lo normal; lo que se dice hoy: la droga social el cigarrillo y la cerveza, pero no exageradamente sino entre los parámetros normales. Hace varios años deje de fumar, es la peor tontera que puede hacer una.

También se sufre mucha discriminación y vergüenza, por eso traté de alejarme de lugares donde fuera conocida, porque la gente tiene muy buena memoria para recordar lo malo de las personas; a pesar de que lo malo haya quedado atrás y que la persona dé muestras de un cambio de una vida; siempre van a recordar lo malo y no el esfuerzo que está haciendo.

Por todas estas cosas, trabajar como prostituta, es el peor error que uno puede cometer, algo muy triste de experimentar.

Luego de esto, una queda marcada y desconfía de muchas cosas. Por ejemplo; no podría creerle a un hombre, ya que conocí a muchos ahí que mentían a sus parejas y a una le contaban como realmente eran.

Actualmente me dedico al comercio. Por mi edad, hoy en día cuesta mucho conseguir un trabajo estable, aparte de los títulos. El peor error que cometí fue no haber sacado una carrera, aunque a veces me consuelo que de nada vale un título cuando uno es viejo, porque en este país las personas de 35 años en adelante ya son viejas para trabajar.

Ahora la relación con mi familia es relativamente buena; ya soy una persona más madura y comprensiva en muchas cosas. Nunca he sido muy cercana; pero si tengo contacto con mi papá y con mis hermanos.

Considero que soy una persona feliz y me siento orgullosa cuando pienso en que ya he superado todo lo que he pasado; que hoy me dedico a conseguir estar en paz conmigo misma. También me ayuda saber que Dios me ha perdonado por todas las cosas que he hecho, y poder decir que algo de lo que hago, ayuda a otros. No tengo expectativas grandes de felicidad pero trato de vivir en paz, respetándome, queriéndome y aceptándome que ha sido lo que más me ha costado: aceptar lo que hice y perdonarme.



Universidad de Costa Rica
Facultad de Educación
Instituto de Investigación en Educación
